SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 092 AJUSCO

PROGRAMA EDUCATIVO
DOCTORADO EN EDUCACIÓN
GENERACIÓN 2020-2024

LÍNEA: TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN EN EDUCACIÓN

UNA MIRADA DE INDAGACIÓN AL IMPACTO DE LA ERA DIGITAL EN LAS ESCUELAS RURALES

OPCIÓN DE TITULACIÓN
TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTORA EN EDUCACIÓN

P R E S E N T A

ROCÍO RABADÁN BELTRÁN

ASESORA: DRA. TERESA DE JESÚS NEGRETE ARTEAGA

Comité Tutorial:
Dra. Ana Alicia Peña López
Dra. Laura Carlota Regil Vargas

CIUDAD DE MÉXICO, ABRIL DEL 2025

Educación
Secretaría de Educación Pública

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

Ciudad de México, a 07 de mayo de 2025

DESIGNACIÓN DE JURADO AUTORIZACIÓN DE ASIGNACIÓN DE FECHA DE EXAMEN

La Coordinación de Posgrado tiene el agrado de comunicarle que ha sido designado miembro del Jurado del Examen de Grado de **RABADAN BELTRAN ROCIO** con matrícula **200928034**, quien presenta el Trabajo Recepcional en la modalidad de **TESIS** bajo el título: **"UNA MIRADA DE INDAGACIÓN AL IMPACTO DE LA ERA DIGITAL EN LAS ESCUELAS RURALES"**. Para obtener el Título de la **DOCTORADO EN EDUCACIÓN**

Jurado	Nombre
Presidente	**DRA. MARIA LUISA MURGA MELER**
Secretario	**DRA. TERESA DE JESUS NEGRETE ARTEAGA**
Vocal	**DRA. ANA ALICIA PEÑA LÓPEZ**
Suplente 1	**DRA. LAURA CARLOTA REGIL VARGAS**
Suplente 2	**DRA. NASHELLY OCAMPO FIGUEROA**

Con fundamento al acuerdo tomado por los sínodos y de la egresada, se determina la fecha de examen para:

el lunes 26 de mayo de 2025 a las 10:00 am
EXAMEN EN LÍNEA

A t e n t a m e n t e
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

MIGUEL ANGEL VERTIZ GALVAN
RESPONSABLE DE LA DOCTORADO EN EDUCACIÓN

Cadena Original:
||1102|2025-05-07 10:47:42|092|200928034|RABADAN BELTRAN ROCIO|E|DOCTORADO EN EDUCACIÓN|4|F|2|13|UNA MIRADA DE INDAGACIÓN AL IMPACTO DE LA ERA DIGITAL EN LAS ESCUELAS RURALES|DRA.|MARIA LUISA MURGA MELER|DRA.|TERESA DE JESUS NEGRETE ARTEAGA|DRA.|ANA ALICIA PEÑA LÓPEZ|DRA.|LAURA CARLOTA REGIL VARGAS|DRA.|NASHELLY OCAMPO FIGUEROA|2025-05-26|10:00|1327|2|7czbA1fFQX||
Firma Electrónica:
tAwIRo8K+i+ieIpz/SHFbGydZSvsQHAGLKIfgvvRAviGu2lFIhxA280Cf+pX4WETRmV1WOlxeJ0HYadZAKi3tEWuaa0Ba9jpuxvyR
PX7KlJLNJqLNbuAc7wa2Zt1DPqP0kSZyx1EYHKOdiYd/12PrK3qJibi0KFZbC8nPfU9pq1x/pqZv8vgDYnKf16byid/54gqDNztqaY
h50Gmq49v0h1s1+WpxUgl+04Wg9pIcQVKDkstVwDUKSXiQDKCYCjNG+N0glcUKjDLpTv+BNmr9GT36IhXF8wFhmL28IRVY
0ffTngV+px1/xvxEmCZexAponhMlAeMV403ST+wLQ8oM7xKycZzehN2BBbsok7qN78FOV7Y3KNATbiMiqy3FR8UDTDdt+nCX
MRi24dhwamlhXmFnzj0k0q1rtO6LpjQhedm9tOwOKYuyJ02wlJ1vp+T6rhWAOWfO7ZwYKWU2somwjAi/CF47GYHkhoa5cCD
EoKeBusQIcfAA8IZs/YISgTkF0vq4igYnmSzY0EGKGpT8XNqINGcgma48QYXmpywkFF1HYupbMilYxqZHIc6ZCQ5ApQkAwsOV
5IP1Z/TgbOMpjMLta8XdhFwqvEWPmdlC8DyZPDdSCm0RybxTHRvSVsmP6TVvW10AGWSUo9sIkjHzNcjBATZRfQRwYH42Tb
8SA=
Fecha Sello:
2025-05-07 11:44:17

"El presente acto administrativo ha sido firmado mediante el uso de la firma electrónica avanzada del funcionario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de la resolución, de conformidad con los artículos 38, párrafos primero, fracción V, tercero, cuarto, quinto y sexto, y 17 D, tercero y décimo párrafos del Código Fiscal de la Federación. De conformidad con lo establecido en los artículos 17-I y 38, quinto y sexto párrafos del Código Fiscal de la Federación.".

DEDICATORIAS

A la memoria de mi mamita Alicia,
cuyas enseñanzas y fortaleza
me acompañan y guían todos los
días de mi vida.

A mi familia, Arturo, Paulina y Sebastián
quienes me apoyan incondicionalmente,
brindándome su paciencia y cariño.

AGRADECIMIENTOS

En este espacio expreso mi agradecimiento a quienes hicieron posible incursionar en esta experiencia formativa profesional.

La experiencia se relaciona con la propuesta del proyecto de investigar-intervenir, titulado “Una mirada de indagación al impacto de la era digital en las escuelas rurales” para ingresar al Doctorado en Educación, que promocionó la Universidad Pedagógica Nacional Ajusco, institución educativa a la que agradezco su oferta y promoción de espacios. Distinguiéndose por su vocación social, compromiso ético, justicia y equidad.

Incursionar en el doctorado en educación constituyó en sí una invitación para replantear mi profesión, hacer un alto y continuar enriqueciendo mi vida.

Con esta expectativa la oportunidad de investigar-intervenir desde la mirada de la intervención educativa ha constituido una constante que me acompaña y da luz a mi proceder.

Este trabajo no sería posible sin las orientaciones de mi asesora, la Doctora Teresa de Jesús Negrete Arteaga, a quien admiro por su valentía, tenacidad y amor por la vida.

Su apoyo de manera incondicional en el transcurso del proyecto, su gran dominio sobre la investigación-Intervención educativa, paciencia y certero diálogo me proporcionó momentos de reflexión, autocritica y deseos de continuar repensando la práctica educativa.

Agradezco el tiempo y la colaboración del comité tutorial conformado por la Doctora Ana Alicia Peña López y la Doctora María Estela Arredondo Ramírez. Sus valiosos, puntuales y

precisos aportes hicieron repensar el ordenamiento de ideas, llevando a profundizar en el ejercicio analítico y el manejo de categorías.

En el transcurrir de las sesiones, el compartir las pláticas reflexivas durante las asesorías constituyeron espacios que promovieron la recuperación de ideas, mediante el diálogo, la socialización de textos, ayudando a entender el proyecto, enriqueciendo y conformado su camino.

Agradezco a las asesoras de las materias complementarias, a la Doctora Laura Regil Vargas, que en posterior se incorporó al comité tutorial y a mis compañeros de la línea de tecnologías de la información y comunicación, las frases de aliento mutuo en esas tardes de estudio, compartiendo las inquietudes, aprendiendo y reflexionando en colectivo.

Comparto mi agradecimiento a los participantes de la comunidad educativa, tanto docentes como alumnos y padres de familia de la escuela primaria, ubicada en la localidad rural perteneciente al Estado de Hidalgo, su disposición a comentar, hablar, abriendo posibilidades de cambio en un hacer juntos.

Agradezco el apoyo moral de mi familia, quienes con palabras de aliento y motivación me ayudaron a continuar cuando el cansancio frenaba el ánimo.

Por último, agradezco a la vida infinitamente, por participar en esta experiencia que me constituye de manera profesional y personal pues me abre los ojos para a ver la vida docente desde el interrogante, con la intención de continuar generando nuevas propuestas escolares y educativas. Encontrando que, la verdadera riqueza de la educación se vive desde el reconocimiento del otro, de nutrirse y nutrirnos mutuamente, de compartir y reconocernos capaces de estar en un lugar, la escuela, que se dignifica por nuestro propio proceder.

RESUMEN

Título: Una mirada de indagación al impacto de la era digital en las escuelas rurales

La escuela rural y el uso de la tecnología, es una cuestión interrogante, debido a la posición en la que se ha ubicado el aspecto rural, señalándolo como espacios de carencia, en las cuales la dotación de equipos o dispositivos puede complementar para nivelar con las escuelas urbanas. Esta cuestión coloca en la mira observar que la apropiación de la tecnología en su diversidad de dispositivos por parte de los docentes en una escuela rural, toma formas, modos, estilos y necesidades propias, constituyendo un atravesamiento que altera y disloca la subjetividad, dentro de una ruralidad compleja que se rige bajo sus propios movimientos y momentos.

Dentro de esta visualización se incursionó en el proyecto de investigación-intervención educativa, coincidiendo con la pandemia debido al COVID-19. El paréntesis de tiempo en un antes, en pandemia y posterior, se abrió a través del dispositivo conceptual metodológico, priorizando la escucha de los sujetos participantes por medio de situaciones de indagación, bajo un proceder táctico, con la intención recuperar la memoria y movilizar la dinámica escolar.

Este movimiento de investigar -intervenir unísono, de ida y vuelta generó estar en el *entre* dilucidando los movimientos de la subjetividad, descubriendo los quiebres, cruces, dislocaciones de las subjetividades, develando las tensiones de las fuerzas instituidas e instituyentes, al apropiarse de la tecnología, al mismo tiempo de ir identificando la complejidad de la ruralidad.

Los hallazgos refieren a entender que la tecnología se encuentra presente en la vida rural, abarcando los modos de relacionarse de los sujetos, bajo su propia significación en la medida que se van apropiando de ella. Las develaciones, hacen notar la complejidad de la ruralidad, mostrando cuestiones muy particulares como es la tristeza, el temor, el abandono del campo, la migración, la exclusión, entre otras. En cuanto a los movimientos, se reconoció que dentro de la dinámica de investigar -intervenir, los sujetos que conformaron en grupo dieron cuenta en su decir, a su mismo proceder, encontrándose y reconociéndose a sí mismos en la voz de los otros. A partir de ello se generaron nuevas propuestas dentro del colectivo, es decir nuevas formas de encontrarnos en la ruralidad tecnológica.

Las conclusiones, se consideran parte de la reflexión de esta experiencia, observando la vida cotidiana y los dispositivos tecnológicos desde un ángulo distinto al que se venía tratando. Desde la investigación-intervención educativa se considera el aspecto metodológico, conceptualizando la ruralidad tecnológica, contribuyendo a este campo de saberes.

Rocío Rabadán Beltrán

PALABRAS CLAVE

Investigación-intervención educativa, subjetividad, ruralidad, tecnología.

COMO REFERENCIAR ESTE DOCUMENTO

Rocío Rabadán Beltrán (2025) Una mirada de indagación al impacto de la era digital en las escuelas rurales [Tesis de Doctorado]Universidad Pedagógica Nacional.

ÍNDICE

No. Pág.

Introducción 8
Capítulo I 13
Posicionamiento, Deseo e Implicación 13
A. Fundamentos Conceptuales -Metodológicos de la Investigación-Intervención Educativa 13
1. Antecedentes de la Investigación-Intervención Educativa 13
2. La Investigación-Intervención Educativa y sus Elementos Constitutivos 15
B. Notas de Referencia 19
1. La Elección de la Investigación-Intervención Educativa 20
2. Pregunta por el Deseo. Implicación y Desestructuración 27
3. Los Sujetos, el Grupo, Relatos y Testimonios 32
Capítulo II 36
Tiempo de Vivir la Experiencia 36
A. Primeros Acercamientos 38
B. Enunciaciones, Conceptos y Categorías Analíticas 42
1. Ruralidad 44
2. La Escuela Rural y los Dispositivos Tecnológicos 48
3. La Subjetividad 49
4. La Categoría de "La Incertidumbre" 51
5. Categorías Analíticas y Categoría Intermedia Ruralidad-Tecnológica 53
6. El "Entre", su Habitar en la Escuela 59
C. Diagrama del Proceso de Investigación –Intervención Educativa 61
Capítulo III 66
Ruralidad Tecnológica, Antes y Después del Covid-19 66
1. La Ruralidad, la Comunidad, la Escuela y la Tecnología 67
2. Un Antes del COVID-19, un Ahora, Visto Desde los Docentes 77
3. El Sentir Docente, la Práctica y la Tecnología 83
4. Ver a Través de una Pantalla 94

5. Voces de los Niños 100
6. El Mundo Perdido de los Niños 105
7. Las Emociones de los Padres de Familia 107
8. ¿Qué Liberó el Uso de la Tecnología en la Ruralidad? 115
9. El Regreso Presencial a las Aulas 118
10. Prácticas Instituidas/Instituyentes 124
11. Proceso Analítico de la Investigación-Intervención 137
a) Antes de la Pandemia 139
b) Durante la Pandemia 146
c) Después de la Pandemia 150
12. Líneas Argumentativas 159
a) El Camino de las Líneas Argumentativas 160
13.Los Escenarios que Deja ver la Investigación-Intervención Educativa 163
a) El Dispositivo de Investigar-Intervenir 165
b) Los Testimonios 167
c) Territorio. El Trabajo Comunitario 170
Reflexiones Finales 172
Bibliografía 188

Índice de Figuras

Figura 1. La Ruralidad 46
Figura 2. Construcción de Entramado de Categorías Analíticas 54
Figura 3. Diagrama del Proceso Investigación-Intervención 62
Figura 4. Línea del Tiempo de Dispositivos Tecnológicos en una Comunidad Rural del Estado de Hidalgo 73
Figura 5. Línea de Indagación, la Ruralidad, la Comunidad, la Escuela y la Tecnología 75
Figura 6. Línea de Tiempo Incorporación de Programas Federales 84
Figura 7. Concentrado de Emociones 111
Figura 8 Tabla de Problemáticas Familiares 113
Figura 9. Tabla de Vivencias de Padres de Familia Durante la Pandemia 114
Figura 10. Línea de Tiempo Investigar-Intervenir 138
Figura 11. Esquema del Primer Momento “Antes de la Pandemia” 140
Figura 12. Esquema Durante la Pandemia 146
Figura 13. Esquema Después de la Pandemia 151
Figura 14. Líneas Argumentativas 162
Figura 15. Escenarios de la Investigación-Intervención 165

Figura 16. Esquema Reflexivo de Investigar-Intervenir 173
Figura 17. Esquema de el “Entre”..... 177
Figura 18. Esquema de la Categoría Intermedia 180

Introducción

Este documento se presenta como propuesta para obtener el grado académico de Doctorado en Educación en la línea Tecnologías de la Información y la Comunicación para la enseñanza (TICE) en la Universidad Pedagógica Nacional Ajusco.

Su estructura comparte la experiencia de incursionar en el proyecto de investigación-intervención educativa, con relación al movimiento de las subjetividades de los docentes al utilizar tecnología en su versión de dispositivos digitales en una escuela primaria rural en el Estado de Hidalgo.

La tesis que se sostiene se refiere a observar que la apropiación de la tecnología en su diversidad de dispositivos por parte de los docentes en una escuela rural, toma formas, modos, estilos y necesidades propias, constituyendo un atravesamiento que altera y disloca la subjetividad, dentro de una ruralidad compleja que se rige bajo sus propios movimientos y momentos.

El trabajo de investigación -intervención educativa se deriva de una inquietud personal, la cual se hace visible en esos espacios de interrogación en donde no existen respuestas desde la parte institucional, al observar un distanciamiento entre las propuestas escritas en programas y Planes de estudio y una práctica docente incrustada de inquietudes con respecto a lo que hacemos con la tecnología en la escuela primaria rural.

Esta consideración encuentra su concreción en la experiencia del proyecto de investigación-intervención educativa “Una mirada de indagación al impacto de la era digital en las escuelas rurales” que si bien no hace distinción de una escuela primaria en particular, brinda un panorama del sentir y hacer de los sujetos que habitamos los territorios rurales, semi

rurales, semi urbanos en los cuales no se distinguen las líneas divisorias, pero que se impregnan de contradicciones y sueños irrealizables o bien truncos al enfrentarse con prácticas arraigadas en el tiempo y la rutina, ante el uso de la tecnología.

A lo largo del proyecto pude constatar las contradicciones entre una demanda estipulada como necesaria, incluso como obvia en el manejo de tecnología dentro de las aulas escolares, en donde no cabe cuestionamiento puesto que ya se visualiza inherente al hacer escolar cotidiano. Mientras que en la práctica apenas se llega a tocar, incluso es inexistente en territorios rurales.

Ante esta demanda interrogué sobre: ¿Cómo se concibe a los sujetos al habitar el ámbito educativo rural frente al mundo de información basto y volátil? ¿Cómo enfrentamos y solucionamos los espacios vacíos de tecnología? ¿Cómo los docentes nos sentimos y actuamos desde los dilemas e incongruencias de la inserción de la tecnología en el ámbito rural? ¿Qué inquietudes, zozobras y deseos tenemos los sujetos que habitamos las escuelas rurales ante los cambios vertiginosos en materia de tecnología en contra parte de las demandas educativas? ¿Qué subjetividades construimos y deconstruimos los sujetos al enfrentarnos a los medios tecnológicos y digitales en la escuela rural? ¿Qué hacemos y proponemos los docentes?

Estas interrogaciones veladas en un hacer cotidiano, que hasta cierto punto podemos llamar retraído y callado, pero a la vez visibles en la inconformidad y la monotonía, hicieron pensar en la demanda del colectivo, en la necesidad de hablar, de escuchar, más bien de escucharnos, desde una horizontalidad, en espacios de confianza donde se expresara el sentir, pensar y desde ahí actuar en vísperas de un cambio que revitalice la atmosfera escolar.

Esta interpelación se vio sorprendida por el cruce de la pandemia debido al COVID 19, suceso mundial, que abrió la posibilidad de observar las subjetividades en un quiebre que

alteró y movilizó en otros escenarios fuera de los muros escolares en un antes, en pandemia y un regreso a las actividades presenciales.

La circunstancia de la pandemia dio oportunidad de abrir el espacio para la escucha, el paréntesis de tiempo, el “entre” que se encuentra en el guion de investigar-intervenir. Dar tiempo para al colectivo escolar participante de hablar y escucharse, reconocerse y reconocernos, en eso consistió vivir la experiencia detonando en ese mismo espacio hablar-escuchar- sentir-hacer, en un todo a la vez, al unísono.

Conjunción de verbos que conforman la experiencia desde la perspectiva investigación-intervención educativa establecida en un dispositivo conceptual metodológico, bajo sus propios principios.

En eso consistió compartir la experiencia, la cual incluye este momento de organización en un proceso narrativo.

La estructura del documento contempla tres capítulos en los que se muestra, el despliegue y camino conceptual metodológico del proyecto, mismo que permite ver los quiebres, cruces, dislocaciones de las subjetividades, a su vez en este proceso de subjetivación va dejando ver los movimientos de la investigación-intervención educativa.

El primer capítulo titulado: Posicionamiento, deseo e implicación, se comparten elementos que apoyan a entender el dispositivo teórico metodológico y su despliegue.

En el segundo capítulo titulado: Tiempo de vivir la experiencia, se expone el arranque del proyecto, los primeros acercamientos a los sujetos, la conformación del colectivo, los soportes metodológicos, conceptos, categorías analíticas.

El tercer capítulo ruralidad tecnológica, antes y después del COVID-19, da a conocer el despliegue del proyecto, a través de investigar-intervenir en un mismo momento.

Los distintos apartados, se presentan en un entramado narrativo que se entreteje con los testimonios, los conceptos de ruralidad, tecnología, subjetividad y categorías analíticas, a su paso van dejando ver los movimientos de la subjetividad al ser tocados por la tecnología en sus distintas versiones, alterándose y reconfigurando dentro de una ruralidad compleja.

El proceder analítico, los movimientos, hallazgos y develaciones del despliegue se presenta en un antes, durante y después de pandemia.

Dentro de este mismo capítulo se hace mención de las líneas argumentativas, las cuales muestran la continuidad del trabajo analítico y reflexivo, dando respuesta a la tesis propuesta al inicio del proyecto.

El caminar de las tres líneas argumentativas se muestra en un esquema que permite observar su recorrido en el recorte de tiempo, mostrando las intersecciones y distanciamientos durante los movimientos que generó la pandemia.

El apartado que corresponde a los escenarios permite ver la investigación-intervención educativa en tres rubros; El dispositivo investigar-intervenir, los testimonios y territorio, trabajo comunitario.

Cada escenario se visualiza con sus elementos constitutivos, a la vez moviéndose sincrónicamente de manera constante, en un movimiento que genera investigar e intervenir al mismo tiempo.

El escenario que corresponde al dispositivo investigar-intervenir comprende: el camino conceptual- metodológico, el proceder táctico y los dispositivos de investigación- intervención.

El escenario que corresponde a los testimonios se moviliza con el decir de los sujetos. Su voz se hace escuchar en el grupo de investigación-intervención, expresando en ello su sentir y pensar. Situarse en el “entre”, espacio de la investigación-intervención, da cuenta de la categoría intermedia ruralidad-tecnológica.

El tercer escenario corresponde al territorio y trabajo comunitario, el cual lleva a incursionar en los movimientos que se generan en el colectivo que participó en la investigación-intervención.

Por último, se presentan las reflexiones que genera compartir la experiencia de investigar-intervenir, expresando las inquietudes, dudas y los aportes, así como las expectativas que se visualizan explorar en un futuro cercano en lo que respecta a la investigación-intervención educativa, la ruralidad y la tecnología.

Capítulo I

Posicionamiento, Deseo e Implicación

"Cuando uno tiene que intervenir tiene que poner en juego muchas cosas de uno y tiene que suspender o poner en suspenso muchas certezas que uno tiene"
Remedi 2004.

A. Fundamentos Conceptuales -Metodológicos de la Investigación-Intervención Educativa

1. Antecedentes de la Investigación-Intervención Educativa

En este apartado se comparten los antecedentes que preceden y sostienen a la perspectiva de la investigación-intervención educativa.

La intervención educativa tiene sus antecedentes en los años ochenta, donde reiteradamente la intervención, se menciona en distintos ámbitos como la salud, instancias gubernamentales y privadas respondiendo a necesidades y problemáticas institucionales.

Desde entonces han trabajado su reflexión conceptualización y metodológica, integrantes académicos del proyecto Internacional "Investigación e Intervención Comparada México-España-Argentina (MEXESPARG) construida desde tres vías, la primera corresponde al emplazamiento deconstructivo, es decir, focalizando en temas y problemas, vistos bajo premisas del análisis conceptual del discurso (Granja, 2003).

La segunda vía refiere la configuración conceptual y procedimental, a partir del hacer de las mismas intervenciones, utilizando preceptos del análisis institucional (Remedi, 2004),

análisis conceptual del discurso (Granja, 2003; Negrete, 2018), análisis y teoría de grupos (Fernández, 2007: 2009; Käes, 2001) así como elementos de la caja de herramientas sobre el poder (Foucault, 1966), enunciando los procesos que se suscitan como son las marcas y huellas que se producen, los gestos de sentido de cambio, las tensiones y conflictos puestos entre lo instituido y lo instituyente, así como el reconocimiento de las alteraciones en el orden institucional y sus efectos en lo psico-social, mostrando su carácter emergente.

En este punto, la emergencia se visualiza considerando el pensamiento de Foucault (1992) en donde lo emergente se sucede en un estado de fuerza, en el combate contra las circunstancias adversas, es decir en un emerger como resultado de esas tensiones.

Una tercera vertiente proviene de prácticas y reflexiones metodológicas del ámbito del trabajo social. Las distinciones resultan de congresos, foros y encuentros, donde se presentaron experiencias relacionadas con la intervención desarrolladas en España, Chile, México, Argentina, entre otros países.

Los temas de los proyectos de investigación-intervención educativa han versado en aspectos psico-sociales y culturales en el ámbito educativo, violencia, género y trabajo cooperativo, comunidades, ciudadanía y calidad de vida para jóvenes y adultos, medio ambiente, cultura y comunidad, contextos migratorios y su impacto en la educación.

En relación con los temas, resultó interesante considerar que no propiamente se limitan a la escuela, con ello se da un giro, al descentrar lo educativo de lo escolar, observación que posibilitó reconocer la amplitud del trabajo de la intervención educativa.

Los diversos trabajos reflexivos de la exposición de los proyectos convocados desde 2006 a la fecha ha colocado en análisis nociones conceptuales y metodológicas, considerando que la investigación – intervención educativa responde a las emergencias de problemáticas

educativas propias de nuestra contemporaneidad en diversas instituciones, organizaciones y colectivos en los ámbitos escolares, comunitarios y sociales (Negrete, 2019).

Desde esta perspectiva se aboga por una relación constante, de ida y vuelta mientras se investiga se interviene y cuando se interviene se investiga, abriendo interrogantes e inquietudes sobre un campo de saberes que se fueron nutriendo a través de ejercicios de reflexión.

De esta manera se enfrenta un campo de saberes a problematizar, lo que ha llevado a "configurar deslindes y sus devenires para construir una perspectiva analítica propia" (Negrete, T.2021,16).

Es así como se configura paulatinamente la perspectiva de la investigación-intervención educativa, dentro de diversos encuentros reflexivos analíticos en los cuales se hacen visibles preceptos analíticos conceptuales y metodológicos particulares que de continuo se van nutriendo y esclareciendo en el mismo hacer.

2. La Investigación-Intervención Educativa y sus Elementos Constitutivos

Como se mencionó anteriormente, la diversidad de temas que se abordan desde esta perspectiva puntualiza el sentido de emergencia, visibilizando los malestares e interrogantes vitales. Es la interpelación a través de ejercicios de animación, actividades lúdicas, talleres, visuales y artes plásticas entre otras, los espacios que se consideran de indagación, en los cuales se propician las condiciones para producir experiencias de situación.

Los actos de interpelación propician hacer memoria en diferentes dimensiones socio-histórica-psíquica jugada en las subjetividades, se convoca al habla y la escucha, al reconocimiento, al análisis, a la reflexión y a la producción de experiencia.

A la vez la dislocación y apertura convoca por medio de la pregunta por el deseo, lo que se desea, configurando nuevos temas vitales, propiciando la participación grupal.

El emplazamiento del decir de los sujetos, se coloca en escucha, en un ejercicio que permite reflejarnos en los otros. Debido a ello, la mirada de la intervención educativa toma un posicionamiento ético-político, al hacerse cargo del decir propio y de los otros, además de interpelar en constante el atravesamiento de los actos cotidianos.

Esta configuración destaca la emergencia para interpelar la situación, nos coloca ante la vulnerabilidad en un escenario contemporáneo, considerando a lo pedagógico y a la intervención educativa de un nosotros, en colectividad (Negrete, 2021).

A la vez, responder a la exigencia, mirar, pensar desde la complejidad, observando las aristas que hay que hilar y deshilar, en un ejercicio de problematización (Negrete, 2021).

Debido al sentido de emergencia la perspectiva investigar -intervenir se distingue por su proceder táctico a diferencia de un programa planeado estratégicamente. Es decir, el hilo conductor de la investigación-intervención educativa se va marcando por las mismas propuestas del grupo, puesto que se activa el deseo, con posibilidad de hacer algo distinto, movilizando prácticas y modos de organización.

Sus preceptos se entienden como una perspectiva que posibilita abrir espacios para pensar y sentir, dando lugar a la experiencia de los sujetos en la institución y en su vida diaria. De ahí que las vivencias se colocan en reflexión y subjetivación, bajo análisis por el mismo sujeto que es interpelado, lo que contribuye al proceso de deconstrucción de subjetividad del sujeto,

A su vez actúa como un dispositivo que permite orientar la mirada, meter el cuerpo, para identificar modos y formas de proceder tácticamente en situaciones de indagación.

Capítulo I. Posicionamiento, Deseo e Implicación

Deleuze (2013) concibe el dispositivo como un conjunto conformado por líneas de sedimentación que expresan lo instituido, lo prescrito, las normas y reglas que controlan las líneas de fuga o fisuras que posibilitan expresiones netas de creatividad, de pensamiento, que conmina a revisar y actualizar.

En la trama de todo dispositivo se advierten los hilos de la bio-política que Foucault (2007, 17) señala como una preocupación anterior del poder político: el biopoder. En este se conjugan estrategias de saber con las que el sujeto construye su subjetividad, en la que está en juego la experiencia (Negrete, 2021).

Hablar del dispositivo se refiere a ir más allá del tema o problema situado, es decir, focalizar las maneras como se manifiestan los procesos de apropiación de la cultura institucional, mostrando el juego de fuerzas entre lo instituido y lo instituyente.

El movimiento que genera investigar-intervenir en los sujetos nos convoca a destacar trayectorias que han forjado la subjetividad, dando cuenta de la construcción de la singularidad en el saber-hacer. Con lo cual se articula el pasado con el presente, haciendo memoria y proyectando el deseo. (Negrete, 2021).

Este proceso da cabida a la “deconstrucción y configuración de sentidos educativos, desde la experiencia de los sujetos implicados en el lugar donde se solicita el cambio” (Negrete y Pacheco, 2017, 128 y 129).

Un aspecto más se refiere a la continuidad de los encadenamientos para intervenir, considerando la observación, en un primer y segundo orden de registro y herramientas conceptuales y analíticas que orientan la identificación de temas que emergen en el despliegue de la investigación -intervención.

La apertura en esta perspectiva es la pregunta por el deseo. Constitutivo interrogante que tiene su inserción en el movimiento que genera la intervención, es decir intervenir, interponerse, nos mueve y establece condiciones para elegir., desde el investigador-interventor, como de los sujetos que participan en el proyecto.

Elegir implica poder saber, operar ciertas funciones, como distinguir ponderar y priorizar (Fernández,2013). Este movimiento de querer saber es lo que genera la pregunta por el deseo.

Es la interrogante que “impulsa la indagación para poner en observación y reconocer los procesos de subjetividad y de subjetivación que constituyen a cada estudiante, al cuestionarse sobre qué desea hacer y por qué” (Negrete, T. 2019).

Preguntar por el deseo permite elucidar “los hilos de sujeción, los regímenes de verdad que operan en sus referentes identificatorios y preceptos morales, así como las líneas de fuerza que se dejan entrever en sus modos de entablar vínculos y relaciones. Este ejercicio de dar cuenta de sí mismo, que activa un relato biográfico “(Negrete, T. 2019).

A su vez la interrogante deja aflorar las inquietudes sobre qué, en dónde y con quién incitar una intervención educativa. En paralelo inicia el proceso de formación-transformación, debido a que va desmontando los dispositivos que han configurado la propia subjetividad, misma que se modificará, haciéndose visible en nuevos modos de hacer y sentir.

De acuerdo a los constitutivos mencionados anteriormente se hace notoria la fuerza dislocativa de la investigación-intervención educativa, al dejar al descubierto los cruces de sentido, las tensiones que se hacen visibles y movilizan a los sujetos.

B. Notas de Referencia

Considerando los antecedentes de la investigación-intervención educativa y sus constitutivos en este apartado se presentan las notas que me permitieron dar claridad y comprender la experiencia de la investigación-intervención educativa.

Como punto de partida consideré el posicionamiento de la investigación-intervención educativa para dar claridad y comprender la experiencia.

Con esta intención abordé tres aspectos: Primero ubicar el lugar desde el cual se colocó la investigadora-interventora para ver, escuchar, conocer e indagar en los sujetos y en las subjetividades que se conforman con roces de tecnología dentro de una escuela rural y cuestiones locales muy particulares.

Con ello se dio respuesta a una inquietud personal que me orillo a incursionar en el proyecto de investigar-intervenir, considerando posicionamiento y constitutivos que acompañan, aunado a una fuerte implicación, debido a ser parte del colectivo que labora en la primaria rural.

Un segundo aspecto se refiere el ejercicio de introspección y desestructuración que movilizó y dejó al descubierto el deseo, mismo que dio cuenta de la intervención en la propia interventora, al ir desmontando las prácticas instituidas que se derivan del deber ser, en tensión con la búsqueda de generar prácticas instituyentes que motivan a nuevas formas de encontrarnos en los espacios escolares rurales.

Dentro de este movimiento auto indagatorio/reflexivo acompañó la implicación, al formar parte inherente del grupo que se denota en un pensar y hacer en un nosotros, con los otros, en colectivo.

Como tercer y último punto se presenta a los sujetos participantes en esta experiencia.

Su consideración llevó a puntualizar con relación a la subjetividad y los modos de subjetivación, refiriendo el proceder táctico y las situaciones de indagación que hacen ver y hablar.

1. La Elección de la Investigación-Intervención Educativa

Fueron diversos los motivos que me llevaron a optar por este posicionamiento de investigar -intervenir.

Desde el aspecto profesional fue la búsqueda de explorar distintas formas de acercamiento a los otros, con la intención de refrescar de alguna manera el hacer directivo, prescrito como su nombre lo indica, lineal y hasta cierto punto solitario, posicionado en el cumplimiento de la normativa.

Pero también tiene mucho que ver los motivos personales, al ahondar en la búsqueda de respuestas a inquietudes que desde el terreno del deber ser no tienen respuesta.

De alguna forma el jugarse en el límite de lo prescrito bajo un cargo oficial y en el otro lado ser parte de un colectivo escolar, conlleva a estar en dos lugares al mismo tiempo.

Es por eso que la búsqueda encaja, por así decirlo, en esta perspectiva, en donde la tensión es una constante que altera y provoca hablar, desear.

Partir de ese deseo me llevó a buscar en colectivo, arriesgarnos a salirse de ese encajonamiento al que nos llevó la rutina y las prescripciones institucionales.

Al respecto del uso de la tecnología en la escuela, los discursos oficiales dan por hecho que su uso es de lo más frecuente, las habilidades de los docentes en este tema se dan por

sentadas y la tecnología en sus distintas versiones, tiene desde hace algunos años su uso de manera cotidiana en las escuelas.

Sin embargo, en la ruralidad este aspecto es poco claro, se tiene sus reservas en cuanto a dispositivos y su uso en las aulas. Son aspectos indefinidos de los cuales no se habla pero que son latentes, se tratan de minimizar o bien se callan y se traslapan con otras problemáticas como son los saqueos a equipos de cómputo, es decir robos de computadoras o un nulo acceso a internet, entre otros.

Esta situación se agudizó mucho más al enfrentarnos a la pandemia derivada del COVID-19, a la cual los docentes hicimos frente en clases a distancia y encuentros virtuales a través de experimentar y muchas veces por buscar a cuenta propia, los medios y formas para hacerlo.

Estos aspectos hicieron pensar en la indagación de las subjetividades, para conocer e intervenir en colectivo, escuchándonos, conociendo nuestro sentir y pensar, de ahí movernos juntos a donde nuestros propios deseos nos llevaran.

De ahí la elección, considerando que el término intervenir evoca diversos significados:

> *“interceder, mediar, entrometerse, comprometerse, implicarse, participar, contribuir, influir, interesarse, jugar. De este conjunto de significados ponderamos, en primer lugar, que intervenir es ubicarse entre dos momentos, un antes y un después A su vez, remite a una espacialidad: intervenir es estar entre dos lugares, el propio y el de los otros. La palabra intervención siempre nos coloca en medio de algo: de dos tiempos, dos lugares o dos posiciones. [...] Intervenir también es interponerse o estimular el desarrollo que una acción viene gestando. Intervenir es mediar “(Remedi 2015, p. 283).*

Esos dos lugares, solo se encuentran en el "*entre*", en ese guion que articula la investigación – intervención educativa y que opera en un ir y venir, de manera dinámica para sacar a flote las lógicas instituidas que se manifiestan en las prácticas dejando al descubierto sus líneas de poder (Negrete, 2019).

Desde esta posición, investigar e intervenir se realiza en simultáneo, propiciando un movimiento que devela las tensiones de las fuerzas instituidas e instituyentes, a través de un proceder táctico, privilegiando el relato para recuperar la memoria y así saber acerca de lo institucional (Negrete, 2022).

En ese proceder se atraviesan las historias de los sujetos, dejando visible los vínculos que se tejen al interior de la institución educativa, colocando al centro la experiencia, indagando en los espacios donde hay sufrimiento y malestar (Remedi, 2015).

Es de hacer notar que esta perspectiva se aleja de los cánones convencionales de hacer investigación, debido a que coloca al centro al cuerpo que habla y deja ver las marcas de su transitar, lo que piensa y siente.

A este respecto Foucault nos ilustra "En el cuerpo se encuentra el estigma de los sucesos pasados, de él nacen los deseos, los desfallecimientos y los errores; en él se entrelazan y de pronto se expresan, pero también en él se desatan, entran en lucha, se borran unos a otros y continúan su inagotable conflicto (Foucault,1992).

Es así como adquiere relevancia el colocar al cuerpo para que hable, es decir *"al colocar al cuerpo en situación* como un analizador, opera como un espacio-territorio de indagación, análisis e intervención" (Negrete, 2022).

Siendo precisamente que en la “relación recíproca entre ambos procesos investigar-intervenir se va dilucidando la complejidad de la vida cotidiana, de ahí que en simultáneo se transita por un camino conceptual metodológico y un proceder táctico” (Negrete, 2022).

Es por ello que las situaciones de indagación son espacios en los cuales se da tiempo para hablar de uno mismo, para y con los otros. Debido a ello no hay un listado de actividades por cubrir, lo que va surgiendo nos hace ver, hablar, escuchar sobre lo que hemos vivido, dejando ver cómo nos sentimos, como lo resolvimos y las dudas que surgen en ese actuar, por ello se dice que investigar-intervenir trae de nueva cuenta la memoria y el olvido (Negrete, 2016).

Son entonces los encuentros, un llamado desde otro lugar, alejados de lo prescrito.

En el caso del proyecto de investigación - intervención educativa, en relación con los movimientos de las subjetividades, en los siguientes apartados se dará cuenta de la manera como los sujetos nos acercamos a los dispositivos tecnológicos, como nos fuimos empapando de ese lenguaje técnico y como hicimos frente a esta práctica, a la vez de observar lo que sucedió cuando se informó el regreso a las clases presenciales, dando por concluida la pandemia.

Todos estos pormenores se compartirán más adelante, haciendo hincapié que los encuentros se suscitaron a base de ganar la confianza e instaurar el deseo de estar con los otros y entender que lo que pensamos e hicimos en un pasado nos constituye y nos da una posibilidad de hacer en el presente cosas juntos.

Es decir, la investigación-intervención educativa nos situó en la posibilidad de relatar lo que vivimos en el pasado cuando se realizaron los primeros acercamientos de los dispositivos digitales a las prácticas escolares y al hacerlo nos colocó en un presente para comprender, e

interpelar con los otros nuestro pensar, sentir y vivir, de ahí deviene decir que nos dimos tiempo para compartir la experiencia.

En este entendido no se elaboró una programación de actividades por hacer con el colectivo, planeadas con antelación. Fue a través de transitar por el proceder táctico que se direccionó el proyecto, tomando el rumbo que el propio colectivo decidió seguir, dependiendo de las circunstancias que se sucedían en un antes, durante y después de la pandemia por COVID-19.

Esto remite a considerar que el “trabajo de lo táctico en el *proceder situado* de la investigación-intervención educativa es en lo singular; la voz de los sujetos desata múltiples derivaciones, no toma una dirección, opera bajo las circunstancias y lo que es posible hacer en la ocasión” (Negrete, T. 2022).

De esta manera los encuentros se suscitaron como invitación, por el solo hecho de compartir lo que sentíamos cuando estábamos en pandemia o bien para realizar consignas de hacer algo distinto a lo ordinario relacionadas a sus vivencias en la incursión en los medios tecnológicos dentro de la ruralidad, abrieron el espacio del habla y la escucha.

La apreciación de los encuentros es “*un llamado* desde otro lugar, no es para dar instrucciones o realizar tareas, sino que desde el lugar de la *interpelación* se pone en situación a los sujetos (Negrete, T. 2019).

De ahí la importancia para la interventora de distinguir el modo de utilizar las herramientas de indagación en un proceder táctico, para llevar a los sujetos a dar cuenta de sí mismos y hacerme cargo de su decir.

De esta manera se fue abriendo el dispositivo hacia la escucha de los sujetos, considerando que poseen un saber de su hacer cotidiano y desde sus propias vivencias, a

través de la escucha de su decir, de su saber, de sus circunstancias, es lo que nos interesó indagar y colocarlo en análisis.

Esto implicó asumir una postura ética-político al hacernos cargo de su decir, debido a que emplazo para que el sujeto de cuenta de sí mismo, para que el mismo sujeto se escuche (Negrete 2018). Debido a que en los discursos salen a flote las distintas líneas de poder, saber y subjetividad, lo que lleva a una observación de segundo orden.

A ello se refiere el doble movimiento de escucha mutua, al escucharnos parte del decir resuena e interpela en uno mismo.

En los encuentros, en ese decir y escuchar, cada uno de los participantes aporta algo de sí, con ello se fue visualizando en colectivo nuevos caminos por donde transitar, por eso constituye un momento de investigación- intervención educativa.

Desde esta perspectiva conceptual y metodológica, la recuperación del decir y sentir de los sujetos se colocó en análisis, trabajados de esta manera se consideraron testimonios, mismos que se fueron sosteniendo con conceptos y categorías analíticas y a su vez los testimonios permitieron sostener los conceptos.

Este juego analítico de ir e ir venir fue dilucidando primero líneas de indagación hasta robustecerse en líneas argumentativas que sostienen la tesis y que compartirán en los siguientes capítulos.

Como es de notarse la diferenciación de esta perspectiva desde la cual se situó el proyecto de investigación -intervención educativa, llevó a colocarse desde un ángulo de mirada que se diferencia de lo ordinario. Situación que en constante propició empaparse de sus constitutivos, reconociendo la implicación y la fuerza del colectivo.

El compartir la experiencia por ese transitar, colocó en un momento más de ese proceso, el tiempo de la escritura, en el cual se hace palpable su proceder.

Este tiempo de escribir posibilitó la búsqueda de un estilo que dé cuenta de investigar-intervenir, el pensar y hacer de los sujetos, en plural, en colectivo.

De esta forma llevar la voz que se oculta bajo el mandato, que se asume en un deber ser y se oprime en los pliegues de la cotidianeidad de la ruralidad.

En paralelo develar la complejidad en la cual se reconfiguran las subjetividades, permitiendo develar la sobre carga de trabajo, la incertidumbre y el sufrimiento, que se jugaron en la época de pandemia.

Describir, narrar de esta manera trajo consigo recapitular, recuperar y organizar para compartir.

Este ejercicio no fue tarea fácil, pues trajo consigo regresar a un pasado que se comparte en un presente, lo que lleva a una nueva reflexión desde distintos ángulos; la conformación de la subjetividad, la ruralidad y el uso de la tecnología en su versión dispositivos digitales, el proceder metodológico de la investigación -intervención educativa y un tema no menos importante la reconfiguración como interventora, como directora de la escuela y en lo personal.

De ahí que la experiencia del “entre” de la investigación-intervención educativa deja a la luz la relevancia del tema, que es opacada y silenciada en prácticas lineales, mismas que son puestas en la luz al ahondar en nosotros mismos, provocando y generando acercamientos con una mirada distinta y una escucha repleta de nuevas posibilidades por hacer en el ámbito escolar.

De esta manera presentarnos renovados, con un nuevo frescor que devuelva la alegría de compartir el estar en los espacios escolares rurales.

2. Pregunta por el Deseo. Implicación y Desestructuración

Abrir el espacio de reflexión y exploración, es un tiempo que posibilitó la perspectiva de la investigación-intervención educativa.

Tiempo para la interventora, para realizar una retrospectiva de los motivos que me llevaron a vivir la experiencia de investigar -intervenir en torno a las cuestiones del uso de la tecnología en la escuela rural en donde laboro, abriendo con ello la pregunta por el deseo.

Deseo que se expresó a base de ir realizando un ejercicio exploratorio en retrospectiva, explorando recuerdos que se mezclan con sentimientos encontrados jugados en el deber ser y lo que se desea. En esa dislocación se insertó la investigación-intervención educativa, en un *entre* los espacios recónditos del pasado y el presente, de lo personal y profesional, para encontrar los detonantes que agilizan el trabajo indagatorio.

Desde este punto de partida se considera la habilitación de la mirada, lo que Eisner (1998) menciona” Ver algo más que el mero mirar”, esto es poseer” un ojo ilustrado” para comprender, para ver las cualidades del mundo que habitamos y también aquello que experimentamos a través de nuestros sentidos, incluyendo aquellas cualidades que constituyen las complejas relaciones y las instituciones sociales.

Para ello exploré y reflexioné en mi vida cotidiana, buscando los motivos que movilizaban el querer cambiarme de lugar, esto es observar desde diferentes puntos de vista mi hacer en los variados roles de mi vida, tanto en el terreno profesional como personal y es precisamente en este ejercicio que saltaron a la vista cuestiones contradictorias, sentimientos

encontrados que provocaron el anhelo de querer conocer más de los otros y de mí, al encontrarnos inmersos en este movedizo terreno educativo.

Realizar esta introspectiva no fue terreno fácil, puesto que fue necesario tocar aspectos arraigados, de difícil acceso, cuestiones muy puntuales como es el auto reconocimiento, viéndome en el espejo, aceptarme con cualidades, defectos y limitaciones, reconociendo sentimientos de alegría, tristeza y hasta frustración, a lo que se unió la confusión del momento histórico incierto de la pandemia debido al COVID-19, situación que me alteró y preocupó.

Bajo esta lupa observé que el aspecto personal y profesional en mi caso van de la mano.

Entendí que la profesión docente conforma mi vida, siendo el eje que, marca mi destino, mi vida personal y profesional. Alrededor de ella se estructuró toda una serie de subjetividades que me conforman, constituyen y guían mi camino.

En un volver al pasado visualicé que la profesión docente empezó a temprana edad cuando aún no tenía definición el porvenir.

En aquel entonces ser profesora normalista era el destino, representando estabilidad y seguridad laboral. De esta manera juventud e inexperiencia se fueron amalgamando, constituyendo un fuerte arraigo a la cotidianeidad, el control y el sentido del deber.

Durante este largo lapso de vida profesional tuve a bien ocupar el puesto directivo acompañado de la cuestión docente frente a grupo.

Asumir ambas responsabilidades constituyó una vivencia saturada de apego a las normas y aspectos administrativos.

Capítulo I. Posicionamiento, Deseo e Implicación

Al caminar del tiempo, las cuestiones sociales y laborales se fueron modificado y el espacio profesional, que en un momento me dio sustento, ya no fue suficiente.

La exigencia y las nuevas políticas fueron el detonante para incursionar en los estudios de Licenciatura en Educación Primaria y posteriormente en la Maestría en Intervención e Innovación para el Desarrollo Educativo, en la Universidad Pedagógica Nacional sede Hidalgo.

Esta última puerta formativa abrió panoramas distintos, dando la oportunidad, de indagar, conocer, problematizar, cuestionar, reflexionar y proponer en materia de convivencia escolar, dando como respuesta el trabajo colectivo, que contagia y provoca una manera conjunta de hacer educación dentro de la escuela primaria en la que viví la experiencia de intervención educativa.

Es a partir de esta experiencia que se sucedió una reestructuración que invadió el terreno personal y profesional en un ir y venir constante, líneas paralelas que se tocan, se nutren mutuamente y buscan en su conjunto nuevas pulsaciones de vida, cambios que den aire fresco, luz y color a cuestiones académicas prestablecidas tocando a la vez mi propia vida, porque es entonces cuando soy capaz de reconocerme como sujeto, que se juega en los límites, pero también abierto al cambio, dando apertura de nuevas experiencias.

Es así como se creó el ánimo de continuar buscando nuevas oportunidades, algo así como un contagio que se desea transmitir para pasar de un color gris a una claridad que me permita conocer, identificar y constituir una institución escolar deseosa de búsqueda de alternativas, que superen las problemáticas limitantes de los medios tecnológicos y virtuales en este caso.

El deseo de cambio y renovación se unió a conocer a los demás y a mí, nutrirme de la alteridad y encontrar espacios que den la oportunidad de vivir la vida escolar distinta de como la he vivido y aceptado.

El deseo de formar parte de un colectivo que propone y comparte deviene porque se etiqueta la tarea directiva como solitaria, aislada, pero yo busco lo opuesto tal vez ir en contracorriente, dando impulso a la vida escolar y con ello a mi propia vida.

A lo anterior se sumó el escenario que creo la pandemia por COVID-19 y que trajo consigo sus propias demandas dejando al descubierto prácticas que enmarcan y reafirman la tecnología digital, posicionándola como vía de acceso al contacto exterior, con los otros, de esta manera los dispositivos celulares se volvieron herramienta indispensable para el acercamiento y la comunicación, como respuesta al aislamiento y la soledad.

En este tipo de exigencia y la imprecisión de lo que deparaba el futuro cercano, hizo visible la necesidad del dominio de las tecnologías, en la cual debo confesar que no soy muy hábil pero que enfrenté ante la necesidad, con decisión de aprender y ser parte de esa historia que me estaba tocando vivir, apoderándome de nuevas formas de encarar esa realidad.

Esa situación hizo pensar en la apuesta del proyecto de investigación-intervención, con la idea de aprovechar esa coyuntura que abrió nuevos espacios no explorados, sin dejar de pensar en las necesidades que le dieron base.

En ese sentido querer conocer como los sujetos que constituimos la escuela nos enfrentamos a esa necesidad que ya forma parte constitutiva del día a día y entender cómo cambia las realidades en las que nos movemos. De esta forma seguir pensando en la relevancia que tienen la movilización escolar desde los mismos sujetos que la conformamos, esto es pensar en el proyecto con sentido de trascendencia para la propia institución escolar y

a la par verme reflejada en él, puesto que la indagación proporcionará entender cómo me asumía en ese panorama.

En ese deseo me sumergí entre inquietudes y zozobra, en la búsqueda continua de conocer y conocerme, de entender dónde estoy y hacia dónde puedo caminar, a decir verdad, lo que quiero de continuo es ocuparme en comprender este mundo que me desasosiega, exige y en ocasiones frustra, pero del cual formo parte inevitablemente.

El referir estas reflexiones, me llevó a sincerarme conmigo misma, habilitar la mirada para entrar a mis recuerdos abrir a las dudas, temores, desconciertos y preguntarme que es lo que quiero hacer.

En este proceso se va deshabilitando mi proceder de rol docente y directivo, dejándolo al descubierto por medio del dispositivo de la pregunta por el deseo la desestructuración de mi postura lineal y dejar ver las afectaciones de las prácticas instituidas en mi vida.

Es de notarse que la pregunta por el deseo descrita anteriormente hizo visible como opera la investigación-intervención educativa, como dispositivo conceptual metodológico que va dislocando, dejando ver la tensión entre lo instituido, considerando lo que resulta de un deber ser, de un mandato dado y lo instituyente que genera el querer movernos de lugar.

Puede decirse que me sinceré conmigo misma activando mi propia crítica al cuestionar mi modo de proceder, lo que me pasó y lo que me pasa en el recorrido de mi vida.

Al colocar en entre dicho las formas de cómo me he vinculado con los otros, de subalternidad, deseando moverme con el colectivo, identificándome en el decir de los otros.

El momento de la pregunta por el deseo constituyó recuperar un saber de mí misma al identificar el hilo de poder institucional que me sujeta desde el rol de directora de manera

normativa, el hilo del saber que me ata a mis deseos y uno más, el hilo de acción al reconocer ese juego entre lo instituido y lo instituyente, pero que deja margen a moverse de lugar para hacer las cosas de otra manera.

Es así como se hizo visible, la desestructuración y restructuración constituyendo un momento de la investigación -intervención educativa, aunado a una implicación latente, que al reconocerse abre el deseo de búsqueda de nuevos horizontes educativos.

3. Los Sujetos, el Grupo, Relatos y Testimonios

En la idea de esclarecer lo más posible la narrativa de la experiencia, se puntualiza la forma de considerar a los sujetos que participamos en esta experiencia.

En la búsqueda de su significado, la palabra sujeto se refiere a estar sujetado, amarrado a algo. Por su parte sujetar se menciona como someter al dominio, señorío o disposición de alguien (Real academia española 2022).

Desde Foucault (Anzaldúa024), el sujeto se produce con la subjetividad y la subjetividad es efecto de las condiciones históricas sociales de una época determinada. Esta cuestión lleva a la noción del sujeto como una forma y un proceso de subjetivación. Es decir, los sujetos estamos sometidos y hacemos propias las formas y modos sociales.

Considerado las anteriores ideas, se hace evidente el propósito de la intervención educativa entendiéndola como dispositivo que permite a los sujetos dar cuenta sobre su propia vida, a través de leer y distinguir los mecanismos de sujeción.

Este movimiento, proporciona al sujeto un incremento de poder sobre su propia vida al mejorar sus mecanismos de lectura e interpretación de la realidad en la que está inmerso. Este proceder constata la reflexión de su propia condición de sujeto y sus relaciones con otros, consecuentemente, el incremento de su capacidad de intervención, modificación y control de su realidad (Negrete 2017).

Esta posición en la que se coloca a los sujetos y su posibilidad de hacer visibles sus sujeciones para modificar su realidad, marca de manera metodológica el proceder de la investigación-intervención educativa.

Es por medio del proceder táctico la búsqueda de situaciones indagadoras para hacer hablar y ver a los sujetos, con ello mostrar las implicaciones, los vínculos, los atravesamientos, las líneas de poder, los elementos de sujeción y sus procesos de subjetivación, lo cual constituye los lazos con los que estamos sujetados.

Con ello se coloca a los sujetos en plano de apertura, dejando al descubierto el pensar, sentir y hacer, manifestándose en relatos, plagados de recuerdos y sentimientos, lo que significa abrirse ante los otros. Dentro de este ejercicio la implicación se juega en un nosotros, donde el interventor se interpela por la voz de los otros y la suya propia.

Es decir, los sujetos que participamos en los encuentros transitamos por la palabra, al evocar vivencias que al ser contadas y compartidas desde nuestros atravesamientos constituyen los relatos (Negrete 2021).

De ahí la importancia de crear un clima de confianza y hospitalidad en el colectivo, puesto que significa abrirse a relatos de vida.

Desde la parte metodológica, este hecho lleva a la investigadora-interventora a la búsqueda de situaciones y consignas creativas, además de hacerse cargo del decir de los otros con un posicionamiento ético político.

La lógica que se va desprendiendo de los relatos, se van trabajado analíticamente, estructurando en una formación discursiva, dando testimonio de los sucesos que fueron propiciados por las situaciones de indagación.

Es decir, se da testimonio de los sucesos, de trayectorias de vida, de los vínculos y sus formas.

Con los antecedentes anteriores se fue perfilando la participación de los sujetos, con la intención de indagar en las construcciones subjetivas de los docentes, que se construyen a partir de la incorporación de los medios tecnológicos y digitales en la escuela primaria rural, a través de programas educativos tanto federales como estatales, siendo los primeros sujetos que exploran los distintos materiales, lo interiorizan y enlazan a sus prácticas enseñanza.

En su elección fueron considerados la cercanía, actitud de disposición y apertura a incursionar en una ocupación distinta al ámbito escolar, es decir fuera de lo habitual que hacemos en la relación directora-docente.

Esta es una de las razones por la que se elige a los docentes de la escuela, a la que se une, el compañerismo, el respeto y la amistad.

Podría decirse que eso influyó en mi decisión de convocar a los seis docentes que laboran en la escuela primaria y que atienden cada uno los seis grados escolares.

Al caminar el proyecto, se fueron incorporando alumnos de quinto y sexto grado, así como algunas madres de familia de la escuela primaria.

La conformación del grupo tenía un avance en su constitución, debido a que el poder de convocatoria se define desde ostentar un cargo de jerarquía, sin embargo, hay un quiebre determinante que modifica totalmente este posicionamiento. Este momento se suscitó con la pregunta por el deseo, movilizó un interés que rebasa el cumplimiento del deber y se va afianzando a medida que se van realizando los encuentros basados en la confianza, el diálogo y la apertura.

Dar un giro del rol directivo al de investigadora- interventora, se fue jugando desde el posicionamiento de la investigación-intervención educativa, debido a que había que asumir la convocatoria de los encuentros alejado de lo lineal y al estar en el grupo asumirse como un sujeto más que se identificaba y se dejaba tocar por el decir de los otros.

Debido a ello la experiencia se fue nutriendo de la implicación constante, en donde me vi en los relatos, en las consignas, frustraciones, en los deseos y anhelos, porque, al fin y al cabo, también estoy en sujeción, en el cumplimiento de un deber ser.

Con ello se abrió el clima de confianza que dista de un llamado a una reunión escolar a convocar a un encuentro que permite crear situaciones y consignas informales y creativas, propiciando que circule la palabra.

El manejo metodológico de los relatos, testimonios y su tratamiento analítico se darán a conocer en los siguientes apartados.

De esta manera se comparte un acercamiento al proceder dentro de la investigación-intervención educativa, por medio de notas reflexivas que se vuelven cimientos que sostienen la narrativa de la experiencia.

Capítulo II

La Intervención se convierte en acto educativo que implica saber, memoria y olvido.

Negrete, 2017

Tiempo de Vivir la Experiencia

Entender como nos cambió y movilizó a los sujetos participantes el proyecto de investigación-intervención educativa, relacionado con la indagación en las subjetividades en el uso de tecnología en su versión dispositivos digitales, solo es posible a través de un recorrido por el tiempo.

Un recorrido que usa como vía la narrativa para visualizar sus distintos momentos y movimientos metodológicos, haciendo en su conjunto una experiencia situada, única.

Constituye una experiencia acompañada de voces, de movimiento de subjetividades que se encuentran, se quiebran, se escuchan, se ven y se mueven en colectivo.

El tiempo de vivir la experiencia se refiere a compartir en la escritura un recorte de tiempo que se ubica en 2020-2023, periodo considerado en un antes, durante y después de la pandemia ocasionada por el COVID19, suceso que irrumpe repentinamente trayendo consigo alteración en todos los ámbitos en una escuela primaria ubicada en una localidad rural del Estado de Hidalgo.

En este periodo de quiebre, el uso de la tecnología en su versión dispositivos y uso de plataformas virtuales, trae consigo retos en el hacer docente. El visualizarnos en un antes, en

pandemia y un después, da margen para interrogarnos en nuestras formas de apropiación, reflexionar en las prácticas escolares en una escuela rural, lo que sugiere considerar la complejidad de ese territorio.

El capítulo nos llevará a recorrer los primeros acercamientos a los sujetos a través de los encuentros, la conformación del colectivo, dando cuenta del espacio que se abrió en el "*entre"* de investigar-intervenir.

La consideración de conceptos y particularidades de la vida rural, la escuela y los dispositivos tecnológicos que van acompañando el tratamiento analítico de los relatos, estructurando con ello los testimonios que conforman las líneas argumentativas de las tesis que se sostienen y se presentan en el capítulo siguiente.

El tratamiento metodológico se acompaña de categorías analíticas procedentes del análisis conceptual del discurso (Granja, 2003) y análisis político del discurso (Buenfiel, 2012), con las cuales se fueron interrogando y sosteniendo los testimonios de los sujetos, engarzando las prácticas con el uso de la tecnología, a través de la categoría intermedia ruralidad-tecnológica.

Esta estructuración del decir de los sujetos deja ver lo que nos pasa, colocando en análisis los discursos, mismos que reflejan el sentir y pensar.

Con la escucha se posibilita vislumbrar nuevos horizontes de compartir la vida escolar, no solo en lo que refiere al uso de la tecnología, también moviliza otros aspectos que tienen que ver con las formas y modos de como asumimos nuestro habitar en la ruralidad.

A. Primeros Acercamientos

La inquietud de conocer de parte de la investigadora-interventora, movilizó el deseo y de alguna manera favoreció la problematización.

Con ello di los primeros pasos de búsqueda de información en fuentes secundarias bajo una revisión de diversos materiales; investigaciones, artículos, entrevistas, videos y fuentes bibliográficas relacionados con la escuela rural y el uso de los medios tecnológicos y digitales.

Este acercamiento permitió ir distinguiendo que existen distintos ángulos de observación, desde los cuales se aborda como temática, de ahí la importancia de recuperar de nueva cuenta el deseo, puesto que constituye un referente que guía la búsqueda y agudiza la percepción modificando de temática a tema emergente distinguiéndose de una necesidad pedagógica o curricular.

Debido a que la inquietud de visualizar la configuración de la subjetividad por el acercamiento de lo tecnológico a la escuela rural es una situación latente que emerge desde la incongruencia entre el deber ser y lo que sienten y configuran los sujetos en la escuela rural.

Es así que realicé distinciones, por un lado, reconocí líneas comunes, aspectos numéricos y cifras de escuelas rurales con uso de redes de internet, de equipos de cómputo, discursos argumentativos que mencionan la utilidad de los medios tecnológicos y digitales en las labores educativas, su uso pedagógico y didáctico, en las labores de enseñanza, para potencializar el aprendizaje. Se puntualiza en la desigualdad económica que dificulta la adquisición de dispositivos, tanto para alumnos como para maestros.

Este recorrido posibilitó ir encontrando los conceptos y enunciaciones en la continuidad de la indagación, a la vez de proporcionar claridad en la búsqueda permitiendo tomar posicionamiento, puesto que al identificar qué postura se asume en cada fuente toma forma el

propio lugar de observación, es decir se asume la línea a indagar, diferenciando y asumiendo el qué, para qué y el cómo indagar.

Se menciona la recuperación de la propuesta pedagógica de inclusión de las TIC en la enseñanza, en el currículo, el acceso a los medios, a la red, como opción de obtener información. Las propuestas corren al acercamiento, a los medios digitales y tecnológicos, como vehículo que moviliza, en este caso a los alumnos y maestros, para el desarrollo integral, prometiendo agilizar la enseñanza y el aprendizaje, mantenernos informados, conocer y aprender en este mundo global.

A lo anterior, surge una inquietud, relacionada con el aspecto rural, tipificado como carente, en la mayoría de las propuestas revisadas. Falta algo en esos territorios, en esas escuelas rurales, limitaciones geográficas que impiden el acceso al internet en esos espacios; economía, mobiliario, equipos de cómputo, en ocasiones el uso de otras lenguas, que impide el acceso a la red.

Ante ello las propuestas se dirigen a establecer políticas educativas, para acercar los medios tecnológicos, para dotar de equipos, para capacitar a docentes, para implementar programas compensatorios con miras al desarrollo integral, para completar la tarea educativa, para civilizar, para igualar, para homogeneizar, para normalizar con las escuelas urbanas.

Se identifica que existe ruptura al mencionar lo rural, con una etiqueta que encajona y acomoda en un casillero distinto. Las escuelas rurales se mencionan ubicadas en zonas de bajo desarrollo o bien lugares vulnerables, son escuelas separadas de las demás.

La escuela rural difiere de las demás, pero paradójicamente su exigencia para cubrir programas educativos y acceso a los medios tecnológicos es compartida con la escuela urbana.

Por otra parte, en el afán de asumirla diferente y carente, también se vuelve única, singular que en continuo se enfrenta con la comparación de la escuela urbana, en infraestructura, en resultados académicos, en acceso a las TIC.

Estos referentes constituyeron de alguna manera, un recorrido conocido. Son sitios en donde nos hemos jugado en cotidiano, dentro de lo escolar y pedagógico.

Su identificación permitió visualizar la distinción y distanciamiento desde el cual se buscarían los encuentros con los sujetos.

En este distanciamiento se recurrió a la búsqueda de crear situaciones de indagación donde se hiciera visible lo que nos pasa en la vida cotidiana, en el plano existencial, entendiendo que no todo pasa por la enunciación, también por el encuentro (Negrete, 2019).

Este actuar metodológico tiene que ver con el proceder táctico que refiere la investigación-intervención educativa, de ahí que se buscaron herramientas de indagación que actuaron como dispositivos de intervención, favoreciendo movilizar los espacios recónditos del pasado y el presente, de lo personal y profesional en materia de uso de tecnología, en sus distintas formas dentro de la ruralidad.

La convocatoria se sucedió en los primeros meses de pandemia, buscando un espacio físico que nos permitió reunirnos. El hecho de encontrarnos en un espacio diferente al escolar, abrió el clima de confianza, dando la oportunidad de hablar de distintos temas.

En un principio la conversación corrió con relación a comentar lo que estábamos viviendo de manera mundial y local, nuestros temores e inquietudes respecto a lo incierto del regreso a clases presenciales, debido al COVID-19.

Para agilizan el trabajo exploratorio, se consideró proponer un juego de objetos que se relacionaran con lo que se quisiera compartir.

Tan solo bastó la propuesta, cuando el colectivo se apropió de la voz, compartiendo a través de objetos personales y cotidianos (bufandas, llaves, lapiceros, celular, etc.), aspectos emocionales que traspasan el quehacer docente ante el uso de dispositivos digitales.

Hablábamos del significado simbólico de los objetos, llevándonos a expresar lo que sentíamos, lo que nos pasaba, las frustraciones y de formas de encarar la pandemia. En el decir se conjugaba en una especie de amalgama, el deber ser y el sentir. Se puede decir que los discursos dejaban traslucir la demanda y los encauses a las sujeciones de las que somos objeto.

El deber ser, resulta ser un lazo sumamente fuerte, puesto que rige nuestro accionar. En pandemia fue visible a tal grado que aun en riesgo de contagio, los docentes preferían ir a las localidades por los trabajos escolares. A este respecto se sumó la sobre carga de trabajo por la vía digital, el horario extendido, entre otras cuestiones que se puntualizarán más adelante en las líneas argumentativas.

A este respecto se hizo palpable, dejar correr la voz, haciendo visible las marcas y huellas de lo que hacemos y sentimos. (Negrete 2018).

Con este primer encuentro el grupo se dio la oportunidad de mirarse de una manera distinta, en un espacio y tiempo lejos de lo escolar. Flotábamos en la aceptación, la hospitalidad, en un grupo de sujetos que empezó a conocerse en otro terreno, lejos de los muros escolares, pero cuyas subjetividades viajaban con nosotros, abriéndose, dejándose tocar en el espacio intersticial que permitió la investigación-intervención educativa.

De esta manera se abrió el espacio, que se convirtió en encuentros recurrentes, ya sea de manera física o virtual, a través de video llamadas.

Las consignas se fueron estableciendo en el mismo colectivo, escritura de textos breves, trabajo grupal de líneas de tiempo, foros virtuales, escritura de cartas, charlas informales, entre otras.

Esto es se recurrió a elementos que activan el proceso de intervención.

B. Enunciaciones, Conceptos y Categorías Analíticas

Al caminar de los encuentros, los relatos fueron fluyendo, enunciando cuestiones de la pandemia, la ruralidad, la tecnología, la incertidumbre que ocasionaba la indefinición del futuro cercano, entre otras cuestiones.

El decir de los sujetos en sus relatos llevó a la búsqueda de enunciaciones, conceptos y categorías analíticas que acompañaran el trabajo de elucidación.

Metodológicamente los relatos los interrogué con los conceptos, categorías y enunciaciones, con lo cual se armó una formación discursiva, constituyéndose de esta manera los testimonios.

Bajo esta dinámica armé las líneas de indagación que fueron tocando distintas aristas; la ruralidad, el habitar en la escuela, un antes, un ahora, desde los docentes, “ver” a través de una pantalla, el mundo perdido de los niños, las emociones en los padres de familia y lo qué liberó la tecnología en la ruralidad.

Posteriormente estas líneas de indagación las trabajé analíticamente para constituir las líneas argumentativas que fueron soportando la tesis que se expone en el mismo capítulo.

Con esta mira los conceptos que me acompañaron se relacionan con la ruralidad, en un interrogante que da cuenta de la complejidad del territorio, sus dinámicas y la visión que tienen

los sujetos de vivir en ese espacio cruzado por distintos atravesamientos que dejan ver su propio proceso de apropiación de lo tecnológico.

Una segunda enunciación se refiere a la escuela y los dispositivos tecnológicos colocando en cuestionamiento la apropiación de programas federales y estatales.

Cuestión que llevó a realizar un recorrido en el tiempo, a voz de los participantes, rememorando como la tecnología en sus distintas versiones de dispositivos se incrustó en las prácticas docentes, generando movimientos subjetivos en el hacer y pensar la escolaridad.

Un concepto que acompañó en constate es la subjetividad y los procesos de subjetivación, dándose a notar en la constante deconstrucción de los sujetos que participaron en el proyecto.

Una herramienta de análisis fue la recuperación de categorías que provienen del análisis de discurso (Granja, 2003) y análisis del discurso político (Buenfil, 2012). Construyendo con ellas un esquema que permitió ir dilucidando en los relatos y estructuración de testimonios.

La propuesta de la categoría intermedia ruralidad-tecnológica, constituyó una herramienta que considero “como una imagen analítica que produce líneas de conexión entre el aparato crítico y el referente empírico” (Buenfil, 2012). En esta categoría, se propone el engarce de las prácticas situadas relacionadas con la tecnología y que adquieren una particularidad en la apropiación de los sujetos.

Los anteriores conceptos, categorías y enunciaciones, constituyen el bagaje conceptual desde el cual realicé él trabajó analítico.

A continuación, se comparte cada uno de los conceptos, enunciaciones y categorías.

1. Ruralidad

En la exploración de un primer acercamiento en fuentes secundarias, identifiqué la ruralidad con una vaga definición. Por lo regular abarcó aquellos fenómenos y sucesos que tienen lugar en zonas dedicadas a las tareas agropecuarias.

La relación la establecen la comunidad y el espacio rural, a través de ella se produce la construcción de un sentido social**,** donde predomina la valorización del patrimonio y una apropiación de carácter simbólico, la identidad. “La idea tiene que ver con las representaciones que las personas construyen acerca de sí mismas, de sus vecinos, de sus tradiciones y de las actividades que realizan en dicho lugar” (Pérez y Merino, 2016).

En cuanto a la relación urbano-rural se da bajo un distanciamiento, una brecha, rural-social-tecnológica “fruto de la desconexión social y de la anomia provocada por el capitalismo crónico” (Camarero y Querol ,2020), su definición se constituye con la incapacidad experimentada por las áreas no urbanas para alcanzar los estándares de calidad de vida, servicios y oportunidades vitales en comparación con las ciudades. Lo rural se experimenta a través de la inequidad y desigualdad en el vacío de sentido como expresión de desarrollo comunitario (Camarero y Querol, 2020).

A esta brecha se van aunando fenómenos como la despoblación, propiciada por una búsqueda de mejor vida, quedando las localidades rurales semivacías. Un fenómeno más se une al enunciar nuevas políticas que, en un afán de recuperación de algunos espacios rurales, desde el ámbito cultural promueven programas turísticos que activan la economía local.

A todo esto, lo rural se observan como territorios complejos que se quedan en el límite, en el borde, en busca de homogeneizar con los ámbitos urbanos, es ahí donde se habla de una eterna brecha, definida como la incapacidad para alcanzar los estándares de calidad de vida,

servicios y oportunidades vitales en comparación con las ciudades, territorios donde se agrandan las experiencias de inequidad y desigualdad.

Este es el panorama de la ruralidad trazado desde la hegemonía en donde se trata de subsanar, de dotar para igualar.

En la pandemia por el COVID-19 se hicieron visibles los síntomas de lo que ya permanecía latente y se arrastraba, dejándose ver en una forma más notoria en los territorios rurales, donde prolifera la falta de servicios básicos, la desconexión de redes digitales y el internet, a lo que se suma la desconexión social, la indiferencia, dejando crecer el vacío de sentido, provocada por el capitalismo crónico (Camarero y Querol ,2020).

El imaginario de lo rural pesa tanto que crea esa brecha, cobijada por una visión de recuperación, desde la lógica del consumo, la cual de manera paradójica contribuye a ahondarla aún mucho más, al delimitar y excluir, de ahí que se habla de una eterna brecha.

Los acercamientos desde las fuentes primarias, es decir desde los testimonios de los sujetos participantes, la ruralidad adquiere otra mirada.

Los discursos refieren que se transita, se desplaza entre lo urbano y lo rural. Se habita en un “entre” que no se concreta, se visualiza como un espacio “indefinido” con rasgos rurales por su ubicación, por la cultura y costumbres locales, en una conformación particular, en donde se juegan la vida los sujetos con sus características peculiares.

El “entre “también se encuentra en medio del imaginario del progreso, englobando en la cultura de lo urbano, ante la paradoja de la recuperación de la ruralidad como bien de consumo.

Es el “entre” de la ruralidad donde se habita, donde nos movemos, interactuamos y relacionamos los sujetos, en sus prácticas sociales, su organización, sus entornos, los espacios son diversos, pero es la escuela el punto focal en donde se convoca desde la investigación-intervención educativa como el espacio intersticial, concibiéndolo como “pliegues de la

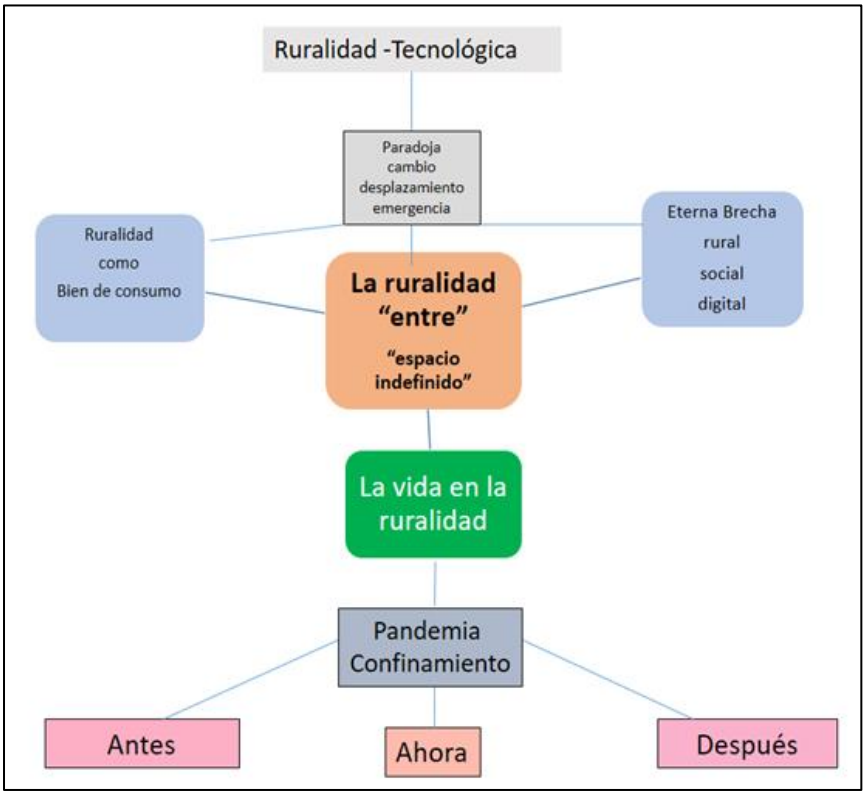
institución que se producen entre la lógica de lo instituido (lo establecido) e instituyente de la dinámica institucional (lo que está latente en la institución como posibilidad de manifestarse) (Negrete,2009,8).

Este espacio se indaga, se interroga desde sus propias lógicas, para conocer cómo se van moviendo los sujetos en el habitar de la ruralidad en un antes, un ahora, en la alteración de la pandemia, del confinamiento.

En esa indefinición, en el “entre” se desmenuza el habitar, la ruralidad en las prácticas, el vivir en la singularidad, con sus particularidades, sus modos. La ruralidad vista desde este decir se esquematiza en la de la figura 1.

Figura 1.

La Ruralidad



Nota. El esquema representa la ruralidad en el “entre”

La ruralidad adquiere su propio sentido, el “entre” que permite a la investigación-intervención ir dislocando los distintos segmentos de la vida rural, en donde los sujetos se reconocen en las prácticas, los usos de distintos medios tecnológicos, digitales, su trascendencia, limitaciones y devenir.

El “entre” es entonces ese espacio que se forma dentro de esos delgados límites invisibles rural-urbano, en esa relación que une y separa a la vez, convirtiéndose en espacio abstracto, tenue y singular, dentro del cual se movilizan dinámicas propias de los sujetos que lo habitan.

Su indefinición en los sujetos se construye y deconstruye en una constante, en el día a día, en la movilidad, en la singularidad y la comunidad, en las dinámicas, en los silencios, en las prácticas y vivencias, que se acompañan de nostalgias, recuerdos de un vivir que se enfrena a lo desconocido, a lo incierto, la deconstrucción, envuelto en deseos e incertidumbre que lo que depara el futuro.

Bajo esta movilidad que permite investigar-intervenir el concepto de ruralidad adquiere una significación particular. Podemos decir que ruralidad puede entenderse como el espacio indefinido, validado por los sujetos, por su hacer y sentir en un territorio cambiante, estructurado por ellos mismos.

Desde esta reflexión se puede decir que la ruralidad es el mismo “entre “, es el espacio donde se hace visible la tensión, la brecha social, digital, económica y el decir de los sujetos.

2. La Escuela Rural y los Dispositivos Tecnológicos

La tecnología entendida como producto del ser humano, es ideado para modificar la realidad, basado en necesidades e intereses. Debido a que es considerado una manifestación del estado de bienestar, es concebido por el hombre para conseguir objetos útiles — sembrar, escribir, construir, entre muchos otros. (García, 2010).

En los últimos años, las tecnologías es tal su predominio que algunos investigadores comentan que “ha cambiado la noción misma de lo que significa ser humano” (Borbal,2016), tal propuesta abre interrogantes de lo que sucede y suscitan las tecnologías en las subjetividades.

Como ciencia de lo artificial la tecnología se considera “un saber hacer con el que se trata de ordenar el mundo (García, 2010). Un saber basado en el conocimiento científico que se ocupa de investigar, diseñar artefactos y planear su realización, operación y mantenimiento.

Los productos del proceso tecnológico también reciben la denominación de tecnología y pueden ser inmateriales y materiales; los primeros refieren al conocimiento y diseño de nuevas técnicas, el segundo grupo son las maquinarias y artefactos con fines prácticos, ejemplo de ello es una computadora.

Las múltiples ventajas que promueve la tecnología llevaron la preocupación de dotar a las escuelas con distintos dispositivos, en su mayoría computadoras. Algunos equipos aportación de programas federales o bien comprados por padres de familia. Estos equipos, si bien solo contenían paquetería básica, proporcionaron un acercamiento a su uso y manejo. Pero la falta de mantenimiento y la falta de actualización dejo obsoletos los equipos.

A lo anterior se suma las situaciones de saqueo en las escuelas rurales, robo de equipos de cómputo, impresoras, cañones, en ocasiones hasta el cable de luz, estos materiales

son difícil de adquirir de nuevo debido a la economía de la población, además de contar con escasa o nula señal de internet. Ante este panorama se restringe el uso de estos materiales dentro de la escuela.

Por otra parte, los discursos instituidos hacen referencia al logro de propuestas didácticas, propósitos educativos específicos en planes y programas de estudio. La disposición de los dispositivos tecnológicos y digitales adquieren distinto rubro, medios didácticos, recursos o estrategias, dependiendo del proceso en el cual se enuncien ya sea de enseñanza o aprendizaje.

En cuanto a la tecnología en la ruralidad, salta a la vista que se encuentra en sus distintas modalidades, en equipo, medios de comunicación y la tecnología aplica. Si bien es conocida en este territorio, también muestra desfases en cuanto a su adquisición y aplicación.

Esto hace pensar en las incongruencias del mundo globalizado, con acceso a la desmedida tecnología mundial, que se vuelve restringida e inexistente para otros.

Esta disparidad, interpela, para conocer, identificar como nos sentimos ante ello y de ahí actuar.

3. La Subjetividad

Dado que el centro de interés de la investigación –intervención educativa son los sujetos, se considera como punto primordial reflexionar en el concepto de subjetividad, con la intención de reconocer sus implicaciones, tratando de entender todo aquello que lo rodea, envuelve y configura ante la invasión de los medios tecnológicos, que se observan presentes de manera constante y en una gran diversidad de actividades en la vida cotidiana.

Realizando un recorrido por diversas fuentes teóricas se observa que la subjetividad se refiere a una" producción de sentido que los sujetos se dan a sí mismos para estar en el mundo" (Alzaldúa, 2014). Es decir, se entiende que la subjetividad alude a una forma de apropiación de la cultura por parte del sujeto, lo cual involucra creencias, ideologías colectivas, formas de pensar y hacer.

Esta apropiación forma parte de sus certezas y saberes, se enlaza con significaciones imaginarias sociales, constituyendo la realidad que se da a sí mismo el sujeto. En este proceso de subjetivación el sujeto se constituye y modela a sí mismo, bajo el entramado de dos órdenes: el de la psique y el histórico-social (Alzaldúa, 2014). Ambas dinámicas permiten al sujeto darse sentido a sí mismo, construyendo una subjetividad que se abre paso para actuar en el mundo.

Por otra parte, el termino subjetivación enfatiza el proceso de constitución y modelamiento al que refiere Foucault (1998), considerándolo un devenir del sujeto, entendiéndola como la forma en que el ser humano se configura y se con-forma (Foucault, citado por Alzaldúa, 2014).

Considerando estos referentes, se comprende que la subjetividad se constituye en un acto complejo, dentro de un proceso que se sucede a partir de los vínculos con los otros, con las instituciones y las significaciones imaginarias sociales. Ante ello se puede decir que la subjetividad se conforma en la construcción personal que el sujeto va elaborando de lo que vive y experimenta, conformando su forma de ser para enfrentar de cierta manera los sucesos de la vida.

Tal complejidad es el centro de atención de esta investigación-intervención educativa, lo que sugiere ir develando el entrecruce de vínculos, vivencias y experiencias. Se trata que

realizar una exploración, distinguiendo los movimientos, las maneras en las cuales los sujetos nos reconfiguramos a partir de la intromisión de los distintos medios tecnológicos en el ámbito rural. La distinción de estos procesos de subjetivación, dan cuenta de este reconocimiento, con ello podemos gestar formas particulares de asumirlas y reconfigurarlas.

4. La Categoría de "La Incertidumbre"

Hablar de la incertidumbre tiene su visualización a partir de ser una constante en los discursos de los sujetos con los que se realizan los encuentros. Su identificación se hace resaltar en los momentos en los cuales la vulnerabilidad se hace presente en la pandemia.

Su identificación y repetición promueve, desde esta investigación –intervención, realizar un recorrido por su concepto, por su identificación de un constitutivo en los sujetos, ubicándola como una categoría analítica que permite observar la movilidad en los procesos de subjetivación.

Etimológicamente la palabra se conforma por el prefijo *in* (negación) y *certus* (cierto), por lo que se define como la carencia de un conocimiento certero, la duda o falta de certeza sobre algo que nos inquieta. Implica un riesgo como "la probabilidad de que pase algo malo " (Pérez y Merino 2018). Desde la psicología se denomina incertidumbre a la

> **"**situación de desconocimiento que se tiene acerca de lo que sucederá en el futuro, es algo que siempre va a estar presente en la vida de las personas, es una sensación de inseguridad, de temor, de titubeo, que muchas veces hace que el individuo paralice momentáneamente alguna actividad, hasta tanto la situación sea más clara y confiable" (Pérez y Merino 2018).

Es de entenderse entonces que la incertidumbre es inherente al ser humano, se encuentra presente en todos los momentos de la vida, al elegir sus acciones o tomar una decisión a sabiendas que puede tener una diversidad de resultados posibles.

A este respeto Freud (1992) nos ilustra comentando que los seres humanos vivencian su presente, sin poderla apreciar, para ello se debería tomar distancia, considerando que el presente tiene que devenir de un pasado del que se puede obtener puntos de apoyo para formular juicios sobre las cosas venideras.

Desde lo que menciona Freud, la incertidumbre es una constante, a la par de hacer una invitación, tomar distancia en el presente, del que obtiene del pasado puntos de apoyo para un futuro.

Y es ahí que de cara al futuro y bajo la obsesión humana de controlarlo todo, la incertidumbre se visualiza en el hecho de no saber lo que depara el mañana, debido a que está envuelto en lo inesperado, a lo que se suma lo cambiante de la vida en todos sus aspectos, como es, el trabajo, la familia, al amor.

La constante en los discursos es dar cuenta de este estado latente que, si ya es incierta la vida, ante un suceso de la magnitud mundial al que se está enfrentando por motivos de salud, se visualiza en mayor medida, es decir los sujetos reafirman su vulnerabilidad.

Visualizando la incertidumbre desde este sentido, se considera como categoría, que permite analizar los discursos en donde prevalecen la desinformación y desconocimiento del futuro cercano, visualizándose como imprevisible y desconcertante, rayando en la ambigüedad, que se manifiesta en la falta de seguridad, dando sensación de temor al no contar con respuestas concretas a las interrogantes que nos planteamos ante la vida en tiempos de pandemia, aunado a un estado de ánimo de tristeza y desesperanza.

Estos aspectos cobran vital relevancia en esta investigación, debido a que se puede decirse que la subjetividad está a flor de piel, expuesta ante un suceso que moviliza todos los aspectos de una vida considerada antes de la pandemia como estable o al menos predecible.

5. Categorías Analíticas y Categoría Intermedia Ruralidad-Tecnológica

Como se mencionó en el capítulo anterior, la herramienta que adopté como apoyo para el proceso analítico fueron las categorías de cambio, ruptura, roce, imbricación derivadas del análisis conceptual del discurso que atiende problemas que “se sitúan en el nivel de los procesos de formación y cambio en los contenidos de conocimiento (conceptos, problemas, temas) desarrollados para describir y explicar los procesos de la escuela y la educación” (Granja, 233,2003) y el análisis político del discurso, perspectiva que ilustra la movilidad, multidireccional y complejidad de la trama teórica en la investigación (Buenfil,248,2012). De esta perspectiva las categorías que se adoptaron son la paradoja, aporía, tensión irresoluble.

Las categorías que proponen ambas autoras permitieron profundizar en la indagación y categorización.

Con la intención de clarificar ideas y encontrar las distintas líneas que entretejen las categorías analíticas, se procedió a realizar un esquema que permitió observar los engarces, los puntos de intersección, las contradicciones y las contraposiciones.

Es de mencionar que la elaboración de la Figura 2 trajo de nueva cuenta el análisis de las distintas fuentes, la revisión meticulosa de las categorías, aunándose los testimonios de los sujetos participantes, que recién empezaban a externar sus opiniones y recuerdos con relación a la escuela rural, así como la incursión en los medios tecnológicos.

La siguiente imagen muestra el entramado de las categorías, resultado de los primeros acercamientos en voz de los sujetos en los cuales sus discursos llevaron a considerar su análisis en un interrogatorio en donde las categorías sustentaban el decir o bien lo interpela.

Figura 2.

Construcción de Entrada de Categorías

Nota. El esquema muestra la construcción del entramado de categorías analíticas.

La lectura del esquema tiene su fundamento en la categoría historiográfica, uno de los tres basamentos que constituyen el análisis conceptual del discurso (Granja, 2003).

Esta categoría colocó al centro la concepción de la escuela, dando paso a la dualidad rural y urbana, sustentadas por las pautas culturales que las instalan en el contacto, el roce y la ruptura a la vez.

El proceso histórico de la educación primaria se instala en su evolución a partir de sus grandes cambios en el siglo XX, visualizando que la escuela rural se desarrolló como resultado de la Revolución Mexicana que se propuso educar a los campesinos sirviendo de instrumento civilizador de las grandes masas campesinas.

La historia de la educación primaria hasta 1940 es en gran medida la educación rural, reconociendo que hay una educación urbana. Después de esa fecha la historia hace referencia a la escuela primaria en general, tanto rural como urbano, aunque la política educativa enfatizó en la educación urbana, producto de los cambios que el país experimentaba: crecimiento de la industria y de la población urbana.

Dentro de esta línea historiográfica se identificó la ruptura, el roce y el contacto, entre la escuela rural y las primarias urbanas estando en continuo comparativo que las separa y a la par las unifican por medio de las normativas institucionales y la operatividad de los programas escolares.

Por otra parte, en la línea sociológica se ubicaron las categorías de cambio y sedimentación considerando que estamos en una época de modificaciones aceleradas que da la sensación de fragilidad, levedad, de liquidez y una enorme situación de desigualdad (Pérez, 2011).

En este continuo se visualizó una sedimentación del concepto de la escuela rural, cuestionando su modo civilizatorio, extensionista, que deja rastros en el presente, en su conceptualización y función. Es así como se visualizan las sobreposiciones que refiere a la imbricación.

En esta tensión entre la escuela rural y urbana se ubicó la paradoja compartida con la aporía que señala una contradicción insoluble, entre ambas escuelas, en cuestiones de cubrir programas educativos y accesibilidad a los medios tecnológicos.

En las cuestiones tecnológicas se localizaron las categorías de desplazamiento e Imbricación, debido a que en las prácticas escolares en época de pandemia, ante una necesidad de comunicarnos, se utilizó de manera frecuente diversos dispositivos digitales, abriendo las prácticas a una modalidad presencial a través de video llamadas de uso educativo, haciéndonos estar visibles (Sibilia ,2014),de esta manera el internet y las redes sociales respondieron a esa demanda de esa sociedad que ya estaba cambiando y por eso inventa estas herramientas, confirmándose por voz de los docentes:

> *"Grabo pequeños videos, que no saben el trabajo que me cuesta hacerlos, más que en la casa se escuchan toda clase de ruidos o pasan cuando estoy grabando, así que los borro y los vuelvo a grabar" (Maestra de 2° grado. Diario del Investigador, 2020).*
>
> *"este celular es muy importante para mí y más que ahorita se ha vuelto una herramienta indispensable" (Maestra de 6° grado. Diario del Investigador, 2020).*

En estos cambios,

> *"Hay una especie de desplazamiento del eje de lo que somos y que en el siglo XIX y XX en la era moderna, estaba situado a dentro de cada uno de nosotros, en donde lo esencial es invisible a los ojos y el diario íntimo servía para hablar con esa entidad interior, para sumergirse en uno mismo para entender las vivencias los recuerdos,*

> *construirse uno mismo haciendo ejercicio introspectivo, pero se ha movido, ha habido un desplazamiento en las últimas décadas. Ahora es hacia afuera, hacia lo que se ve, es así como la mirada del otro terminó ganando una importancia muy grande, es entonces que el otro tiene que confirmar que yo valgo, que yo existo" (Sibilia, 2014).*

Bajo esta idea, se concibe el desplazamiento como categoría que acompaña de continuo las prácticas en las redes sociales y en el uso de los distintos dispositivos digitales, bajo una subjetividad que se va constituyendo y que de alguna manera se refleja en la comunicación escolar, puesta en evidencia a partir de la pandemia por el COVID-19.

Por otra parte, la imbricación se va encontrando al reconocer que los distintos elementos que conforman la vida escolar de la escuela rural y las prácticas educativas se van empalmando con la incorporación de los medios tecnológicos, estructurando las subjetividades que se reflejan en el decir de los docentes.

> *"Ahora reviso los trabajos de manera digital, me apego y me gusta hacerlo de manera física, esa parte me hace sentir que sigo siendo maestra, a pesar que ahora hago todo en el correo electrónico, ya saben cree una cuenta en Drive y ahí recibo los trabajos, ahí mismo los reviso, claro me tardo mucho más pero así me he organizado (Maestra de 3° grado. Diario del investigador, 2020).*

Una categoría que forma parte del análisis del discurso político que surge en el campo educativo es la emergencia, a través de una serie de inquietudes relacionadas con el uso de los nuevos recursos digitales en los procesos escolares.

Al respecto Ángel Pérez Gómez menciona "La tecnología de la información se ha convertido en un medio de participación, provocando la emergencia de un entorno que se modifica y se reconfigura constantemente como consecuencia de la propia participación en el

mismo” (Pérez, 2011)**,** así lo deja ver el testimonio que refiere el uso de la tecnología en los momentos de pandemia, donde la cuestión educativa toma nuevas rutas, a través de dispositivos:

> *“Estoy revisando sus trabajos que parece que no terminan nunca, es más trabajo que cuando estamos en la escuela, reviso las actividades en el celular, les encierro en donde tienen el error y pues si es cansado, porque no es solo una materia” (Maestra de 2° grado. Diario del investigador, 2020).*

Todas estas categorías son atravesadas por el cambio, el desplazamiento de prácticas escolares cotidianas y emergencia que produce la incorporación de los medios tecnológicos y digitales a la escuela, de ahí la propuesta de la categoría intermedia Ruralidad-tecnológica como engarce de las prácticas educativas y los medios tecnológicos.

Por último, una categoría que engaza la escuela rural y las cuestiones tecnológicas, se considera utilizar la categoría intermedia “Ruralidad - tecnológica”, que se inserta en el marco de la investigación educativa y desde la perspectiva del análisis político del discurso se “asocia con la intelección de alcance intermedio, considerada como una imagen analítica que produce líneas de conexión entre el aparato crítico y el referente empírico” (Buenfiel, 2012).

En esta categoría se da cabida a las prácticas que se insertan a partir de la premura de la necesidad de usar tecnología digital.

Metodológicamente la investigación-intervención, siguió el camino de la categoría intermedia ruralidad-tecnológica.

La particularidad del territorio rural, de la escuela y de los sujetos participantes del proyecto ante el uso de las cuestiones tecnológicas se considera en esta categoría.

Una ruralidad que da muestra de su peculiaridad, en la cual los sujetos que la habitan transitan por sus propios procesos de apropiación de los distintos dispositivos tecnológicos, mostrándose a través de expresar su sentir, deseos y vivencias, en un antes, en pandemia y en un después.

6. El "Entre", su Habitar en la Escuela

La constante búsqueda de reconocimiento del territorio, llevó a identificar lo que los mismos sujetos llamaron habitar en un "entre" lo urbano y lo rural. Esta expresión se posiciona en un constante, definiendo un espacio que se visualiza no del todo rural, debido a que los acercamientos con lo urbano han transgredido estos límites, no solo en lo físico, también en las prácticas y el sentir de los sujetos.

El "entre" es entonces ese espacio que se forma dentro de esos delgados límites invisibles rural-urbano, en esa relación que une y separa a la vez, convirtiéndose en espacio abstracto, tenue y singular, dentro del cual se movilizan dinámicas propias de los sujetos que lo habitan.

Su definición en los sujetos se construye y deconstruye en una constante, en el día a día, en la movilidad, en la singularidad y la comunidad, en las dinámicas, en los silencios, en las prácticas y vivencias, que se acompañan de nostalgias, recuerdos de un vivir que se enfrenta a lo desconocido envuelto en deseos e incertidumbre de lo que depara el futuro.

Considerándolo desde este sentido, el "entre "se constituye como una categoría de análisis de los discursos, es el espacio que posibilita entrar en la compleja trama de las subjetividades, que se dejan aflorar a través del decir, pensar y hacer de los sujetos.

La complejidad en la que se constituyen las subjetividades se va develando, al indagar en ese “entre”, dejando ver cómo se tocan y se dejan tocar, como afectan y se afectan, en esta complejidad se trata de esclarecer, recuperar y exponer cómo irrumpe la tecnología en los sujetos, a través de sus distintos atravesamientos.

El “entre” en la ruralidad, en la indefinición, limites imprecisos, difuminados, que se reconocen en un antes distante pero cercano, nostálgico a la vez, un ahora confuso, abrumado, a la par de abrir espacios en donde las relaciones se conciben por los medios tecnológicos y un después, en un futuro incierto, envuelto en nuevas apropiaciones y promesas de cambio. En sus límites la investigación-intervención hace hablar a los sujetos, descubriendo y expresando su propia subjetividad, bajo un cúmulo de interrogantes, que nos hace identificarnos con los otros, escucharnos y vernos en los otros.

Metodológicamente las situaciones de indagación permitieron hablar, escucharnos, exteriorizar las vivencias, las preocupaciones, los temores, reconocernos, detonando nuevas formas de acercamiento a los otros. Los dispositivos que hicieron ver y hablar son las charlas informales, escritos reflexivos, espacios de encuentro entre docentes y actividades lúdicas, herramienta de indagación vistas como dispositivos, que van dejando destilar las gotitas de la investigación-intervención.

La población participante son los docentes, alumnos y padres de familia, de la escuela rural, cuyos relatos van dando cuenta de este proceso en un ir y venir de la investigación-intervención.

A manera de sistematizar lo recabado, se organizaron diez apartados, los cuales siguen las líneas de investigación, por medio del engarzamiento de los testimonios de los sujetos que van dando cuenta de la complejidad que entrama la subjetividad y su deconstrucción, ejercicio

que constituye una forma de proceder dentro de investigar-Intervenir, desarticulando y configurando, en un juego de alteridad imperceptible y a la vez al rojo vivo que enciende la pandemia.

C. Diagrama del Proceso de Investigación –Intervención Educativa

La construcción del diagrama del proceso de la investigación -intervención educativa cobra relevancia en el sentido de recapacitar, pensar, clarificar y reafirmar el posicionamiento metodológico, así como observar sus los elementos y principios constitutivos.

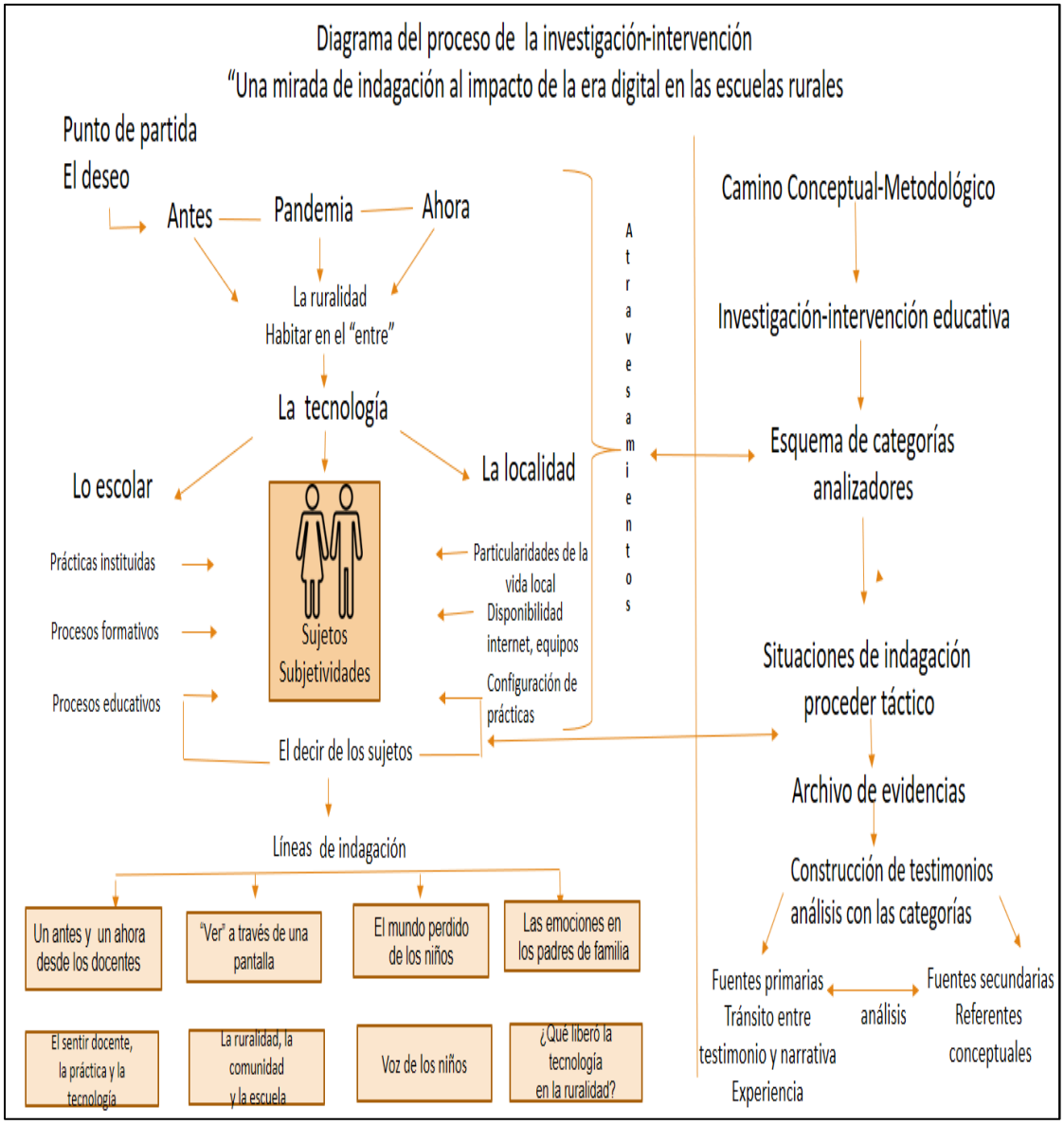
A la vez observar el movimiento de la propia subjetividad que se nutre, reconfigura y deconstruye al transitar de la vivencia de indagar a la experiencia de la investigación-intervención.

Es decir, observar desde donde miramos y hablamos. Entendiendo que es un camino que se acompaña, en donde el momento propio del despliegue, se va trabajando el proceder metodológico.

Una manera de mostrar el proceso se observa en la Figura 3, el cual presenta los distintos momentos.

Figura 3.

Diagrama del Proceso Investigación-Intervención



La lectura del diagrama tiene su inicio en los puntos de partida, reconociendo el deseo e interés que despierta el realizar el proyecto de investigación-intervención con relación a las prácticas escolares en una escuela rural y los medios tecnológicos.

A este respecto se hace visible la pregunta del deseo, lo que deriva de una implicación y una apertura a interpelar las prácticas de los sujetos ante la introducción de los medios tecnológicos en territorio rural. Esta primera inquietud tiene su precisión al sumarse la situación mundial que invade todas las áreas de la vida debido al COVID 19, mismo suceso que plantea un antes, un estar en pandemia y un después tocando dentro de esta circunstancia sus distintas fases, lo que genera un resquebrajamiento de rutinas, de prácticas que favorecen los acercamientos a los otros a través del uso de distintos dispositivos digitales en este aislamiento obligatorio.

La visualización del esquema coloca del lado izquierdo el planteamiento de la dinámica de indagación y por el lado derecho el camino metodológico por el cual se caminó.

Se puede decir que esta estructuración se realizó con fines explicativos de organización, sin embargo, en la práctica existe una relación de ida y vuelta en continuo, en el cual se considera como medio de acercamiento a los sujetos las situaciones de indagación.

El punto focal sobre el cual gira la investigación -intervención, son los sujetos, debido a ello su posición se encuentra en el centro, dado que se indagó en las subjetividades.

La ruralidad, en el decir de los sujetos es vivir en un “entre” lo rural y lo urbano, en un antes de la pandemia, durante la pandemia y un después.

Alrededor de los sujetos se ubicó la tecnología, el aspecto escolar y el aspecto local, cada uno de ellos con sus respectivas prácticas, cotidianeidades y dinámicas. Estos aspectos constituyen los atravesamientos que cruzan por los sujetos, formando parte inherente de la subjetividad.

Considerando el posicionamiento de la perspectiva de la investigación-intervención educativa, en la cual la relación entre la investigación y la intervención, se realizan de manera continua, de ida y vuelta, es decir, cuando se está realizando la investigación, se está interviniendo y cuando se interviene, también se está investigando, tiene su proceder táctico por parte del investigador-interventor, el cual pone en juego su creatividad para hacer que el cuerpo hable y pueda surgir la voz de los sujetos.

El trabajo metodológico consiste en la interpelación constante, en un ir y venir. Cuestionando el testimonio con la categoría y los conceptos de ruralidad, tecnología y subjetividad. Esta interpelación, permite ir dilucidando el hacer cotidiano con respecto al uso de la tecnología en los sujetos.

Debido a ello, el camino es conceptual –metodológico, puesto que las situaciones de indagación permiten aflorar las deconstrucciones de la subjetividad que derivan de los distintos atravesamientos de los sujetos, constituidos por la parte escolar, refiriendo a la institución, la ruralidad y la cultura local.

A las revisadas anteriormente se adicionó, la incertidumbre, que se encuentra en constante presencia en los discursos de los sujetos, tal vez no de manera explícita, pero si en el develamiento de su decir y pensar. y el habitar en un “entre” lo rural y lo urbano, categoría que surge a partir del decir de los sujetos que habitan el territorio.

Por último, una categoría intermedia que engaza la escuela rural y las cuestiones tecnológicas, la “Ruralidad – tecnológica.

Por su parte, el decir de los sujetos, expresado en relatos de vida, permite ir organizando el archivo de evidencia inmerso en el diario del investigador, las cuales se agrupan en líneas de indagación, bajo un título sugestivo de acuerdo a cada apartado.

El proceder de los encuentros se caracteriza por convocar al grupo, tarea del investigador-interventor mostrando disposición a la escucha de lo que se desea o no compartir. El desarrollo de los encuentros se va nutriendo de propuestas de temas que se van configurando en el propios hacer. La tarea es favorecer el clima de confianza y apertura, sin emitir juicios, así como ir gestionando el decir del colectivo, siendo muestra del proceder táctico, punto clave en los encuentros.

En el caso de otras situaciones de indagación que se recurrieron en este proyecto, como fue la escritura de cartas, charlas y foros, el proceder táctico consistió en su diseño, organizando tiempos disponibles, horarios, plataforma de encuentro cuando las sesiones eran virtuales.

El trabajo analítico de los relatos y discursos se fue sosteniendo con las categorías o bien cuestionando el decir a partir de ellas, en este juego de ir y venir se transitó a los testimonios que permitieron ir dilucidando la vida cotidiana de la ruralidad y las cuestiones tecnológicas.

Como puede apreciarse el proceso de la investigación-intervención tiene su complejidad y dinámica particular, debido a que el camino de la indagación surge del decir de los sujetos.

Capítulo III

En el cuerpo se encuentra el estigma
de los sucesos pasados de él nacen
los deseos, los desfallecimientos y
los errores
Foucault, 1992

Ruralidad Tecnológica, Antes y Después del Covid-19

Al caminar de los encuentros, la organización de los relatos los trabajé en el diario de campo de investigador-interventor. Este instrumento constituyó un elemento primordial, en el cual se fue recopilando el decir y hacer del proyecto.

Su organización me llevó a conformar diez líneas de Investigar -intervenir; Un antes, un ahora, visto desde los docentes, La ruralidad, la comunidad, la escuela y la tecnología, Un antes, un ahora, visto desde los docentes, Voz de los niños, El sentir docente, la práctica y la tecnología, Ver a través de una pantalla, El mundo perdido de los niños, Las emociones de los padres de familia y El regreso presencial a las aulas.

En cada una de las líneas se fueron anexando los dispositivos y consignas de investigar-intervenir, así como los testimonios, derivados de los relatos trabajados metodológicamente.

El trabajo analítico consistió en analizar el decir de los sujetos interrogando con el concepto de territorio, ruralidad y tecnología, observando a la vez los cruzamientos y tensiones entre la economía, pobreza, migración, emigración, inseguridad y desempleo, mismos que se hacían visibles en los discursos.

Estos cruzamientos me permitieron identificar los movimientos y atravesamiento de la subjetividad, al interrogar y sostener con las categorías analíticas, cambio, ruptura, desplazamiento, pautas culturales, con ello se integra la categoría intermedia ruralidad-tecnológica.

A continuación, se comparte cada línea en la cual se expone el análisis analítico, dando cuenta de investigar e intervenir al unísono.

1. La Ruralidad, la Comunidad, la Escuela y la Tecnología

Esta línea constituye la articulación de los distintos espacios, mostrando las maneras en que se entrelazan y dan una particularidad al medio en que se desenvuelven los sujetos que participan en el proyecto.

Los dispositivos para hacer hablar a los sujetos que habitan la ruralidad fueron pláticas informales a seis madres de familia y tres encuentros a través de video llamadas.

Una forma de acercamiento lo constituye la revisión del concepto de territorio, con la intención de reflexionar y cuestionarlo ante el decir de los sujetos.

Por territorio se entiende no solo el espacio físico con delimitantes geográficos, sino como un el segundo espacio antropológico donde se edifican las costumbres y el alma colectiva de los pueblos (Lévy, 2004). En esos espacios se encierran un problema de poder, refiriendo a la complejidad de relaciones hegemónicas, contenidas en los procesos de conformación de los espacios de la vida humana (Foucault, 2006).

Ese espacio es la ruralidad, territorio complejo en una comunidad del Estado de Hidalgo, la cual toma su propia visibilidad y ritmo en voz de los sujetos y en la cuestión tecnológica.

La localidad rural que se focaliza se distingue principalmente por la actividad agrícola, en la cual la tecnología en forma de herramienta en esta labor ya forma parte desde hace algún tiempo.

La agricultura, considerada actividad primaria, actualmente está girando en una constante, debido a múltiples circunstancias, económicas, políticas, sociales, tecnológicas.

En su caminar moviliza cual engranaje otros ámbitos, que se modifican, desplazan, adaptan o cambian al introducir las tecnologías en el territorio, alterando paisajes, costumbres y relaciones.

El siguiente testimonio da cuenta de la práctica actual de la agricultura;

> *"Yo siempre he sembrado avena rinde y se vende bien, más que la cebada que solo la ocupan para los caballos, pero la avena es para todos los animales y se puede tumbar verde y se recoge la semilla. Pero el problema es que hay que gastar, ni con el apoyo nos alcanza, hay que comprar la semilla. Yo tengo 3 hectáreas así que mínimo debo comprar 8 bultos de semilla para que este tupida y luego el tractor, cobra entre 700 y 800 pesos por hectárea y luego para tumbarla, otra vez la máquina y si se tumba verde con todo y grano, hay que empacar y otra vez la máquina. Total, hay que invertir y pues con el problema de la lluvia a destiempo, pues no sale, ya no conviene sembrar, así que este año no la cultive, se quedó limpia" (Diario del investigador, 2021).*

Ruralidad-agricultura relación primordial del concepto rural en su versión más simple, menciona el espacio geográfico y la baja densidad de población. Esta definición operativa parte de un enfoque funcional de lo rural, en el cual destaca, "el tamaño del asentamiento, el uso extensivo del suelo y la construcción de un paisaje basado en los atributos del medio natural" (González y Larralde 2013).

En cuanto a la tecnología es de observar, que se introduce en la agricultura desde el uso de maquinaria y herramientas agrestes, a la par coincidir con el cambio climático, entre otros factores económicos, lo que ha generado diversos movimientos como pobreza, inseguridad, desempleo, emigración a otras poblaciones y ciudades.

> *"Antes era más común irse a los Estados Unidos, porque no había oportunidad de estudiar, entonces salían muchos jóvenes, así los recuerdo, se fueron siendo jóvenes allá hicieron sus vidas, se quedaron a vivir y ahora vienen con sus familias. Antes ese era el sueño, irse a los Estados Unidos, ahora los jóvenes tienen más oportunidades de estudiar por eso se van menos. Aparte el riesgo a crecido para cruzar la frontera, por eso ya no es tanto, pero si hay mucha gente de la comunidad que vive en Estados Unidos" (Habitante de la localidad rural. Diario del investigador 8 de octubre 2021).*

Los siguientes testimonios continúan comentando el fenómeno de la emigración;

> *"Se nota mucho el cambio, de jóvenes que se fueron solo con primaria, que eran albañiles, que vivían al día y es cuando a veces uno que estudió, se pregunta, si es mejor que me vaya para allá, aunque también hay algunos que regresan como se fueron, sin nada" (Diario del investigador 8 de octubre 2021).*

> *"Algunos logran arreglar papeles incluso a sus hijos y ellos pueden entrar y salir, con lo que ganan compran cositas, tractor, herramientas y aprenden a hacer muchas cosas" (Habitante de la localidad rural. Diario del investigador, 6 de octubre, 2021).*

Los testimonios permiten ver que la emigración sucede por diversas circunstancias, una vida mejor, pobreza al no producir la tierra, entre otros. Paradójicamente los sujetos emigran

para cambiar para tener, pero en la misma acción modifica y altera el lugar que se habita, el territorio, los sujetos, en una relación recíproca.

Sin embargo, la búsqueda de una mejor calidad de vida, también moviliza a los sujetos a la inversa, la emigración de zonas urbanas o bien de otras localidades a sitios rurales, situación que se hace visible en los últimos años.

> *"Nosotros somos de Guerrero, pero nos venimos para acá, porque perdimos a nuestros familiares. Nos dio miedo. La cosa por allá está muy fea. Los niños no están seguros ni en la escuela. Como pudimos salimos y ahora estamos buscando a donde poder acomodarnos" (Habitante de la localidad rural. Diario del investigador, 2021).*

Se puede decir entonces que ambos territorios, urbano-rural y viceversa, en tensión, se encuentran en la actualidad divididas por una difuminada línea, en movilidad constante, cercanas en lo virtual, alejadas en lo físico, comparten rupturas, desplazamiento de prácticas, mismo que se visualiza de continuo al introducirse de manera vertiginosa la tecnología, en herramientas, en dispositivos, en aplicaciones y en su variedad de plataformas.

Dentro de estos movimientos la emigración se empareja con la exclusión que se expone debido a la pandemia por COVID19.

> *"En la época de inicio de la pandemia se prestó el servicio de sanitizar, casas, calles auspiciado por el delegado, por una módica cuota. Sin embargo, la actividad decayó cuando habitantes que tienen familiares en Estados Unidos aportaron cantidades fuertes de dinero para que se realizara el servicio a sus propiedades, entonces se privatizó, convirtiéndose en una situación de lucro y ya no llegó a toda la población.*

Otra dinámica que se realizó es el armado de despensas, que se entregaron a familias supuestamente enfermas, pero que en realidad tenían como finalidad interese propios, es decir quedar bien para obtener ciertos beneficios.

A partir de estas experiencias la población se cerró a vivir la pandemia como pudo, cada quien se hizo responsable dentro de su familia de pasar la enfermedad, sin compartir experiencias por temor, por miedo y por desinformación, a esto contribuyó a que en las redes sociales del mismo pueblo se discriminó y señaló a los que padecieron la enfermedad" (Habitante de la localidad rural. Diario del investigador 7 de octubre 2021).

Ruralidad- tecnología una relación que se muestra tensa y compleja al incrementar actualmente el uso de dispositivos con acceso a redes sociales. El testimonio anterior da cuenta de esa complejidad, aunado a una situación de salud que se contagia provocando temor, incertidumbre que se traduce en exclusión.

A ello se puede decir que el testimonio deja ver la exclusión la cual deviene de circunstancias que derivan del temor, de la incertidumbre.

Los cambios que ocasiona la pandemia dejan observar la ruralidad. La introducción de prácticas tecnológicas, digitales, costumbres revestidas por desfases económicos lleva a encontrar en la comunidad un problema social que altera y abruma a la población. La delincuencia e inseguridad, misma que contribuye a generar incertidumbre y temor.

"Antes todos nos conocíamos, ahora ya no. El problema que tenemos es que se ha desatado la delincuencia. Antes, aunque sabíamos que se dedicaran a cosas no tan buenas, no lo hacían en el pueblo. Ahora sí, porque los cabecillas que vienen de otros lados atraen a jóvenes de aquí y ya no les importa, es parejo, ni los mismos vecinos respetan. Antes era una comunidad tranquila por las noches, ahora no. Los carros

> *suben y bajan, los perros ladran y uno ve pasar a los jóvenes que andan "trabajando "así les decimos". Todos lo sabemos porque hay un "Face" comunitario que creo el delegado y todo lo publican, avisos y noticias, ahí nos entramos "(Habitante de la localidad. Diario del investigador 7 de octubre 2021).*

Prueba del acoso de la delincuencia se refleja en la escuela, rodeaba de bardas altas, aulas de cómputo protegidas con rejas. Con todo y estas medidas precautorias, la escuela ha sido saqueada dos veces, arrasando principalmente con los equipos de cómputo, cañones e impresoras.

Este hecho se visualiza prueba latente de un territorio complejo en donde los hilos de las relaciones se entrecruzan con el temor, miedo e incertidumbre.

La tecnología, en sus versiones de dispositivos digitales y herramientas, equipos de cómputo, internet, uso de aplicaciones, de diversas plataformas, se van incorporando en la vida de los sujetos, formando parte de su día a día.

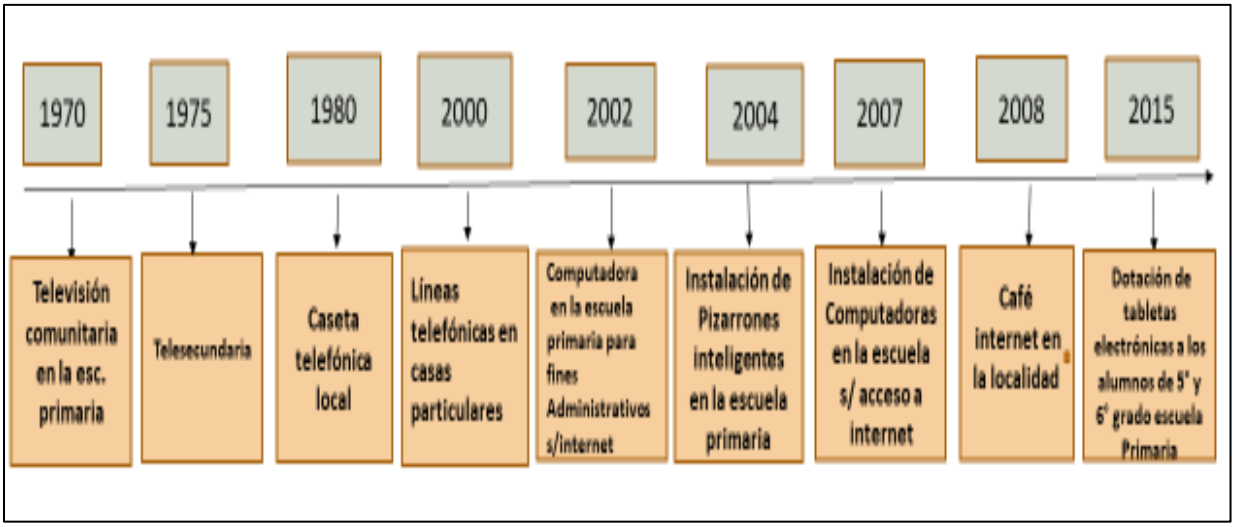
Su incorporación deja ver la ruptura de prácticas y costumbres, que se desplazan, se movilizan, cambian, para dar pie a nuevas formas de comunicarse y estar con los otros.

La publicación de acontecimientos, interactuar por medio de los dispositivos en las plataformas, son prácticas que se van adquiriendo que atraviesan e impregnan la subjetividad adoptando formas y sentidos dentro de lo rural.

La siguiente figura 4, corresponde a una línea del tiempo, en donde es posible visualizar la introducción paulatina de algunos dispositivos tecnológicos en su versión medios de comunicación, en la localidad rural en donde se participa en el proyecto de investigación-intervención educativa.

Figura 4.

Línea del Tiempo de Dispositivos Tecnológicos en una Comunidad Rural del Estado de Hidalgo



Realizando un ejercicio de memoria en recuperación de testimonios se visualiza a través del cruce de las categorías de cambio y ruptura, el entrelazado de la comunidad y la escuela primaria,

> *"Recuerdo que la maestra llegó a trabajar aquí a la primaria, venia de Pachuca y pues trajo la televisión que era una novedad. Recuerdo que cobraba 20 centavos por verla, aunque a mí no me gustaba porque solo veíamos la corrida de toros en la tele" (Habitante de la localidad. Diario del investigador, 6 de octubre 2021).*

Compartir la tecnología a través del entretenimiento, caso de la televisión, constituye un acercamiento entre ambos ámbitos.

El enlace de la tecnología-comunidad se observa en el testimonio que refiere la introducción del teléfono comunitario;

> *"La caseta de teléfono comunitaria se instaló en lo que hoy es una dulcería, aun lado de la iglesia, en el centro del pueblo. Un solo teléfono. También había servicio de*

recado. Si la llamada era- urgente, solicitaban avisar y acordaban hablar en unos 10, 15 minutos" (Habitante de la localidad. Diario del investigador, 6 de octubre 2021).

El cruce de categorías contacto, roce, ruptura y cambio se identifican en las relaciones comunidad-tecnología-educación.

Contacto en el hecho de irrumpir con la tecnología, roce una relación que trae consigo cambios de prácticas, hábitos, lo que trae consigo la ruptura del sentido de entender la tecnología.

Esta cuestión de introducción de la tecnología a través de dispositivos tiene su continuidad en el tiempo, por medio de políticas educativas que aportan la dotación de diversos equipos, programas, capacitaciones y asesorías a los docentes, con la finalidad de utilizarlos como recursos didácticos en la intención de mejorar la adquisición de aprendizajes académicos aunado a la adquisición de habilidades y competencias digitales en el alumnado.

Lo siguiente se hacen notar en el siguiente testimonio;

"Tengo el recuerdo cuando entregaron las tabletas a los alumnos de sexto, porque en la comunidad no había internet o las tabletas no servían o les daba miedo utilizarlas para no descomponerlas, porque no había información, ni confianza en ese aspecto" (Habitantes de la localidad. Diario del investigador 9 de noviembre 2020).

En una relación de ida y vuelta, la comunidad-escuela responden a las prácticas y necesidad en materia tecnológica que, si bien se inicia de manera incipiente, breve y restringida, llega a tomar una amplia necesidad, ante la emergencia debido al COVID19.

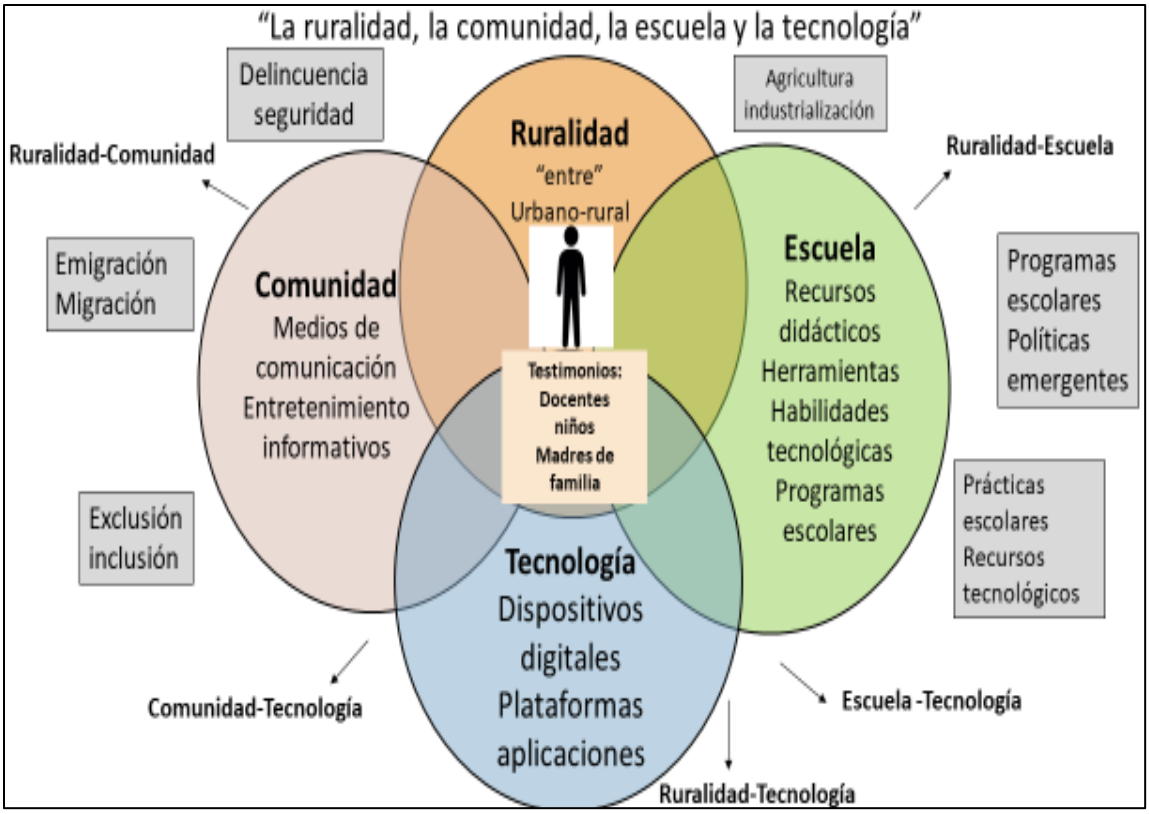
El análisis de esta línea deja ver las continuas relaciones entre ruralidad, escuela y comunidad, vislumbrándolas de manera dinámica y cambiante donde la tecnología es el engarce a través de sus dispositivos.

Este ejercicio analítico, deja entender el entrecruce de ámbitos, y los distintos hilos del entramado que se tejen al ir realizando los empalmes de prácticas, mismos que se expresan en las experiencias de los sujetos.

En la idea de plasmar el análisis de esta línea de engarce, se elabora un esquema, que se presenta en la Figura 5 en el cual se exponen los puntos de encuentro, de intersección entre la ruralidad, la comunidad la escuela y la tecnología.

Figura 5.

Línea de Indagación, la Ruralidad, la Comunidad, la Escuela y la Tecnología



En el centro se encuentran los sujetos: los docentes, los niños y las madres de familia de la escuela primaria rural. Su ubicación señala el punto de encuentro, el entrecruce de los ámbitos que se reflejan en su decir, en su hacer y en su vivir.

Las flechas indican los hilos de las distintas relaciones entre cada uno de los componentes. Espacios en donde se ubican los testimonios de los sujetos que, al ser interrogados con las categorías, dejan ver lo emergente, los desplazamientos, lo que altera cambia y configura, las controversias y paradojas, lo que permanece y aquello que ocasiona ruptura en la subjetividad, debido al uso, modo y sentido que adquiere la tecnología en la ruralidad.

Alrededor de los ámbitos se colocan las oposiciones que resultan visibles en el análisis de los testimonios.

Es de hacer notar que la relación entre ruralidad, comunidad, la escuela y la tecnología a través del tiempo, es un camino sinuoso, escabroso y complejo.

Sus bifurcaciones que se dejan notar en ese “entre” de la ruralidad son: la emigración y migración, el trabajo agrícola complejo y en crisis, uso de distintos dispositivos y redes sociales como medio de comunicación.

Las alteraciones se dejan ver a través de la incipiente industrialización, la inseguridad, desigualdades económicas y los movimientos que se generan través de las redes sociales.

La tecnología juega un papel discutible, debido a que las prácticas y haceres de los sujetos se van constituyendo y restructurando a base de ir incorporando distintos dispositivos que movilizan a la comunidad, por ende, a la escuela y sus prácticas.

2. Un Antes del COVID-19, un Ahora, Visto Desde los Docentes

Hablar de ubicarnos en los distintos espacios de tiempo remite al crucial evento de la pandemia, cuestión que movió de manera significativa a los sujetos, trayendo a cuenta la memoria, de un pasado no muy remoto, que se trunca de súbito.

En el hurgar de los discursos y enunciaciones se destacan tres tiempos: Un antes, durante y después de la pandemia.

El *antes* se observó desde la cotidianeidad de prácticas escolares, saturadas de rutinas, en donde los usos de los dispositivos tecnológicos resolvían las tareas de enseñanza. Los más usados era el proyector con el fin de dinamizar las tareas de enseñanza, las videocámaras y bocinas, todos ellos para hacer entendible algún tema escolar o bien con fin recreativo.

Los usos de los ordenadores se organizaban a duras penas en dos alumnos por máquina, trabajando con los equipos una vez a la semana en sesión de 40 minutos.

El espacio destinado al aula de medios se consideraban un total de 11computadoras, debido a que, en fechas anteriores, la escuela sufrió de robo, llevándose con ello los mejores equipos, dejando los más desfasados.

En sus mejores tiempos la escuela llegó a contar con un total de 25 equipos. Su uso se destinó a realizar actividades de manejo de las maquinas, actividades de reforzamiento en algún contenido escolar, utilizando de manera constante la paquetería de Office, Word, Power Point. En cuanto al uso de internet, no se cuenta el servicio de ampliación de megas, debido a que no existe el recurso económico para su contratación.

Las tabletas digitales, que en su momento se visualizaron como posibilidad de utilizarse como herramienta cognitiva y recurso didáctico, en el grupo de quinto y sexto grado, ya eran

tiempo pasado, formando parte de una historia inconclusa cuya promesa se difuminó en un material carente de estabilidad y concreción en su formato.

Por otra parte, los equipos de Enciclomedia y el pizarrón digital, a duras penas funcionaba en el aula de sexto grado, con sus respectivas fallas, lo que hacía a este material muy inestable, sin embargo, significaba un material bastante aceptable, usándose regularmente para ilustrar algún contenido.

Este era el panorama tecnológico-digital en esta escuela rural, que a escasas fechas cercanas a la pandemia se adosaba con la omisión del uso del celular en el alumnado y en los propios docentes, reconociéndolos como distractores desde el lado oficial que no permitían emplear el tiempo a las acciones de enseñanza-aprendizaje, a lo cual los siguientes testimonios dan cuenta de este aspecto;

> *“yo llegué a recoger un celular a un alumno, les estaba tomando fotos a los compañeros, le pregunté que para que lo hacía y no me supo contestar, entonces recogí el celular y lo llevé a la dirección de la escuela para que lo entregaran a su mamá, pero me imagino que lo trajo sin permiso porque fue después de mucho tiempo que su mamá se presentó a recogerlo” (Maestro de 3° grado. Diario de campo investigador, 2020).*

> *“Recuerdo que llegó un oficio de supervisión escolar que se nos hizo firmar a los maestros, avisándonos que el uso del celular en las aulas significaba un distractor, restringiendo su uso a cuestiones de emergencia. La verdad es que muchos maestros se la pasaban contestando llamadas, revisando cosas personales y descuidaban a los niños” (Maestro de 3° grado. Diario de campo investigador, 2020).*

Casos como los anteriores se manifestaban frecuentemente, que, sumando al panorama tecnológico en la escuela, permite observar el desplazamiento, desfase, paradoja y

contradicción que se incrusta en la brecha cultural, social, institucional y tecnológica dentro de la ruralidad.

Es precisamente en este panorama que sucede la pandemia, bajo estos antecedentes, en donde se configuraron subjetividades, los recuerdos ilustran escenas escolares impregnadas de rutinas, costumbres restringidas y adaptadas a los escasos usos de los materiales tecnológicos y digitales.

El espacio que abrió el confinamiento permitió observar las configuraciones y deconstrucciones de las subjetividades.

El “entre” que se abre al hablar, nos situó en el cambio, la emergencia y el desplazamiento, categorías que permiten entender la incertidumbre que se generó.

Cambio que se identifica en los modos de proceder ante la emergencia, en el sentido de surgir una circunstancia extraordinaria, que movilizó la cotidianidad y las prácticas escolares.

Después de la confusión, perplejidad y zozobra que creo la pandemia, los docentes se enfrentaron a un nuevo reto, una necesidad urgente que obligó a buscar y adquirir saberes y habilidades digitales.

Sus antecedentes se sostuvieron en los saberes pedagógicos, experiencias personales con el uso de la tecnología. En este punto de manera apremiante se ofertó un curso de habilidades digitales por parte de la Secretaría de Educación Pública (SEP) en colaboración con la Universidad Politécnica (UPP) precisando sobre todo en el uso de plataformas virtuales. En este enfrentamiento a distancia se deconstruyó la subjetividad, se alteró en la búsqueda de apropiarse de esta habilidad.

Adquirir las habilidades en el hacer, al mismo tiempo de enfrentarse a las realidades rurales, donde solo algunos de los alumnos tenían escaso acceso a los dispositivos. Celulares prestados o bien comprados a base de vender o empeñar artículos diversos en el hogar, a lo que se sumó el restringido acceso a internet por el mismo territorio o por la compra de datos. Un problema más es el no saber el uso de las plataformas por parte de los padres de familia, problema que llevó su tiempo -resolver.

> *"Dedique dos semanas a trabajar con los padres de familia y con los niños, el manejo de Classroom, les explique desde crear la cuenta, como abrir la aplicación, como subir sus tareas, como eliminar archivos si es que se equivocaban, estuvimos trabajando hasta que se les facilitara su manejo, desafortunadamente como en todo, el total del grupo no fue posible, con esos niños tengo que trabajar de otra forma" (Maestra de 4° grado. Diario de campo investigador, 2020).*

Los docentes destinaron tiempo para mostrar y utilizar las plataformas, sus aplicaciones, en la intención de crear un acercamiento, de tener comunicación y que al mismo tiempo paradójicamente se cerró a unos cuantos, excluyendo.

Es ahí donde se muestra la paradoja de uso de tecnologías digitales, en una era de la información y el conocimiento, en donde prevalece el desfase de tiempo, de realidades.

La paradoja se hizo visible en el uso de plataformas que a manera de urgencia se adquieren vía institucional, de otros países de primer mundo, en donde su manejo ya es de uso común desde hace algunos años. Dada una selección de escuela que a su criterio "cumplen con los requisitos" para incorporarse al programa y que al momento de explorar sus propuestas a los docentes no les resultan funcionales debido a la falta de equipo, de economía restringida

de las familias para poder comprar datos y poder entrar a internet, a donde de viva voz expresan los padres de familia

> *" solo teníamos un celular, con ese mi hija se conectaba, pero se cayó y se rompió y pues ahora, discúlpeme maestra, lo más urgente es tener para comer, el celular tendrá que esperar" (Madre de familia. Diario de campo investigador 2020).*
>
> *"Dentro de mis acercamientos a los padres de familia de mi grupo, una persona comentó que tuvo que empeñar algunas cosas para comprar un celular, otra comentó que vendió sus cosas para tener dinero y adquirir un celular de uso, una mamá dijo que su hijo tiene que ir a casa de un familiar y otra pensó en que su hijo se diera de baja por la falta de este recurso tecnológico" (Maestra de 6°grado. Diario del investigador, 2020).*

Los docentes buscaron maneras de alivianar ese gran detalle, entre ellas aplicaciones que no consumían datos, que no desbalanceaban la economía familiar y que además se ajustara a los programas escolares.

En este mismo punto se hace notar que los aprendizajes escolares que se concentran en el programa curricular, cada vez se van acotando más, es decir los mismos aprendizajes clave cada vez resultan más compacta su selección, la transversalidad se hace caber para buscar esa alternativa, en donde el poco sea mucho y además sea llamativo, fácil, atrayente, lúdico.

El reto constante de los docentes fue cuestionarse angustiados, interrogarse y compartir la preocupación; si es acorde lo que implementan, lo que ofertan a sus alumnos, el punteo está en cuestionarse si los niños realmente han aprendido algo, si el esfuerzo de aplicarse en usar dispositivos en donde integraron y compartieron sus propuestas escolares eran suficientes y adecuadas a sus alumnos.

Es aquí en donde se deja ver la subjetividad en su deconstrucción, porque esas reflexiones permitieron dar cuenta del desmontaje del modelo educativo en que se trabajaba en un antes, enfrentándolo con un presente, reconociendo nuevos aprendizajes, nuevas formas de vivir la escolaridad, la labor docente, la misma vida.

> *"Tengo alumnos que, sí han avanzado, pero también me queda la duda, ¿aprendieron?" (Maestra de 2° grado. Diario de campo investigador, 2021).*

> *"En mi grupo, los padres de familia trabajan. Llegan en la tarde cansados y revisan y sucede que los niños no han hecho nada o lo hace mal y ellos terminan haciendo el trabajo, o terminan dictándoles y cuando nosotros preguntamos el niño no sabe. Entonces lo hacen por premura por entregar, por cumplir" (Maestra de 5° grado. Diario de campo investigador, 2021).*

Estas enunciaciones permitieron ver el espacio intersticial, en todo aquello que se vivió entre el deber ser, cumplir, ser fiel a un arraigado sentido escolar, que se deslizaba y se jugaba en un presente incierto, entre la incertidumbre, la zozobra, la tecnología.

Los espacios que se habilitaron para escucharnos nos proveen de esa visualización del panorama antes de la pandemia, en él ahora de las propuestas institucionales y los estados de angustia de los padres de familia, dando cuenta que en un primer momento apremiante se utilizó el recurso tecnológico a la mano, el dispositivo de uso más común y generalizado, por decirlo así, el celular.

En esta retrospectiva grupal, los docentes se dieron a la tarea de indagar por su cuenta, trayendo a la mesa de diálogo el uso de distintas plataformas, aplicaciones, como Zoom, Kahoot, Genial, Telegram, Padlet, con la idea de familiarizarse, interactuar, realizan ejercicios, ejemplificar actividades escolares, que si bien es con un fin didáctico, fue dejando ver el interés

y deseo que los movió a buscar alternativas de acercamiento, de motivar, de interesar movilizado por la viabilidad que más se ajustaba a las necesidades del territorio rural, se refiere a crear lazos de acercamiento a los sujetos que se expresa en ese malestar expuesto.

3. El Sentir Docente, la Práctica y la Tecnología

En esta línea se ubican los testimonios que permiten apreciar un caminar en el tiempo desde la incursión de algunos programas tecnológicos y digitales en la práctica escolar, hasta los acercamientos por medio del manejo del dispositivo digital más frecuente, el celular en época de pandemia.

Es de interés observar como la escuela primaria en donde se despliega la investigación-intervención educativa, desde su creación 1960 se convierte en espacio de cambio, que moviliza, que altera subjetividades al irrumpir prácticas locales. Desde esta observación, se puede apreciar que los lazos comunitarios se van arraigando en su historia y devenir de la escuela –localidad, en esa relación estrecha y dependiente una de otra.

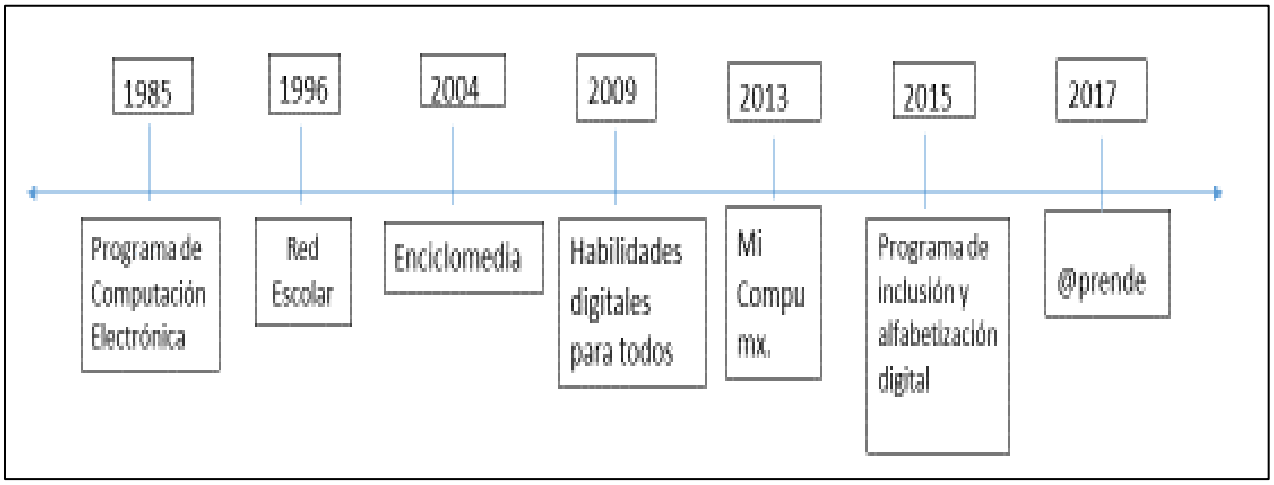
Por otra parte, la incursión de los medios tecnológicos en la escuela, también tiene su propio avance, cuyo ritmo es marcado por los recursos financieros que se concretan en programas estatales y federales, dotando a las escuelas de equipos de cómputo, pizarrones inteligentes, entre otros dispositivos.

La escuela debido a las necesidades tecnológicas de comunicación se ve en la necesidad de incursionar en la contratación de servicios de telefonía e internet, destinados a uso administrativo, pagados con recursos de los propios padres de familia.

La siguiente figura muestra el paso del tiempo y la incorporación de los distintos Programas Federales, que recuerdan los docentes en su práctica.

Figura 6.

Línea de Tiempo Incorporación de Programas Fiscales



Estas incorporaciones a la tecnología como se observa en la figura 6 tienen su secuencia, de acuerdo con los archivos escolares, los programas van incorporando la tecnología desde distintos momentos, asesoría de acercamiento a los medios tecnológicos y digitales a los docentes, Programas Estatales y Federales otorgando recurso económico para la compra de equipos de cómputo, habilitación de espacios escolares para el uso de los distintos dispositivos, entre otros programas.

Se observa una constante al menos en la enunciación de los documentos y discursos, hasta incorporarse en los programas escolares.

El Programa escolar “Aprendizajes Clave” vigente actualmente, en el apartado correspondiente al perfil de egreso menciona que el alumno” Emplea sus habilidades digitales de manera pertinente. Compara y elige los recursos tecnológicos a su alcance y los aprovecha con una multiplicidad de fines. Aprende diversas formas para comunicarse y obtener

información, seleccionarla, analizarla, evaluarla, discriminarla y construir conocimiento" (Plan y Programa Aprendizajes Clave 5° Grado, 2017, 102).

Es de hacer notar que desde este Programa escolar el uso de la tecnología constituye una herramienta que promueve una diversidad de habilidades. Sin embargo, concretar estos aspectos llevan su tiempo a lo que se suma recurso económico para adquirir equipos, aunado al costo de mantenimiento que no siempre es posible vía soporte técnico de la Secretaría de Educación Pública Hidalgo (SEPH)

Desde la enunciación de los sujetos la incorporación de la tecnología en sus distintos dispositivos digitales se incorpora bajo sus propios tiempos que tienen que ver con la organización de programas y recursos económicos.

Una cuestión más se refiere a un grupo de testimonios de docentes, con respecto al programa Estatal, ofertado por la Secretaría de Educación Pública del Estado de Hidalgo (SEPH), llamado Sistema de Reforzamiento para la Educación Básica (SIREB). Este programa consistió en el uso de una plataforma virtual, instalado en el teléfono celular o bien en una computadora.

Bajo este orden se inició recuperado los testimonios que dan cuenta de las experiencias del manejo de diversos programas federales, dando así el caminar en este hilo de la tecnología- escuela.

Un programa federal que resultó significativo en la memoria de los docentes es Enciclomedia, que data del año 2004 aproximadamente. Dentro de este programa, se realizó la colocación de pizarrones inteligentes, equipo de cómputo, cañón e impresora en los grupos de quinto y sexto grado de primaria. Actualmente se encuentran en condiciones poco rescatables, por falta de mantenimiento y desfase de actualización del material digital.

A este respecto los docentes externaron:

“Daba miedo utilizarlas para no descomponerlas, porque no había tanta confianza en ese aspecto”, empezamos a trabajarla con miedo, costó trabajo quitar ese temor para ir descubriendo las bondades del programa” (Diario del investigador ,20 de octubre del 2020).

Como es de notarse la incertidumbre y el temor acompañaron en la incursión de un programa que trajo consigo cambios sustanciales en las prácticas de enseñanza a la par de adquirir habilidades y competencias digitales.

La contraparte al temor es atreverse a explorar, conocer.

“En determinado momento el tiempo de estancia en la escuela se me hacía insuficiente para recuperar las herramientas pues el material era muy basto, regularmente me quedaba después de clases para explorar el programa, si había oportunidad imprimía algunos ejercicios para el día siguiente” (Diario del investigador,20 de octubre del 2020).

“Mi mejor experiencia fue en Enciclomedia si tuve la oportunidad de aplicar todo el programa, el manejo del pizarrón yo adapté unos banquitos para que los niños de primero pudieran alcanzar el pizarrón y manipularlo. También me toco dar capacitación a algunos compañeros. Mi experiencia fue en zona rural y lo ocupaba para todos los grados” (Diario del investigador, 20 de octubre del 2020).

Los testimonios anteriores permiten apreciar que la introducción de la tecnología movilizó distintos aspectos de la subjetividad debido a la alteración que representa la introducción de un programa federal en materia educativa.

Podemos decir que desde la parte instituida se determinó la introducción de tecnologías en la escuela, desde una posición de transformación. En la práctica los movimientos de apropiación por parte de los sujetos tienen que ver con sus acercamientos a las tecnologías, las circunstancias, sus habilidades, saberes, formas y sentidos de su proceder, hacer y sentir. Es decir, el movimiento de la subjetividad en el rubro de incorporar la tecnología.

Un apartado de revisión considerado relevante de análisis es la incorporación del celular en las clases a distancia.

Para comprender la incorporación del celular, realicé un acercamiento a las prácticas tecnológicas antes de la pandemia. Tiempos en los cuales el uso de los dispositivos tecnológicos, se limitaban a proyectores, computadoras, tabletas electrónicas y pizarrones inteligentes con el fin de dinamizar las tareas de enseñanza.

Cercano a la pandemia las prácticas escolares no incluían el uso del celular en el alumnado y en los docentes, incluso, como se mencionó en las primeras líneas, la autoridad educativa lo reconocía como distractor en las acciones de enseñanza-aprendizaje.

Es en ese panorama sucedió la pandemia debido al COVID 19. Los recuerdos ilustran escenas escolares rutinarias, costumbres restringidas, adaptadas a los escasos materiales tecnológicos y digitales.

La contradicción latente entre un uso restringido dentro de la escuela a contraste con un uso desmedido, podría decirse, de la tecnología dentro de los ámbitos urbanos.

Ante el cierre de escuelas, la urgencia de comunicación y de acercamiento favorece el uso de dispositivos digitales, caso del celular, dispositivo reconocido actualmente como el más habitual, debido a sus características de permanente conexión a la red (Regil,2015).

Acondicionar el uso de estos dispositivos a las tareas educativas, fue una práctica que los docentes adoptaron para sostener la comunicación. En un principio con los padres de familia se conformaron grupos de WhatsApp y al irse prolongando el tiempo de confinamiento, el celular amplía su uso al incluir distintas aplicaciones, tal es el caso del Zoom que permite realizar video llamadas, trasladando el aula escolar a los hogares de los estudiantes y docentes.

Es de hacer notar que esta práctica emergente originada por las circunstancias permitió observar los distintos movimientos de la subjetividad al ir incorporado nuevas prácticas, incursionando en la cultura digital que se dejan escuchar a través de las voces de los docentes y los niños.

El siguiente testimonio deja ver al celular como dispositivo de comunicación primordial en la pandemia.

> *“Este celular es muy importante para mí y más que ahorita en pandemia se ha vuelto una herramienta indispensable para estar comunicados*” *(Maestra del grupo de 6° grado. Diario del Investigador, 2 de octubre del 2020).*

En este decir se observó la expansión de este dispositivo, alterando la forma de relacionarnos, de socializar, de producir, consumir, difundir, acceder a la cultura y el conocimiento, en consecuencia, una metamorfosis de nuestra existencia como humanos (Cobo, 2019.Citado por Área 2021).

En cuanto a las formas en que los docentes adquirieron los saberes y habilidades tecnológicas en el uso de plataformas virtuales a través del teléfono celular, el siguiente testimonio nos da un referente:

‘‘*Cuando empezó la pandemia ya quería regresar porque con las tecnologías yo decía, no voy a poder, a mi si me ha costado. La verdad me he esforzado en buscar por mi cuenta, por aprender el uso y manejo de las distintas plataformas en la computadora y en el celular” (Diario de campo investigador 23 de octubre del 2020).*

En este decir se entiende que, ante la emergencia, se desarrollaron habilidades tecnológicas, que, en el caso de los docentes, no siempre se ofertaron desde la parte oficial. El hecho de” “*buscar por su cuenta* “deja ver que los sujetos construyeron y definieron su saber, ser y sentir en la mediación con la tecnología, que, al mismo tiempo, es modelada por las subjetividades, constituyendo un ensamblaje de líneas de fuerza y de fuga (Deleuze, 1985, citado por Ricaurte, 2018).

Los sujetos, utilizaron la tecnología y reconfiguraron la subjetividad ante el cambio y la emergencia.

En los testimonios anteriores se observó que la emergencia se traslapa con el cambio abrupto que marca la contingencia sanitaria, marcando el giro de usar el teléfono celular para un fin escolar, demandando la habilidad, el conocimiento y dominio de uso de plataformas.

El cambio alteró y movilizó, favoreciendo nuevas prácticas y sentidos del uso de la tecnología, de herramienta didáctica a dispositivo intermediario del trabajo pedagógico para enviar y recibir trabajos escolares, como se aprecia en una segunda agrupación de testimonios.

“Estoy revisando sus trabajos que parece que no terminan nunca. Es más trabajo que cuando estamos en la escuela, reviso las actividades en el celular, les encierro en donde tienen el error y pues si es cansado, porque no es solo una materia. La verdad trabajo más horas que cuando estamos en la escuela” (Maestra de 1°grado.Diario del investigador23 de octubre del 2020).

> *“Incluí en mi práctica docente dos herramientas digitales fáciles, sencillas y de gran utilidad, que los alumnos pueden manejar sin problema: zoom y WhatsApp “(Maestra de grupo 4° grado. Diario del investigador, 23 de octubre del 2020).*
>
> *“Dedique dos semanas a trabajar con los padres de familia y con los niños, el manejo de Classroom, les explique desde crear la cuenta, como abrir la aplicación, como subir sus tareas, como eliminar archivos si es que se equivocaban, estuvimos trabajando hasta que se les facilitara su manejo, desafortunadamente como en todo, no todo el grupo le posible acceder, por varias causas, algunos necesitaban más tiempo para entender, otros ni computadora, ni celular tienen. Con esos niños tengo que trabajar de otra forma, imprimir y entregar en físico” (Diario de campo investigador, 23 de octubre del 2021).*

En los testimonios salta a la vista dos cuestiones, por una parte, el uso del dispositivo digital, que trae consigo nuevas formas de sometimiento. Cultura digital que se define como el conjunto de comunidades, prácticas y objetos enmarcados en el contexto del capitalismo cognitivo (Ricaurte, 2018).

En este punto se puede referir lo que Ricaurte (2018) menciona como el trabajo digital, esto es tomar control sobre el trabajo, sobre subjetividades, dedicando más tiempo, lo que provoca desgaste y cansancio. Puede sonar fuerte, pero podemos decir, volvernos dependientes y esclavos de lo tecnológico, del dispositivo celular.

Por otra parte, está el docente que destinan tiempo para mostrar y utilizar las plataformas, sus aplicaciones, en la intención de crear un acercamiento, de tener comunicación todos sus alumnos, pero paradójicamente la desigualdad económica, social y tecnológica trajo consigo la exclusión, misma que no es solo es visible en los contextos rurales, es generalizada en los distintos ambientes educativos en México.

En este punto se hizo visible la contradicción de los programas escolares que se enmarcan bajo una política inclusiva que choca con una realidad que excluye.

Los siguientes testimonios refieren a la preocupación y dedicación que le imprimen los docentes al uso de las herramientas digitales:

> *"Me he dado a la tarea de buscar algunas plataformas y aplicaciones que podamos jugar con los niños, darles un espacio en la clase virtual que sea de esparcimiento y al mismo tiempo conozcan aplicaciones con las que puedan interactuar" (Maestra de 3° grado. Diario del investigador, 9 de noviembre del 2021).*

> *"Antes de dar la clase la reviso y cuando tengo duda de algún material que voy a utilizar, se conectan mis hijas. Les digo éntrenle rápido y ya ellas me dicen, si mamá eso se puede o no mamá, cámbialo, ellas me van apoyando y cada que me conecto son tres horas, yo no sé si eso sea una salida, pero a ellos les encanta estar en zoom y utilizar el celular. Cuando se termina el tiempo me preguntan, miss ¿nos volvemos a conectar?, pues si conéctense. Les encanta y por eso digo, tal vez para ellos es una salida a su rutina, al menos por ese medio se miran entre todos"* (*Maestra de 5°quinto grado. Diario de campo investigador, 9 de noviembre del 2021).*

Los anteriores testimonios llevan a identificar las tensiones que nos menciona Baggiolini (2012) entre tecnología, conocimiento y educación. Entendiendo a la tecnología no solo como elemento auxiliar, ni como herramienta que utilizamos a nuestro antojo y según nuestra necesidad, somos también, y cada vez más, producto de estos artificios tecnológicos.

La preocupación latente, saltó a la vista buscando alternativas no solo de esparcimiento también de convivir, de cubrir espacios para salir de rutinas.

En esta misma línea se supera el sentido de simplificar la tecnología a instrumento, tomando una visión más compleja puesto que convivimos y apreciamos a los demás sujetos a través de un dispositivo digital, que nos hace reflexionar y pensar en cuestiones más allá del uso didáctico. Se puede decir que se incluyen elementos humanos y no humanos en un proceso dinámico (Escudero, 2018).

Permitió apreciar que el estar con los otros, el convivir, es motivo de búsqueda de encuentro, en este caso por un medio virtual.

Un último grupo de testimonios de docentes, agrupa el decir con respecto al programa Estatal, ofertado por la Secretaría de Educación Pública del estado de Hidalgo (SEPH), llamado Sistema de Reforzamiento para la Educación Básica (SIREB). Este programa consiste en el uso de una plataforma virtual, instalado en el teléfono celular o bien en una computadora.

Los contenidos escolares se encuentran organizados en trimestres, mismos que empatan con los aprendizajes esperados del programa escolar de cada uno de los grados escolares, de primero a sexto grado.

Su instalación dependió de la capacidad del dispositivo, clave de acceso y conexión a internet para descargar los materiales y ver los videos que se ofertaban dentro de las planificaciones didácticas y actividades propuestas para cada contenido.

La idea fue compartir las claves a los alumnos, para que accedieran desde su dispositivo para trabajar y enviar las actividades a los docentes.

Su aplicación en las escuelas era auditable, motivo por el cual se monitoreo para llevar un seguimiento. Al respecto las docentes opinaron:

“Cuando nos entregaron las primeras contraseñas, yo lo descargué rápido en mi celular y lo exploré y pues los apartados que proponen llegan a cubrir algunos aprendizajes. El problema es que se necesita internet y pues nuestros alumnos a duras penas lograr conectarse a las clases virtuales, significaría invertir en comprar más datos” (Maestra de 6° grado Diario del investigador, 12 de marzo 2021).

“Lo que estoy haciendo para utilizar este material es descargar en mi celular, exploro las pestañas y elijo los materiales que puedo compartir y recupero algunas actividades, las que sean más viables de aplicar y en las clases presenciales las trabajamos en grupo” *(Maestra de 3° grado. Diario del investigador, 11 de noviembre 2021).*

“En primer grado el SIREB, trae buenas propuestas, pero no todas se pueden aplicar, porque necesitaría que trajeran a la escuela el celular y eso pues no es posible. Lo que hago es imprimir los materiales y los comparto con los niños” (Maestra de 1° grado. Diario del investigador, 11 de noviembre 2021).

Los testimonios descritos anteriormente nos hicieron preguntarnos varias cuestiones, por una parte, incorporar las tecnologías digitales al sistema escolar (Area 2021, p.84). Este motivo resultó detonador de nuevas prácticas, habla de adaptarse y construir accesos, lo que hace visible los ajustes que hacen los docentes para utilizar la herramienta, haciendo uso de su creatividad.

Otro aspecto que salta a la vista es la oferta de una plataforma prediseñada desde la cual, lo digital, vuele a ser utilizada como herramienta didáctica.

Un tercer aspecto es la homogenización, independientemente de los contextos rurales o urbanos, se considera que todos tienen acceso a un dispositivo digital con internet disponible.

Es necesario observar que la tecnología va más allá del uso de los dispositivos, lo cual lleva a reflexionar en el papel de la escuela, de los docentes, de la educación ante la desmesurada incorporación de la tecnología, de la cultura digital, del uso de los medios en red, de las grandes plataformas.

Si bien en el contexto rural en donde se realizó el análisis se irrumpe con el uso del dispositivo digital, llamado celular, queda en cuestionamiento que tan lejos estamos de la tecnología de la conectividad y de su adecuación en el ámbito educativo.

Es de notarse la dotación de equipos, como son computadoras, tabletas electrónicas, en las escuelas y se hace un uso de estos dispositivos a manera de incorporación de manera didáctica, como lo menciona (Área, 2021), se aprecia el desfase, de lo que se hace en la escuela y el modo vertiginosos que gira a su alrededor en cuestión de aplicación de una cultura digital y de conectividad y que no termina de incorporarse en las practicas escolares.

Visto de esta forma se puede comentar que los cambios en la incorporación de la cultura digital en la primaria rural en donde se realiza este análisis, es lento en comparación del poder que adquiere la tecnología digital a nivel mundial “La presencia de las TIC en los centros y aulas no ha representado más que un mero cambio epidérmico o cosmético de las prácticas de enseñanza y aprendizaje “(Área, M. 2021).

4. Ver a Través de una Pantalla

En el decir, también se visualizaron oportunidades de incorporar otras cuestiones que dejaron las interacciones con las herramientas tecnológicas, digitales, en el uso sobre todo del celular, el uso de video llamadas en zoom, interacción a través de la pantalla;

“son tres veces a la semana la clase, pero bueno si ellos tienen interés, en su trabajo me doy cuenta, en su letra, lo bien hecho en sus tareas. Esta semana vimos el plano cartesiano, yo ya cubrí mis aprendizajes, pero me doy cuenta que tengo que retroalimentar. Así como soy yo ya los volví, pero es bueno para ellos, porque están interesados y me exigen la clase y pues hay que súper prepararla. Antes de dar la clase la reviso y cuando tengo duda de algún material que voy a utilizar, se conectan mis hijas, les digo éntrenle rápido y ya ellas me dicen, si mamá eso se puede o no mamá, cámbialo, ellas me van apoyando y cada que me conecto son tres horas, yo no sé si eso sea una salida pero a ellos les encanta estar en zoom y cuando se termina el tiempo me preguntan, miss ¿nos volvemos a conectar?, pues si conéctense, les encanta y por eso digo, tal vez para ellos es una salida a su rutina, al menos por ese medio se miran entre todos” (Maestra de 6° grado. Diario de campo investigador, 2020).

“En las clases virtuales, vamos conociendo a los niños y a las mamás, porque están atrás de ellos, o en al revés, no conocemos a los papás, porque llegan hasta la noche” (Maestra de 3° grado. Diario de campo investigador, 2020)

De acuerdo con los testimonios, los medios digitales nos permitieron conocernos y reconocernos a través de una pantalla, un hallazgo que devela la necesidad de interactuar, de estar con los otros, además de adquirir la habilidad de agudizar el sentido de la vista, ver más allá de la pantalla, leer rostros, al respecto menciona el docente;

“las clases virtuales me dan la oportunidad de conocerlos, escucharlos, de darme cuenta si están aprendiendo, si tienen interés, porque la clase de una hora se va rapidísimo y hay niños que están cuidando el reloj para que ya acabe la clase o interrumpiendo. También me ha ayudado en mi estado emocional, porque tengo un

acercamiento con ellos y puedo seguir sus avances, sus actitudes" (Maestra de 5° grado. Diario de campo investigador, 2020).

Entre las cuestiones que se develaron se encuentra el agobio por parte de los padres de familia, develando la necesidad de los niños, de ser apoyados, no solo en la cuestión física, también emocional en todo momento, es decir en este pase de estafeta por decirlo así, donde los padres de familia enuncian cubrir el papel del maestro, situación muy comentada. A este respecto los testimonios nos dan un esclarecimiento de otra versión que se entiende a partir de su propio decir;

"*en esta cuestión de pandemia, los padres de familia se dieron cuenta que sus hijos los necesitan como apoyo emocional para el aprendizaje, no solo es pararlos temprano, dejarlos y retirarse, ayudarles a hacer la tarea y listo. Los padres de familia ven el acompañamiento de sus hijos como una carga de trabajo más, pero no es hacer la labor del docente, están haciendo la labor como padre de familia que debieron hacer hace muchos años, porque estar pendiente de su hijo, su educación forma parte de su vida, pero esta cuestión no la entienden del todo" (Maestra de 1° grado. Diario de campo del investigador 2020).*

Desde este decir, se entiende que no se cubre el papel del maestro, más bien es cubrir el rol de padre de familia que se había delegado de alguna forma práctica, por cuestión de trabajo, de exceso de responsabilidades a la escuela. Esta recuperación es la parte cuestionable y que se deja ver en las relaciones escolares a través de la vía telefónica.

"yo veo a mis mamitas muy frustradas, porque ahora que quieren que sus hijos les pongan atención, no les hacen caso. Es una situación que los papás no están poniendo orden en ser papás, cómo es posible que yo como docente y atrás de una pantalla, me haga más

caso el pequeñito ¿que al que está en su casa? Miss ¿puede marcarle a mi hijo y decirle que por favor haga la tarea?, ¿Cómo? ¡A ver pásemelo!, que paso hijo, tienes que apurarte, voy a ir el fin de semana por tu libreta" (*Maestra de 1° grado. Diario de campo del investigador, 2020).*

En esta controversia quedó la interrogación desde las relaciones padre-hijo, mamá-hijo, padre-madre, el rango de edad de los padres, hasta otras cuestiones de violencia intrafamiliar, culturales, económicas, que se quedan abiertas con posibilidad de indagar. Pero también es seguir interrogándonos, espejeándonos en el decir de los padres, de los niños, de los docentes, cuestionando nuestra intervención ante un mundo que buscamos homogeneizar.

Otra cuestión importante que reconocen los docentes y que se abre a partir de realizar video llamadas es dar cuenta que existe un vacío de escucha y desconocimiento de la vida familiar, de los intereses y preocupaciones de los niños, de los padres de familia, al respecto opina la docente;

> *"los niños a estas alturas de la pandemia han logrado encontrar cierta estabilidad y también me encontrado con situaciones de padres de familia que comentan que no pueden ayudar y yo caigo en la cuenta que los papás no es que no quieran, es que no saben cómo hacerlo, no saben cómo motivarlos están tan ocupados por sacar adelante su trabajo, las labores de la casa, las labores escolares de sus hijos, son muchas cuestiones que agobian a los padres de familia y si los papás no están bien emocionalmente es muy complicado que transmitan esa estabilidad a los niños, por eso vemos en los espacios virtuales niños tristes, con ojos llorosos, cansados" (Maestra de 4° grado. Diario del investigador, 2020).*

En este mismo decir del docente en donde reconoció la complejidad y se realizan propuestas se da una alternativa,

> *"Esto trae a cuenta que nosotros como maestros y como padres de familia aprendamos a conocer a los niños, que les interesa que les gusta para que a partir de ahí los podamos motivar, tenerles confianza, tener altas expectativas de ellos, el que ellos sepan que nosotros confiamos que lo van a hacer bien que poco a poco con constancia lo van a lograr "(Maestra de 5° grado. Diario de campo del investigador, 2020).*

Los espacios de Zoom también permitieron a los docentes saber cómo estaban los niños, como se sentían, hacerlos hablar y escucharlos,

> *"yo en las clases de Zoom siempre les pregunto cómo están y me dicen ¡estamos aburridos! ¡Cansados!, el otro día Oscar estaba llorando, porque su mamá le pegó porque no se apuraba para entrar a la clase, la verdad si les sirve de desahogo, porque en estos espacios ellos nos cuentan cómo se sientes, a lo mejor a sus papás no se los dicen, pero a nosotros sí. Ahí he puesto algunas actividades, juegos, por ejemplo "el rey pide" entonces los niños se olvidan de sus problemas, que los regañaron, aunque sea por un rato" (Maestra de 5° grado. Diario de campo del investigador, 2020).*

Estos develamientos hicieron pensar en los modos infantiles, en la sensibilidad que se transmitió vía digital, que se dejó ver a través de una pantalla y cuya premura de atención rebasó las cuestiones académicas, preguntándonos por aquellos alumnos que en la escuela tenían problemas en su convivir, en el trato con los demás y que de manera presencial frecuentemente visitaban la dirección escolar con quejas y llamadas de atención, a este respecto, caímos en la cuenta que el aspecto virtual toma un rumbo distinto nos hizo ver unas cosas y no dejó en suspenso otras, nos llevó a observar desde un lugar distinto.

El uso del celular o la computadora, de acuerdo a los testimonios y la indagación realizada, no se plantea como un recurso didáctico o pedagógico que opere como detonador de

habilidades cognitivas para el aprendizaje, al menos no en este momento de la pandemia dentro de la ruralidad, ni en este proyecto investigación-intervención, más bien los dispositivos tecnológicos a la mano, se visualizaron como medios de acercamiento para proyectar las clase, pero en un menor tiempo y a menos alumnos, excluyendo aquellos que carecen de dispositivos. Una cuestión más se observó en esta indagación, la aplicación y uso de plataformas virtuales posibilitan el encuentro, entendiéndose desde ahí como dispositivos de intervención.

Desde aquí se plantea el distanciamiento desde los distintos enfoques, socio cultural (Wertsch, 1993) , de las tecnologías del aprendizaje, incluso de la teoría del conectivismo (Siemens, 2006), nos alejamos de los procesos cognitivos y psicológicos que trae consigo el uso de los medios tecnológicos, de la didáctica, del modelo de educación hibrida, en línea, a distancia, en donde el uso de la tecnología es un medio, un recurso didáctico, dentro de estrategias educativas planificadas, estos enfoques por el momento forman parte de otros discursos.

Los relatos, las enunciaciones de los sujetos ante las vivencias que les permitieron el uso de la tecnología digital dejan ver la complejidad de enlaces de sentido, lo contradictorio que se muestra a través de un cambio presencial a una interacción a través de una pantalla. Se libera el uso de los dispositivos digitales, tecnológicos, las plataformas virtuales que utilizamos para comunicarnos, de un modo distinto a su uso como herramientas cognitivas, o como mediador de aprendizaje o bien como recursos didácticos. Desde esta investigación-intervención el dispositivo tecnológico digital nos hace ver, hablar, reflexionar, interrogarnos, espejearnos, conocernos, conflictuarnos e interpelarnos constantemente, al ir develando las subjetividades, de los docentes, de los niños, de los padres de familia.

5. Voces de los Niños

En esta línea se agrupan los testimonios de los niños que cursaban los grupos de cuarto, quinto y sexto grado, encontrándose en ese entonces en un rango de edad de nueve a doce años.

Su recuperación resulta de un foro escolar titulado “Las herramientas digitales y el uso en pandemia”. El tema abordado, el uso del celular en las actividades escolares. Las preguntas que guiaron sus reflexiones fueron: ¿Cómo te ves en el uso del celular? ¿Cómo te sientes ante su uso? ¿Cómo ves a tus maestros ante una cámara? Estas preguntas se consideraron con la finalidad de fomentar la reflexión en cuanto a conocer sus vivencias, su sentir y pensar al utilizar un dispositivo, el cual les da acceso a ver y escuchar a los otros y a ellos mismos. Verse en grupo y a la vez reflejar su imagen en una cámara. La idea giró a recuperar el movimiento de la subjetividad de una clase presencial a vivir una virtualidad utilizando como mediador una herramienta digital.

En la actividad realizada vía plataforma Zoom, participaron alumnos de cuarto, quinto y sexto grado, haciendo un total de 45 participantes.

La lectura compartida de sus textos, dejaron ver cuatro cuestiones. La primera refiere la familiaridad con el dispositivo. Es decir, los niños adquirieron habilidad para el manejo del celular. En cuanto al manejo del Zoom, es decir durante la participación en el Foro escolar, se observó pleno dominio de la plataforma, entrar, salir de la aplicación, manejo de micrófono, pedir la palabra, abrir su cámara, entre otras cuestiones.

La segunda cuestión refiere al uso que le dan los niños al dispositivo. En los testimonios se reconoce su dominio de uso, la versatilidad de aplicaciones y la utilidad del dispositivo.

"Yo uso el celular para ver la hora, escuchar música, para mandar mensajes a mis amigos, para hacer video llamadas, para mandar las tareas de la escuela, nos ayuda a estar comunicados y para resolver alguna emergencia" (Alumno de cuarto grado de primaria. Diario del investigador, 8 de octubre del 2021).

"Los celulares son buenos porque sin ellos no podríamos conectarnos a las clases virtuales, comunicarnos, mandar tareas, distraernos" (Alumno de cuarto grado de primaria. Diario del investigador, 8 de octubre del 2021).

"Uno de los beneficios del teléfono es usarlo para estudiar y mandar mensaje a mis maestros y familiares, para jugar" (Alumno de quinto grado de primaria. Diario del investigado 8 de octubre del 2021).

"A mí me beneficia para estudiar y mandar mensajes a mis papas o a mis familiares, pero también no siempre tengo internet" (Alumno de quinto grado primaria. Diario del investigador 8 de octubre del 2021).

La familiaridad con el dispositivo menciona los beneficios, se reconoce como un medio que favorece la participar en las clases a distancia y lo que han aprendido al utilizarlo.

"El celular es una herramienta que nos permite hacer las tareas escolares" (Alumno de quinto grado de primaria. Diario del investigado 8 de octubre 2021).

"Solo así, por medio del celular podemos estar en un salón de clase, pero virtual" (Alumna de quinto grado de primaria. Diario del investigador, 8 de octubre 2021).

"Los celulares son para trabajo en casa y clases en línea, que es lo más común en estos tiempos "(Alumna de quinto grado. Diario del investigador, 8 de octubre 2021)

"En nuestras clases virtuales hemos aprendido el uso de nuevas plataformas" (Alumno de quinto grado primaria. Diario del investigador 8 de octubre del 2021).

Los niños reconocieron la utilidad del dispositivo digital, apreciando el giro de hablar de celular, en forma paradójica de no utilizarlo a usarlo de manera frecuente.

"Su uso a mí me beneficia, me mantiene informada, actualizada y entretenida" (Alumna de sexto grado primaria. Diario del investigado, 8 de octubre 2021).

"Sin ellos no podríamos conectarnos a las clases virtuales, comunicarnos con nuestros seres queridos, pero también nos quita el tiempo que podemos pasar con nuestra familia" (Alumna de sexto grado primaria. Diario del investigador 8de octubre 2021).

Una tercera cuestión, los testimonios expresaron su sentir y la manera en que veían a sus maestros a través del celular.

"No me gusta por no es lo mismo de cuando íbamos en la escuela. Mi hermana y yo no tenemos celular, pienso que es bueno usarlo, pero poco" (Alumno de quinto grado primaria. Diario del investigador 8 de octubre 2021).

"Me siento distanciada de mis maestros "Me siento raro, es incómodo pero necesario, ver a los maestros en la cámara ya se hizo costumbre" (Alumno de sexto grado primaria. Diario del investigador 8 de octubre del 2021).

"Casi no lo uso, solo cuando voy a mis clases. Al principio verme en la cámara me ponía nervioso e intranquilo" (Alumno de sexto grado. Diario del investigador 8 de octubre del 2021).

"Me siento incomoda al estar en clase en línea, porque al estar explicando se traba el internet y me pierdo de la clase" (Alumna de sexto grado. Diario del investigador 8 de

octubre del 2021) "Veo a mis maestros igual que cuando estábamos en el salón, con respeto y atención solo que de lejos" (Alumno de sexto grado primaria. Diario del investigador 8 de octubre del 2021).

"Me veo entretenida y divertida" "veo a mis maestros diferente, A veces se distorsiona la imagen y no me gusta" (Alumno de sexto grado primaria. Diario del investigador 8 de octubre del 2021).

Como cuarto aspecto, se muestra en los testimonios de los niños, el cómo ven a sus familiares en el uso del celular.

"Mis papás están al pendiente de cómo lo uso" (Alumno de quinto grado primaria. Diario del investigador, 8 de octubre 2021).

"Mi mamá me ayuda a los trabajos escolares y me presta el celular porque yo no tengo, porque dice que soy muy chica para usarlo, aunque algunos de mis compañeros ya tienen sus cuentas en redes sociales pero mis papas me han enseñado a usar poco el celular" (Alumno de sexto grado primaria. Diario del investigador, 8 de octubre 2021).

"Mis familiares tienen un celular, nadie lo usa excesivamente, a excepción de mi hermana" (Alumno de quinto grado primaria. Diario del investigador, 8 de octubre 2021.)

En esta línea se hacen visibles las categorías de paradoja, incertidumbre, sobre determinado y la ruralidad tecnológica.

Paradoja en cuanto a lo que mencionan el Programa Escolar, con relación al dominio de la tecnología en las prácticas escolares. Incertidumbre relacionada en cuanto a los movimientos que se generan a partir de la pandemia. Sobre determinado relacionado con la diversidad de factores que infieren en la relación entre lo tecnológico y lo escolar, como es contar con el equipo y su disponibilidad, así como el acceso a internet.

De esta manera, la categoría intermedia ruralidad tecnológica es visible, dando una particularidad de formas y usos de dispositivos digitales.

Al respecto de los testimonios de esta línea y su análisis resultan reflexiones y cuestionamientos.

Es de entender que el equipamiento, la accesibilidad, manejo y dominio de la tecnología mencionada en los programas oficiales y el documento de los derechos de los niños, niñas y adolescentes enunciado como el derecho al acceso a las tecnologías de la información y comunicación, en la época de pandemia se puso a prueba. Se vio rebasada, envuelta en la paradoja y la incertidumbre.

En los testimonios de los niños, aunque no se expresa de manera literal, devela que la habilidad de manejo del celular y la plataforma de zoom, en este caso, se atendió de forma personal. Se asume que no fue en la escuela la exploración y dominio del mismo celular o de la plataforma de zoom en este caso.

Queda entonces el cuestionamiento al respecto del uso de la tecnología en la escuela, quedando en tensión el deber ser y por otra parte la realidad específica en cada territorio.

Una segunda reflexión se relaciona con el hecho del desarrollo de habilidades, competencias en materia tecnológica y digital. Lo cual se puede entender que no es suficiente visualizar las habilidades. Lo interesante es observar las maneras de interiorización de estas habilidades digitales, es decir el sentido de interiorización que asumen los sujetos y la diversidad de formas en que las utilizan

6. El Mundo Perdido de los Niños

El sentir de los niños se dejó escuchar a través de cartas. Este ejercicio de escritura se convirtió en dispositivo que los hizo hablar, expresando de manera libre sus vivencias durante la época de pandemia en casa.

Sus expresiones dejaron ver su nostalgia al describir las rutinas escolares y el estrés del encierro;

> *"Nosotros hemos sobrellevado el COVID-19 con las medidas de precaución, de limpieza, es estresante no poder salir y hacer lo de antes. En esta pandemia he estado muy triste ya que no puedo realizar mis actividades como antes. Cuando mi maestro me dijo que estábamos en cuarentena me puse feliz, pero no tenía idea que una cuarentena durara tanto tiempo, a mí me hubiera encantado estar en la escuela ya que me encantaba convivir con mis amigos, pero no se puede, en la escuela me distraía mucho, jugábamos, teníamos educación física, danza. Pero ahora poco a poco me voy acostumbrando" (Alumno de 6° grado. Diario de campo del investigador, 2021).*

> *"yo he estado un poquito aburrido ya que después de hacer mi tarea y ayudarle a mi mamá en lo que pueda no tengo nada que hacer. La pandemia me ha encerrado en casa y no me gusta estar encerrado a veces me pongo a leer o me pongo a escuchar música también, extraño a mis amigos e ir a la escuela" (Alumno de 6° grado. Diario de campo del investigador, 2021)*

Sin embargo, también muestran estar en el proceso de adaptación a nuevas rutinas que incluyen ver televisión y reunirse en las sesiones virtuales de Zoom, considerándolas como puntos de encuentro. Este tipo de acercamiento nos habla de la necesidad de hablar y

comentar inquietudes a la maestra o a sus compañeros. Un aspecto que expresan es valorar el acercamiento de su maestro;

> *"En esta época a causa del COVID, he tenido que tomar clases en línea, no es lo mismo que estar en un salón de clases con mis compañeros. Pero le agradezco a mi maestra que a pesar de esta pandemia se esfuerza por darnos clase a mí y a mis compañeritos. Yo admito su labor que hace cada día, pues se llena de paciencia y amor para enseños las lecciones que con dedicación me enseña. Es muy especial para mi durante la pandemia porque me brinda sus conocimientos y valores a pesar de la distancia. No nos deja solos" (Alumna de 6° grado. Diario de campo del investigador, 2021).*

En las nuevas rutinas los niños adquirieron habilidades, convivieron y apoyaron a sus familiares en diversas actividades, sin embargo, predominó angustia por el encierro;

> *"Esta pandemia ha sido muy difícil para mí, pero también aprendí cosas nuevas como cocinar y paso más tiempo con mi familia, jugamos juegos de mesa, a veces me siento desesperada por estar mucho tiempo encerrada, espero que pase pronto" (Alumna de 6° grado. Diario de campo del investigador, 2021).*

> *"yo he sobrellevado la pandemia junto con mi familia, me levanto a las 8 de la mañana, desayuno, me lavo los dientes y veo mis clases de la televisión, mientras las veo voy escribiendo los resúmenes, luego ayudo a darles agua a los animales, me siento un poco triste porque no puedo ver a mis amigos, ni ir a la escuela y un poco feliz porque me uní más a mis hermanos, me encuentro bien" (Alumno de 6° grado. Diario de campo del investigador, 2021).*

Al estrés, las rutinas, el aburrimiento, la soledad se unieron las perdidas

"con esta enfermedad todos la hemos pasado mal. Yo perdí a mi tío y tuvimos muchos cambios en mi familia, Nos cambiamos de casa, Mi abuelita está muy triste porque era su mano derecha, pero, en fin, ya vivimos más cerca de la escuela y no podemos ir. Extraño jugar con mis compañeros" (Alumno de 6° grado. Diario de campo del investigador, 2021).

Cómo es de notarse los niños extrañaron asistir a la escuela, jugar, hablar, socializar, en pocas palabras extrañan el mundo de los niños.

7. Las Emociones de los Padres de Familia

En los acercamientos también se consideraron a los padres de familia, el dispositivo de indagación fue la charla informal, ofertando confianza, para poder entablar, más que un diálogo, la expresión de sus vivencias en esta pandemia, por medio de preguntas detonantes que permitieran expresar discursos abiertos.

Se contactó a 8 participantes que se encuentran en un rango de edad de 25 a 32 años, cuya ocupación dista entre el hogar y empleos eventuales.

Cabe mencionar que en su decir dos mamás se expresaron con una carga emocional desbordada, incluso llegaron a llorar, pues se trajo al presente recuerdos dolorosos, debido a la perdida de familiares muy cercanos. Sus relatos refirieron las dificultades que enfrentaron en pandemia, en sus diversos ámbitos, rutinas y el apoyo escolar a sus hijos.

Su decir da cuenta de ámbitos familiares complicados, saturados de preocupaciones, sobrecarga de tareas por cumplir, combinando en algunos casos por jornadas laborales, quehaceres del hogar y el apoyo escolar a sus hijos.

Mostraron la saturación de actividades que les trajo consigo ansiedad y angustia entre otras emociones.

> "*Cuando empezó la pandemia y la maestra nos mandó las actividades impresas para que mi hija las hiciera en la casa, se me hizo fácil, prepararle un espacio para que pudiera trabajar. Mientras hago el quehacer ella, hace los trabajos, así lo pensé. Al principio bien, pero poco a poco se empezó a desanimarse, me cuesta trabajo que cumpla, que esté atenta a las clases, se distrae con mucha facilidad, si le pongo más tareas de las que le manda la maestra empiezan los problemas, ¡eso no me lo dejaron! me contesta, pues ¡lo vas a hacer! y la dejo trabajando, pero al rato empieza ¡ya no quiero, tengo hambre!, ¡quiero ir al baño!, puros pretextos para no hacer nada. Le digo - A ver como que estas nada más perdiendo el tiempo, en la escuela bien que puedes estar tanto tiempo trabajando y aquí no quieres. ¿Por qué? A porque aquí, huelo la comida y me da hambre, a veces me da flojera". Entonces estoy batallando con esto de hacer dos trabajos de la casa y la escuela" (Madre de familia. Diario de campo del investigador 2021).*

La preocupación de atender casa y trabajo escolar, organizar las labores para atender a sus hijos y al mismo tiempo hacer visible que las tareas escolares aunadas a los estados de ánimo de los niños presentan sus dificultades.

> *"Hay por favor directora, dígale a la maestra de tercero que no deje tanta tarea, nos dormimos muy tarde ayudando al niño, le dejan más que cuando estábamos en clases normales y la verdad nosotros tenemos que trabajar" (Madre de familia. Diario de campo del investigador, 2021).*

El acompañamiento escolar desde casa, según dejan ver los testimonios, suele presentarse con cansancio, desvelo, querer ayudar y no poder hacerlo, o no saber cómo hacerlo. Esta situación se suele visualizar como desempeñar dos papeles, cubrir dos roles el de mamá y maestra, cuestión que les dificulta mantener la comunicación con sus hijos y marcar límites.

La alteración se adosó con el temor debido a que los padres de familia en afán de proteger a los menores los limitaron a estar tras los muros de sus casas, lo que trajo consigo estrés y la posibilidad de un futuro incierto que demandó abriese a nuevos espacios a los cuales no se les había preparado.

> "*Pensándolo bien, no sé cómo van a reaccionar mis hijas cuando tengan que ir de manera presencial a la escuela, porque su papá o yo, somos los que vamos a hacer las compras, ellas se levantan temprano, se desayunan y siguen la rutina de la escuela, cada quien en lo suyo, son muy responsables, lo malo es que empezamos temprano y nos acostamos tarde, once, doce y al otro día igual. El problema va a ser cuando sea presencial y tengan que irse solas a la escuela y yo también a mi trabajo, no le he enseñado a moverse por su cuenta" (Madre de familia. Diario de campo del investigador, 2021).*

Su angustia de algunos los padres de familia llegaron a límites de expresar el deseo de perder el ciclo escolar, por parte de sus hijos, preferir darlos de baja, dando como argumento no poder ayudarlos, o bien no tener tiempo para hacerlo.

El riesgo de deserción se presentó de manera latente. Riesgo que se conformó de una serie de circunstancias a las que se unió inevitablemente la cuestión económica, al no contar al menos con un teléfono celular, una computadora y acceso a internet.

En un interés y deseo de integrarse a las labores educativas se compartieron fotografías, evidencias de los trabajos escolares realizados (término que se acuña dentro de las cuestiones escolares), por medio de celulares prestados de algún familiar o un vecino, para enviar los trabajos al maestro(a) o bien solicitan entregarlos de manera presencial, al menos dos veces al mes o bien realizan breves llamadas telefónicas, video llamadas o audios.

El asunto de las tecnologías digitales, de los dispositivos, de las computadoras, al menos contar con un celular en esa época de pandemia fue una cuestión que de manera recurrente saltó a la vista.

Es de mencionar que los equipos celulares no son de propiedad de los alumnos. Se comparten con sus padres o con otras personas. Es en esta situación donde se consideró la propiedad del equipo dispositivo, su uso, interacción y restricción.

Un tema no menor fue observar el estado de ánimo de los padres y madres de familia.

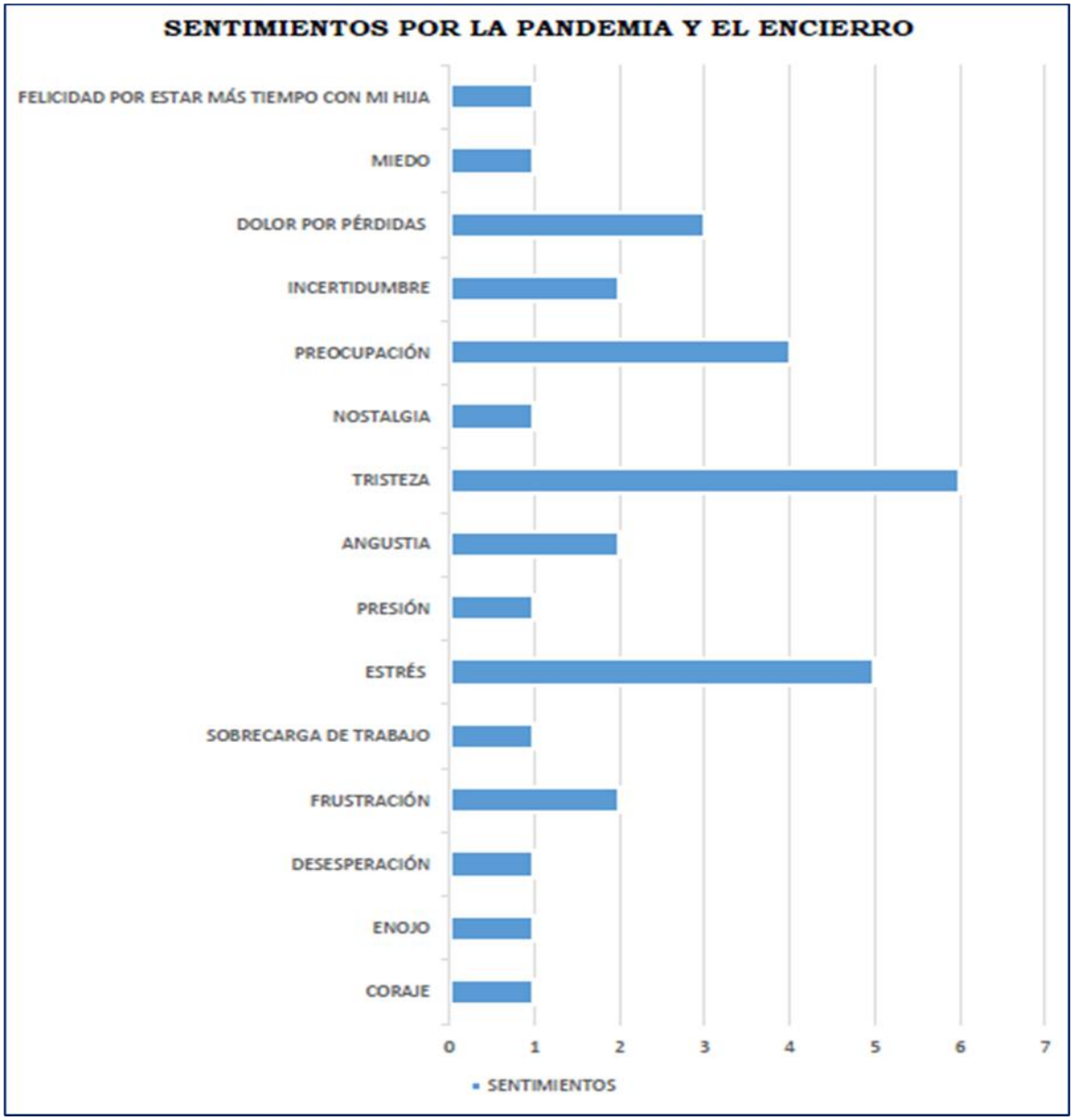
Sus inquietudes en torno al trabajar cuestiones escolares en casa con sus hijos, sus principales dificultades y sus maneras de resolverlas fueron enunciaciones recurrentes en su decir.

Con la intención de conocer estos aspectos, los docentes promovieron un ejercicio de indagación, consistiendo en contestar de manera virtual, las tres enunciaciones anteriores.

Los resultados obtenidos, sistematizados por cada docente, resultaron interesantes de observar, debido a que aportó un panorama de sus vivencias y emociones en pandemia. A continuación, se comparte el concentrado de uno de los grupos escolares en la Figura 7, que se toma como referencia para denotar el sentir dentro de las familias.

Figura 7.

Concentrado de Emociones



Como puede notarse el sentir que predominó se refieren a dolor de pérdidas de familiares cercanos, incertidumbre, angustia, preocupación, tristeza, estrés, frustración.

La abundancia de estas sensaciones dejó ver un panorama preocupante, en donde pesó el malestar en los padres de familia, en los niños.

Esta cuestión al visualizarse generó al grupo docente interrogantes, que al abrir estos espacios de expresión dejó al descubierto la propia visualización de las emociones inmersas en las prácticas y los acercamientos a los niños, hilo que se une a saber “ver”, ahora a través de una pantalla, a interesarnos en el decir y sentir de los sujetos.

Las dificultades a las que se enfrentaron los padres de familia y sus formas de sobreponerse a ellas se observan en la siguiente tabla (Figura 8).

Las enunciaciones que mayormente se mencionaron giran al modo de apoyar a sus hijos, la organización de horarios, de tiempo para el cumplimiento de tareas, la adaptación a formas de vivir en aislamiento la escolaridad.

La lectura a los resultados deja ver la diversidad de problemáticas a las que se enfrentaron y como lo solucionaron.

Las vivencias que se visualizan en la Figura 8 permite apreciar los rubros en los que se sistematizó el decir de los padres de familia, en donde reconocen estar reconfigurando sus formas de relacionarse con sus hijos, con los docentes y sus formas de adaptación a los cambios que originó la pandemia.

Figura 8

Tabla de Problemáticas Familiares

PROBLEMAS ESCOLARES Y SOLUCIONES

PROBLEMAS	SOLUCIONES	FRECUENCIA
ESTABLECER HORARIOS, ORGANIZACIÓN DEL TIEMPO	✓ ORGANIZAR EL TIEMPO	8
QUE NO ENTIENDEN LOS TEMAS	✓ PACIENCIA ✓ CON LAS CLASES VIRTUALES ✓ AYUDA DE LOS PAPÁS ✓ AYUDA EXTERNA	5
DIFICULTAD PARA RESOLVER LAS ACTIVIDADES	✓ AYUDA DE UNA PRIMA	2
ENVIAR LAS ACTIVIDADES EN TIEMPO Y FORMA	✓ ORGANIZAR EL TIEMPO	1
PEREZA PARA TRABAJAR	✓ CON EXPLICACIONES DE LA MAESTRA QUE ES UNA PROFESIONAL	1
NO QUERÍAN TRABAJAR	✓ HABLAR CON ELLA	2
DESINTERÉS GENERALIZADO	✓ CLASES VIRTUALES Y VIDEOS DE LA MAESTRA	1
ADAPTARSE A LAS CLASES VIRTUALES		1
ENSEÑARLE LAS MATERIA		1
GUIARLO CON SUS TRABAJOS		1
NO SE CONCENTRA EN CASA		2
NO HAY RECURSO ECONÓMICO PARA LAS RECARGAS		2
COMPARTIR EQUIPO CON LAS HERMANITAS		1
NECESIDAD DE CONOCER A LA MAESTRA Y CONVIVIR CON SUS COMPAÑEROS		2

Los padres y madres de familia también expresaron estar en proceso de adquisición de hábitos de salud y valorar a sus hijos, al docente.

El sentir se acompañó con rasgos de solidaridad, respeto, honestidad y amor.

El decir denotó la sensibilidad de la que fueron objeto, entendiendo con ello que la subjetividad se va alimentando de todo aquello que nos rodea, que al tocarnos directa o indirectamente reconfigura a los sujetos. Expresarlo y dar cuenta de ello, nos permitió reconocernos en reconfiguración constante.

La siguiente figura No. 9 presenta las enunciaciones de los discursos.

Figura 9

Tabla de Vivencias de Padres de Familia Durante la Pandemia

Vivencias de los padres de familia con relación a la pandemia	
Relación con los hijos	Adaptación a otras rutinas
Convivir más con mis hijos Hablar y trabajar con ellos Paciencia a los hijos Comprensión y comunicación Buscar diferentes maneras de explicarles algún contenido escolar. Ver cómo aprenden nuestros hijos en las clases virtuales Reconocer el esfuerzo de mis hijos en sus actividades	Adaptarse a los cambios Organizar tiempos Trabajar a distancia y seguir aprendiendo A prender a no rendirse Ser positivos Resolver los problemas de los aprendido Usar la tecnología
Reconocimiento del trabajo docente	Otras apreciaciones
Cortesía La importancia de la docencia para la formación académica. Reconocer el trabajo escolar	Cuidar la salud Valorar a la familia, a las personas Favorecer la unión familiar Ser solidarios Dar amor, respeto, honestidad

La lectura se realiza a través de cuatro cuadrantes, la relación con los hijos, la adaptación a otras rutinas dentro del aislamiento, el reconocimiento del trabajo docente y otras apreciaciones que mencionaron las madres de familia. En cada uno de estos espacios muestra el decir.

Metodológicamente, se puede observar que el abrir espacios a través de las situaciones de indagación, para hablar y escuchar, dio cuenta de este movimiento de investigar-intervenir, donde los docentes empezaron a dar sus primeros pasos, al interrogar, indagar, sistematizar, analizar y compartir en colectivo los resultados de sus instrumentos indagatorios.

Hacer visible el malestar y las preocupaciones de los padres de familia llevó al colectivo a organizar sesiones virtuales para trabajar dinámicas que les permitieran compartir su sentir e intercambiar sugerencias para apoyar a sus hijos en lo escolar y emocional.

Realizar este acercamiento define la intervención educativa, donde nos colocamos en otro lugar de hacer y sentir, más allá de las cuestiones académicas.

8. ¿Qué Liberó el Uso de la Tecnología en la Ruralidad?

El espacio de tiempo que permitió la pandemia posibilitó ir encontrando una variedad de interrogantes relacionadas con el uso de los medios tecnológicos digitales.

A unos pasos del ocaso de la pandemia, justo cuando ya estábamos encontrando otros modos de hacer las prácticas escolares, tener acercamientos con los otros y comunicarnos, se acercó su término. Con ello quedó a la deriva un tesoro de hallazgos que expresaron multitud de interrogantes plasmados en un espacio de zozobra, inquietudes, llenos de emociones encontradas que no terminaron de esclarecerse.

La construcción de la subjetividad se encontró en este punto en donde se contradicen discursos instituidos, dejando aflorar la sujeción en la que nos vimos envueltos.

En la confusión de la pandemia se abrió ese espacio de tiempo, dentro de una vida escolar cotidiana puesta en suspenso, permitiendo adquirir nuevos saberes y habilidades.

Así es como los docentes comenzaron una búsqueda de materiales digitales, diseñaron diversas formas de enseñar, probaron acercamientos novedosos, uso de plataformas digitales, buscaron aplicaciones en el celular, en la red.

De una muy manera particular reconfiguraron sus prácticas, nutridas de antecedentes pedagógicos, didácticos de habilidades en el uso de la tecnología, de dispositivos digitales que se tenían a la mano, del uso de plataformas, de aplicaciones, que indagan por cuenta propia.

Los grados de involucramiento fueron notables, cada uno de ellos trajo consigo toda una construcción conceptual distinta, increíblemente creativa, pero que dejó al descubierto una pequeña parte de la subjetividad de los docentes, inmersa entre lo instituido y lo instituyente.

> *“Me he dado a la tarea de buscar algunas plataformas y aplicaciones que podamos jugar con los niños, darles un espacio en la clase virtual que sea de esparcimiento y al mismo tiempo conozcan aplicaciones con las que puedan interactuar” (Maestra de 5° grado. “Diario del investigador, 2020).*

Ese espacio, plagado de dispositivos tecnológicos y digitales, dio apertura a otras formas de entender la vida escolar, donde se develaron resistencias, desgano, al que se buscó respuesta para crear un espacio distintito bajo una atmosfera respirable.

Se dejó ver las pérdidas de un mundo infantil, niños que entraban a clases de zoom en pijama, despeinados, o bien con ojos llorosos después de una llamada de atención de los

padres en el mejor de los casos, niños en espera de una palabra de aliento a través de una pantalla que le provocara ánimo, deseo ya no se diga por estudiar, por vivir entre niños.

Este espacio también se vivió desde el deber ser, desde sus diferentes visos expresada en las palabras de los padres cuando se sentían incapaces de hacer que sus hijos realicen alguna actividad. Momentos en que se colocó a prueba la subjetividad de ser padre, ante una disyuntiva e incapacidad de disciplinar, de controlar.

Esto es tan solo una muestra de lo que dejó ver esta pandemia en el ámbito escolar, en donde el punto de partida es lo que se tienen a la mano, lo que se posee, lo que se sabe para poder hacer frente a la necesidad que apremia, entonces el sujeto construye a partir de dispositivos digitales alternos, a su manera, resultado de la construcción de su propia subjetividad.

Preocupaciones apremiantes saltaron a la vista, en donde algunos padres de familia preferían la deserción, la reprobación, ante la frustración por no poder o saber ayudar a sus hijos.

Ante ello el grupo docente respondió dando facilidades, dando soluciones alternas

> *“no se angustie señora, entregue las actividades poco a poco, si es necesario, voy al pueblo por ellas, usted me avisa cuando las tenga listas” (Maestra de 2° grado*. *Diario del investigador, 2020).*

Dar facilidades, dar opciones de entrega, ceder, esperar para la entrega, fueron las respuestas de la institución. A esta situación los docentes se ´preguntaban, ¿es suficiente? ¿Es ese el camino?, pero ¿cómo sé que el niño aprendió?,

> "*la verdad prefiero dictarles a los niños en la clase de zoom, porque quiero darme cuenta de cómo escribe, si me entiende, si deletrea, si puede leer, o resolver*" (*Maestra de 2° grado. Diario de campo del investigador, 2020).*

Con ello dimos cuenta de lo instituido que nos constituye y nos aferramos a seguir haciendo la práctica educativa como siempre la hemos hecho, quiero ver, constatar, darme cuenta, continuar haciendo lo mismo, solo que ahora lo hago a través de un medio digital.

Pronto se sucedió en el momento crítico, el regreso a lo presencial, después de la pandemia, del suceso que nos marcó y entonces nos preguntábamos ¿cómo seremos en ese regreso? ¿Qué se rescatará de ese mundo alterno?, ¿nos aferraremos al esquema tradicional? ¿Y lo que vivimos? ¿Qué nos dejó?

La pandemia nos dejó ver, pero nos preguntábamos si nuestros ojos estaban preparados para ver más allá de esa luz cegadora que nos impide actuar lejos de lo instituido y ser capaces de actuar sin sentirnos atados a lo hegemónico.

9. El Regreso Presencial a las Aulas

El movimiento que generó la incorporación a la modalidad presencial a la escuela se acompañó de una serie de vicisitudes que a todas luces originó incertidumbre en los docentes y en la comunidad educativa.

Por un lado, los niños en la mayoría de las veces que expresaron su opinión mencionaban esta necesidad de incorporación a una actividad escolar presencial en la idea de volver a participar en las rutinas escolares, sin embargo, en una primera llamada por parte de la autoridad educativa estatal a principios del ciclo escolar 2021-2022, consideró dejar a cada

escuela la decisión, de regresar o no a las aulas, al menos así se comentó en una reunión de sector escolar.

Ante esta disyuntiva quedaron en el aire multitud de interrogantes que dejaron al descubierto la subjetividad de los docentes, una movilidad envuelta en un torbellino que traspiró incertidumbre y temor. El ansiado regreso a las aulas, se encontró en medio de un sí y un no, un punto intermedio, una decisión que recayó en el colectivo, en la que pesa por un lado el mandato al cual ajustarse y por otra el temor y la enfermedad.

Ante este dilema el grupo de docentes dialogó los inconvenientes, tanto de una parte como de otra encontrando que las interrogantes que nos aquejan refieren a ponerse en riesgo de contagio y donde el respaldo de la autoridad educativa no se hace visible y no queda del todo claro. Por lo que se puede decir que el cuidado de la salud y el estado de bienestar para el trabajador quedó flotando en los discursos instituidos y no terminan de concretarse en la práctica, al menos así se dejó ver al momento de cuestionar a la autoridad educativa inmediata.

Ese breve momento de indecisión solo duró unos días porque posteriormente se giró contraorden de continuar los trabajos a distancia, sin embargo, esta controversia hizo movilizar al grupo en los posibles argumentos de por qué “sí “o por qué “no” regresar a las aulas, debido a que dimos cuenta de estar en una realidad inmersa en la incertidumbre, haciéndonos responsables de nuestra propia decisión y sus consecuencias, en un futuro incierto.

Sin embargo, no bien acabábamos de pensar en esa posibilidad, cuando de golpe se dio el aviso del regreso a las aulas en el municipio.

Regreso que surgió de súbito, ante la sorpresa e inquietud de algo inesperado. De parte de la autoridad educativa inmediata, la indicación fue dejar la organización del regreso a cada

escuela, bajo los argumentos de autonomía escolar de acuerdo al contexto local y necesidades prioritarias del inmueble para hacer uso de las instalaciones.

Como es de hacer notar la presencia física de un trabajador de la educación ante un sistema educativo, es obligatoria, al parecer las condiciones de salud, el temor de contagio y miedo de los docentes y demás personal administrativo, no contaron como factores a considerar en un regreso llamado a la normalidad.

Algo o mucho se movió en cada uno de nosotros, fue el movimiento de la seguridad que nos hizo enfrentarnos a la vida de una manera distinta. Si bien lo pensamos esta pandemia abrió una posibilidad de innovar, de cambiar, de transformar las prácticas, de renovarnos con un mayor arraigo a la vida que nos recuerda el latente desasosiego de la muerte a la vuelta de la esquina.

Por otra parte, es de hacer notar que la enunciación de "*autonomía*", dejó en el aire diversidad de cuestionamientos, que bien se consideraron como organización interna del plantel, se ajustaron a las condiciones locales, de recursos materiales y de infraestructura de cada escuela, además de entender que no hay una normatividad emergente en este tipo de casos, dando que las situaciones actuales de cada contexto rebasan lo previsto desde el propio Sistema Educativo Nacional.

Bajo estas condiciones, envueltos en la sorpresa e incertidumbre los sujetos quedamos en silencio por un rato, no logramos digerir la noticia. A este respecto se puede decir que regresar a la vida anterior a lo de siempre, pareció imposible, debido a que, en los sujetos, algo o mucho se movió, al enfrentarnos a esa circunstancia que alteró la subjetividad en todos los aspectos de la vida tanto social como personal.

Ante ello el colectivo docente dio muestra de esa reconfiguración al detonar nuevas habilidades que ayudan a redireccionar hábitos de higiene, de salud, de entablar relaciones con los otros, de dialogar en colectivo, de manejar plataformas virtuales, en fin, habilidades que en año y medio se adquirieron para hacer frente a una realidad apremiante. Además de asumir el papel de docente de manera distinta a lo que tradicionalmente estamos acostumbrados a observar.

> ” *Estamos modificando nuestra práctica desde la cuarentena, al principio yo no daba clases virtuales, a lo largo del tiempo vimos la necesidad y empecé a trabajarlas y ver resultados, a base de ver los avances en los niños, preguntarles a los padres de familia y ver como avanzábamos, por eso ha sido a base de ensayo y error, realizando cambios de acuerdo a lo que surge. De hecho, yo voy modificando mi planeación varias veces” (Maestra de 3°grado.Diario del investigador, octubre 2021).*

Esta apertura por llamarla dio oportunidad para dialogar en grupo, tomar acuerdos es decir hacernos cargo de la situación, reorganizándonos desde el interior de la institución, situación que permitió observar dos cuestiones por una parte la interrogante que obedece a ejercer una organización, bajo la palabra “*autonomía*” que si bien desde el Programa escolar Aprendizajes Clave es un ámbito denominado Autonomía Curricular que se rige por los principios de la educación inclusiva porque busca atender las necesidades educativas e intereses específicos de cada educando. Es de observancia nacional, aunque cada escuela elegirá e implementará la oferta de este componente (Plan y Programa Aprendizajes Clave 5° Grado, 2017, 112).

En el discurso del regreso a las aulas no fue del todo claro, confundiendo, que bien puede interpretarse como la posibilidad de construir desde cada escuela el regreso dando tiempo para pensar la situación y asimilar los cambios que sucedían en ese momento o bien

referirse a realizar ajustes al currículo para atender las necesidades emergentes desde los aprendizajes.

Los comentarios que se desprendieron en esos momentos oscilaban entre el temor, la inconformidad, el miedo y el deber ser;

> *“¿No podemos organizarnos como escuela y plantear nuestros argumentos, para no ir de manera presencial?” (Maestro de 5° grado. Diario del investigador, 2021)*

> *“Yo creo que ya debemos pensar en la organización del regreso de todos modos vamos a tener que incorporarnos al trabajo” (Maestra de 3° grado. Diario del investigador, 2021)*

En los comentarios anteriores se puede apreciar como la subjetividad se encontraba entre el temor y el deber ser, en esta alteración, que, ante el mandato, la situación ya no era alternativa, más bien ajustarse a la solicitud de incorporarse.

Para ello la decisión colectiva se concretó en solicitar la presencia de la mitad de los alumnos de cada grupo los días lunes y la otra mitad los días martes, alternando la asistencia de los primeros alumnos el miércoles y la segunda mitad los días jueves, quedando el día viernes para la atención de los alumnos que no asisten de manera presencial a través de manera virtual o video llamada para recibir cuadernillos de trabajo o resolver dudas. El horario es de 3 horas, las cuales no incluye receso ni toma de alimentos, con el fin de aprovechar el mayor tiempo en las tareas escolares.

Cuando se integró a las madres de familia a esta organización, existió un poco de resistencia por mandar a sus hijos a la escuela, más que nada por temor de contagio;

“Yo no voy a mandar a mis niños maestra, ya pasamos por la enfermedad y fue muy difícil, estamos muy gastados y pasar por lo mismo otra vez ya no sería posible” (Madre de familia. Diario del interventor, 2021)

“Me voy a esperar, mi hijo tiene asma y no lo voy a arriesgar” (Diario del interventor, 2021).

“Considero que podemos esperar, porque ¿Cuáles son las garantías de que la escuela sea segura? (Diario del interventor, 2021)

Sin embargo, la labor de los mismos padres de familia en la limpieza y participación en los protocolos de salud e higiene garantizaba ese aspecto.

A casi un mes de reiniciar las actividades presenciales, la población escolar se incorporó de menos a más, los niños y los docentes poco a poco fueron adaptándose a una cultura de la salud, filtros en casa, en la entrada de la escuela y antes de entrar al aula, utilizar cubre bocas, toma de temperatura, entre otras cuestiones higiénicas.

El aspecto escolar, de estar en el aula trabajando maratónicamente tres horas continuas, que demandan atención, centrarse en el trabajo académico, forrado de olor a gel desinfectante y un cubre bocas, a decir de los docentes resultó agotador.

Después de la jornada se notaban cansados, a lo que se unió la repetición de la clase al día siguiente. Esta cuestión se vislumbró por indagar en un cruce de miradas de los distintos integrantes de la comunidad escolar con el afán de esclarecer los movimientos de reconfiguración de la subjetividad en este regreso bajo esta lógica de trabajo.

Estas son cuestiones escolares que volvieron a reconfigurarnos, encontrarnos en estas condiciones paradójicas de cercanía y a la vez distanciamiento.

En el momento de ingresar a las aulas, sucedió un aspecto singular, cuando reconocimos que los alumnos que actualmente se encuentran en segundo grado, no los conocíamos físicamente, al igual que ellos solo nos habíamos visto ocasionalmente a través de una pantalla, además era su primera vez en el inmueble escolar, al igual que los alumnos que se encontraban cursando el primer grado de primaria, conocernos físicamente y encontrarnos en las instalaciones escolares fue un motivo de novedad y alegría.

Encontrar la novedad en su mirada y nuestras miradas, coincidir físicamente fue una sensación que nutrió a los sujetos, comentando entre nosotros esta particularidad y ver a los demás alumnos en sus distintos cambios de crecimiento, distante de cuando empezó la pandemia.

Estos son las cuestiones que nos invadieron y que nos ocupó cuestionar. Llevándonos a la reflexión, trabajando la escucha, logrando compartirlas, para detonar y pulsar la vida escolar abriendo la posibilidad de incursionar en nuevas expectativas de educar, distanciándonos de lo instituido, que, si bien nos constituye y acompaña constantemente, también podemos vislumbrar nuevas maneras de reencontrarnos en las aulas.

10. Prácticas Instituidas/Instituyentes

Esta línea se agrupó los testimonios que hablan de las prácticas escolares relacionadas con las cuestiones tecnológicas en sus distintas versiones.

Estas prácticas se hicieron visibles en un espacio crítico” en el que aparece la tensión entre el orden y el desorden. Lugar que articula la tensión entre lo explícito (instituido) y lo implícito (instituyente) que se entreteje en tramas de poder, saber y subjetividad; espacio privilegiado de la aparición de la incertidumbre y de las resistencias o atracciones al cambio”

(Negrete, s/f). Este hecho transcurre en una tensión con un sinfín de elementos del orden social, cultural, político y subjetivo (Negrete, s/f).

El espacio que se generó en la investigación-intervención educativa, el “entre” es lo que permitió a los docentes observar y entender sus propias prácticas. Reconociendo sus limitantes y aportaciones, lo cual genera una retrospectiva que enriquece su actuar en un presente.

Desde esta idea se va hilando el decir de los sujetos que habitan la cotidianeidad de la escuela rural, en un antes de la pandemia que permitió observar la incorporación paulatina de la tecnología, observándose como se insertó poco a poco en las prácticas escolares. Primero con fines administrativos, cubriendo de esta manera la demanda de la incorporación de plataformas institucionales. Desde esta necesidad los sujetos se capacitan desde la vía oficial, desde lo instituido.

Los dispositivos de investigación -intervención dejaron ver que los cursos de capacitación en relación al manejo de dispositivos de cómputo y plataformas administrativas y escolares no cubren del todo sus expectativas, debido a lo cual, se ven en la necesidad de buscar por cuenta propia. Un ejemplo de ello es el siguiente testimonio:

> *“Cuando llegaron las primeras computadoras a la escuela, algunos maestros se empezaron a preocupar, diciendo que no podían usarlas, les provocaban temor. En mi caso, en el uso administrativo, yo no sabía usarlas, fue necesario que me dieran un curso, que no me fue suficiente y por mi cuenta me inscribí a otros cursos particulares, también me ayudaban mis hijos, pues ellos le sabían más que yo, así fue como aprendí a usarlas, un poco en la exigencia y otro poco para aprender más” (Administrativa. Diario del investigador 7 de octubre 2021).*

Esta incursión en la exploración es una manera de ir incorporando a la subjetividad nuevas prácticas, visualizando cuestiones de organización de la información, identificando caminos y formas diversas de entender la administración escolar. Esta cuestión es de observarse que no siempre nos damos cuenta de ello, los sujetos la identifican como una demanda que hay que cubrir y es a base de estar inmerso en la práctica que se llega a tener dominio, creando con ello una habilidad en el manejo de dispositivos digitales y sus distintas plataformas. Situación que hasta la fecha sigue predominando.

La tecnología en las aulas se introduce desde varios programas federales y estatales a partir del año 1985 hasta la fecha. El más significativo para los docentes es la llegada de los pizarrones inteligentes y el programa de Enciclomedia, el contiene de manera digital las asignaturas y libros de textos de quinto y sexto grado.

Dentro de los contenidos se ubicaban distintos enlaces que remitían a actividades diversas, desde audios, videos y juegos interactivos. Los pizarrones inteligentes por su parte permitían que los alumnos los utilizaran en un sin fin de ejercicios interactivos, lo cual hacía que el interés en los contenidos académicos fuera más dinámico. A manera de ejemplo se muestra el siguiente testimonio:

> *“Enciclomedia a mí me gustó mucho. Porque precisamente la primera ventaja era que no necesitaba internet, era un programa que ya estaba cargado, tenía muchos enlaces, encarta y muchos videos. Para poder utilizarlo, me quedaba después de clases para explorarlo y poder elegir los materiales que podía utilizar con mis alumnos” (Maestra de grupo 3° grado. Diario del investigador, 9 de noviembre 2020).*

Debido a estas características, los docentes consideraron su incorporación un parteaguas, pues es recordado como un programa que aportó a los docentes una grata

experiencia didáctica, que les permitió explorar las distintas ligas, enriquecer sus propios conocimientos y hacer sus clases más dinámicas.

Es de entenderse que desde el decir de los docentes la interacción con un programa que no necesitaba internet les facilitaba las acciones didácticas, debido a que en la escuela rural difícilmente es posible contar con internet, por diversas cuestiones, que van desde la recepción, oferta del servicio, hasta la falta de dispositivos.

De acuerdo con este decir se entiende que el desplazamiento de prácticas escolares y acciones didácticas se enlaza con una cuestión tecnológica, la cual tiene su particularidad desde lo rural, con ello se define el hacer y sentir de los docentes, considerando que los equipos, dotación de los mismos e internet no lo es todo, se necesita disposición, creatividad e interés.

Un programa que incluyó la tecnología en su versión de dispositivos digitales son las tabletas electrónicas, mismas que contenían al igual que Enciclomedia un programa precargado. Los docentes reconocen sus ventajas en cuanto a contenido escolar, pero también desventajas debido a su corta duración e imperfecciones de los equipos.

Esta cuestión lejos de motivar a los docentes y alumnos se visualizó como un programa que parecía prometedor, pero trajo una situación de malestar e incomodidad pues se responsabilizaba de su mal uso si se llegaba a bloquear, lo cual significaba no recuperar el equipo. Muestra de ello es el siguiente testimonio:

> *“Tengo el recuerdo cuando entregaron las tabletas a los alumnos de sexto, porque en la comunidad no había internet o las tabletas no servían, se bloqueaban si se olvidaban cargar o les daba miedo utilizarlas para no descomponerlas, porque no había*

información, ni confianza en ese aspecto" (Maestra de grupo 3° grado. Diario del investigador 9 de noviembre 2020).

"Yo les veo ventajas a ambos programas, Enciclomedia y a las tablets propició motivación por parte de los niños. El uso de tecnología les cambia totalmente, como que aprenden más, están más motivados. Cuando las recibieron estaban ansiosos por usarlas. A mí me gustaron ambos programas, Las tabletas tenían distintas aplicaciones y audios, videos, juegos interactivos, esa parte estaba interesante lástima que duraron muy poco tiempo y como no se les dio mantenimiento, acabaron por perderse, quedando en el olvido." (Maestra de grupo 6° grado. Diario del investigador 9 de noviembre 2020).

Lo paradójico se hace presente, observando el acercamiento a la tecnología, deseo de utilizarse versus la desinformación y restricciones de uso, terminan bloqueando el interés.

En un caminar de tiempo con la proliferación de los celulares fuera del contexto escolar, estos no encontraron cabida en las aulas, pues se entendió su uso como distractor tanto para alumnos como para docentes, lo cual se reglamentó por la parte oficial.

En esta restricción de uso estábamos, cuando llegó el punto de quiebre con la pandemia debido al COVID19 en donde el celular, se convirtió en el dispositivo más utilizado para estar en contacto con los padres de familia, los alumnos y la autoridad educativa.

Estos dispositivos de utilizaron como un medio de acercamiento, para lo cual los docentes formaron grupos de WhatsApp, en donde se compartían tareas, audios y videos para explicar las actividades escolares a realizar.

Esta actividad saturó las memorias de los celulares y creo la necesidad de adquirir estos equipos, catalogándolos como imprescindibles.

En la ruralidad este aspecto se vivió de manera inminente, provocando angustia en los padres de familia. Podríamos decir que, en la actualidad, en este mundo globalizado cualquiera tiene un celular, pero en la ruralidad adquirir un equipo se convierte en una problemática para la cual no siempre estamos preparados económicamente.

La ruptura de prácticas se hace presente en un momento circunstancial, arrastrando consigo alteración de la subjetividad, debido a la economía familiar, prioridades, en un momento incierto.

Ante este hecho los docentes buscaron alternativas, se trasladan a la comunidad, organizaban cuadernillos de trabajo, recibían libretas escolares para calificar, entre otras formas de acercamiento. Para ello implementaron toda una serie de precauciones de limpieza, modificando rutinas y hábitos.

> *"Como no todos mis alumnos tienen la facilidad de conectarse a las clases virtuales, yo estoy acercándome a recoger los trabajos los días lunes a las 8 de la mañana. Los espero en la entrada de la escuela solo estoy media hora. Hacemos intercambio, recibo y entrego libretas. De esta manera tengo control de quien entrega trabajos y en ese tiempo me cuentan cómo están. Cuando llego a casa desinfecto las libretas lo más que puedo. Ya destiné un solo lugar en mi casa para trabajar "(Maestra de grupo 2° grado. Diario del investigador 20 de septiembre 2021).*

Este hecho constituye un acercamiento entre las líneas particulares de la vida local y la línea que corresponde a las prácticas instituidas /instituyentes. Donde lo tecnológico se dibuja y difumina en una ruralidad en la cual las prioridades existenciales cobran relevancia, alterando la subjetividad.

Esta tensión entre el deber ser, cumplir con un programa escolar y las formas en las que se generan los acercamientos entre los sujetos, dejan ver el interés y los deseo por estar, por ver e informarse de los otros.

En lo que corresponde al manejo del celular, así como el acceso a la aplicación para realizar video llamadas y estar conectados en clase, es de observarse que implicó adentrarse en una cultura digital que se aprendió de la noche a la mañana, como es el dominio de la plataforma Zoom y sus cuestiones técnicas. A este respecto fue visible el dominio de las videollamadas, habilitándose los sujetos de manera individual a un lenguaje tecnológico, por así decir, refiriéndose a prender y apagar cámara, manejo de turnos para hablar, ajustes a la pantalla, conectarse en horarios establecidos, entre otros aspectos.

De esta manera las prácticas escolares se desplazaron, de un espacio a otro, de la escuela a la casa, conservando la mayoría de las veces la rutina escolar, pasando varias horas frente a una pantalla que les refleja el propio rostro.

Esta paradoja de no utilizar el celular en las aulas, a utilizarlo de manera permanente para tomar las clases virtuales, representa un cambio y ruptura que trae consigo adaptaciones para compartir una práctica escolar que se rige por las mismas rutinas, cambiando solo el medio de transmitirse.

Sin embargo, también trae consigo desplazamientos en la cuestión tiempo pues en un horario indiscriminado se entregan tareas, recados, quejas o malentendidos por parte de los padres de familia a los docentes. Situación que altera y se entiende como un desface de horarios, saturación de actividades escolares y doble carga de trabajo escolar. Lo cual se puede apreciar en los siguientes testimonios:

> *“Ahora reviso los trabajos de manera digital, me apego y me gusta hacerlo de manera física, esa parte me hace sentir que sigo siendo maestra, a pesar de que ahora hago todo en el correo electrónico, ya saben cree una cuenta en Drive y ahí recibo los trabajos, ahí mismo los reviso, claro me tardo mucho más pero así me he organizado (Diario del investigador,22 de mayo 2020).*

> *“Estoy revisando sus trabajos que parece que no terminan nunca, es más trabajo que cuando estamos en la escuela, reviso las actividades en el celular, les encierro en donde tienen el error y pues si es cansado, porque no es solo una materia” (Maestra de primer grado. Diario del investigador, 18 de mayo de2020).*

Se puede decir, desde la voz de los docentes, que las prácticas escolares de manera virtual trajeron consigo malestar, fatiga, cansancio, dudas e inquietudes en cuanto a cumplir con la demanda y los resultados obtenidos. Todo ello en una tensión que se jugó en cubrir el programa escolar, resultados académicos y la realidad de conexión a internet para poder impartir las clases virtuales.

Desde este decir es notable la alteración y afectación, no son los medios tecnológicos en sí lo que facilita o causa malestar, son las formas en que se utilizan, el uso indiscriminado sin pensar en el otro, o más bien entendiendo que usar un dispositivo digital es estar disponible en todo momento.

Ante ello los docentes restringen los grupos de WhatsApp a solo atender en determinados horarios, entregar cuadernillos de trabajo y recoger las actividades de los niños de manera presencial evitando de esta manera el agobio de aclarar dudas o revisar tareas de manera virtual, además de recibir las tareas de aquellos alumnos que no cuentan con un celular, o bien no les es posible conectarse a las clases virtuales.

Permanencia y cambio son categorías que permiten entender que las prácticas escolares rebasan los límites de espacio y tiempo, estancándose en la percepción de lo que se hace en las aulas. Es decir, se conocen, se dominan de manera externa a ámbito escolar, encontrando su paradoja en las aulas, al prohibirse el uso del celular de nueva cuenta.

Un aspecto más a considerar es la homogenización, independientemente de los territorios rurales o urbanos. La autoridad escolar considera que todos tienen acceso a un dispositivo digital con internet disponible cuestión que en definitiva dista mucho de ser realidad.

Es de observarse que, al activar las distintas consignas en los encuentros con los sujetos, se hace visible reflexionar en el uso de la tecnología en la ruralidad, considerando el papel de la escuela, de los docentes, de la educación en los tiempos actuales, en donde impera una desmesurada invasión de plataformas digitales.

Una cuestión que se observa pertinente resaltar se refiere a observar el periodo de aislamiento, en el cual queda latente en los niños el deseo de estar con los otros, hablar, convivir, mostrando añoranza por prácticas que remiten a estar en compañía, jugar, reír. Prueba de ello es el siguiente testimonio.

> *“yo he estado un poquito aburrido ya que después de hacer mi tarea y ayudarle a mi mamá en lo que pueda no tengo nada que hacer. La pandemia me ha encerrado en casa y no me gusta estar encerrado a veces me pongo a leer o me pongo a escuchar música también extraña a mis amigos e ir a la escuela” (Alumno de sexto grado. 20 de septiembre 2020. Diario de campo del investigador).*

El espacio de investigación-intervención hace visible la añoranza por ese mundo perdido que se traduce en tristeza, aislamiento y son los espacios de encuentro virtual, líneas

de fuga que permiten hablar de lo que sienten, ver los rostros y entre todos hacer lectura de ellos.

A la par de comprender que nuevos aprendizajes se adquieren en la época de pandemia, valorar a sus seres queridos, aprender labores domésticas, estar en familia, habilitarse en el uso de dispositivos digitales, entre otras cuestiones.

Por parte de los docentes se habilita el sentido de observación, al visualizar a través de una pantalla a los niños y entender la importancia de escuchar y mirar con detenimiento sus rostros, es decir, dar lectura a los rostros, reconociendo sus emociones y estados de ánimo.

En ese entendido las videollamadas en colectivo se sitúan no solo en aprendizajes, también son espacios de compartir el sentir y pensar en pandemia.

> *"Yo en las clases de zoom siempre les pregunto cómo están y me dicen ¡estamos aburridos! ¡Cansados!, el otro día Oscar estaba llorando, porque su mamá le pegó porque no se apuraba para entrar a la clase, la verdad si les sirve de desahogo, porque en estos espacios ellos nos cuentan cómo se sientes, a lo mejor a sus papás no se los dicen, pero a nosotros sí. Ahí he puesto algunas actividades, juegos, por ejemplo "el rey pide" entonces los niños se olvidan de sus problemas, que los regañaron, aunque sea por un rato" (Diario de campo del investigador, 12 de marzo del 2021).*

Este cambio es un giro en la práctica escolar, es entender que en las clases virtuales salta a la luz observar y ser observado, es decir el uso de la pantalla permite conocer a sus alumnos en otra circunstancia, centrando la atención en el sentir y pensar de los sujetos.

Con esta forma de entender el uso del dispositivo digital, surge un cambio y ruptura. Los dispositivos digitales, se desplazan de un recurso didáctico, a un dispositivo que nos permite vernos y escucharnos. Esto constituye una forma de apropiarse de un medio tecnológico para

conocer a los otros en una circunstancia distinta a la escolar. Los siguientes testimonios de los docentes dan cuenta de ello:

> *"Las clases virtuales me dan la oportunidad de conocerlos, escucharlos, de darme cuenta si están aprendiendo, si tienen interés, porque la clase de una hora se va rapidísimo y hay niños que están cuidando el reloj para que ya acabe la clase o interrumpiendo. También me ha ayudado en mi estado emocional, porque tengo un acercamiento con ellos y puedo seguir sus avances, sus actitudes" (Maestra de grupo de 3|° Grado. Diario de campo investigador, 12 de marzo 2021).*

> *"En las clases virtuales, vamos conociendo a los niños y a las mamás, porque están atrás de ellos, o en al revés, no conocemos a los papás, porque llegan hasta la noche" (Maestra de grupo de 4° grado. Diario de campo investigador, 12 de marzo 2021)*

Una expresión recurrente en pandemia es la angustia y agobio que se genera en las madres de familia, al cumplir una variedad de tareas, que se dividen en casa, familia y actividades escolares. Situación que provoca alteración en los hogares y se hace visible en las clases virtuales, de nueva cuenta a través de una pantalla. Así lo permite ver el siguiente testimonio:

> *"los niños a estas alturas de la pandemia han logrado encontrar cierta estabilidad y también me encontrado con situaciones de padres de familia que comentan que no pueden ayudar y yo caigo en la cuenta que los papás no es que no quieran, es que no saben cómo hacerlo, no saben cómo motivarlos están tan ocupados por sacar adelante su trabajo, las labores de la casa, las labores escolares de sus hijos, son muchas cuestiones que agobian a los padres de familia y si los papás no están bien emocionalmente es muy complicado que transmitan esa estabilidad a los niños, por eso*

vemos en los espacios virtuales niños tristes, con ojos llorosos, cansados" (Maestra de 3° grado 20 de mayo del 2021. Diario del investigador).

De regreso a las clases presenciales, las clases virtuales se fueron escalonando, quedando de manera alternada, hasta llegar de manera presencial a las aulas lo que trajo de nuevo la prohibición del uso del celular en la escuela.

En este punto es de reconocer que el uso del celular en las actividades presenciales quedó en suspenso. Se utilizan de manera ocasional en alguna actividad cultural o en reuniones escolares que por razones de ubicación resulta más adecuado su uso.

En las aulas, desde la parte instituida lo preocupante para los docentes fue la recuperación de aprendizajes. Esa acción se enfatizó en los discursos oficiales, situación que aíslo a los niños y docentes dentro de las aulas, restringiendo la convivencia, aunque paradójicamente desde la parte instituida, se puntualizó en el manejo y autorregulación de las emociones, en actividades grupales, en una intención de resarcir el malestar que se generó en época de aislamiento por pandemia.

Es visible que el giro de lo virtual a lo presencial se impregnó de un deber ser demandante que obligó a restablecer prácticas escolares rutinarias que de menos a más van ganando terreno.

Los docentes externaron que prevaleció el logro de aprendizajes esenciales ante la demanda de cubrir tiempos escolares y un perfil de egreso estipulado en los programas escolares vigentes. A ello se sumó el dominio de una nueva propuesta educativa "La Nueva Escuela Mexicana", que incluye un cambio de paradigma en el pensar la actividad docente y una metodología por proyectos en los cuales se incluyan problemáticas comunitarias.

Confusión e incertidumbre por un futuro cercano. Un ejemplo de ello es el siguiente testimonio:

> *"Una nueva propuesta educativa, en la que estamos conociendo sus elementos que la constituyen. No está fácil, porque también estamos cumpliendo con los contenidos que marca el programa actual y enfrentándonos día a día con la práctica, con los niños y los padres de familia. Estamos saturados de cosas "(Maestra de grupo 3° grado. 31 de marzo del 2023. Diario del investigador).*

Es así como queda en suspenso el uso del celular para video llamadas escolares, el programa de Reforzamiento Escolar para la Educación Básica (SIREB), las licencias en plataformas de EDpuzzel (aplicación web para fines educativos) y los cursos de plataformas virtuales para docentes, en los que se invirtió recurso económico Estatal.

En cuanto a los sujetos es interesante observar que se generaron espacios vacíos entre lo virtual y lo presencial, los cuales constituyen rupturas de prácticas escolares virtuales que se desvanecen, al solo hecho de encontrarse físicamente en la institución.

Prácticas instituidas e instituyentes, como es de apreciarse se llegan a encontrar, a contraponerse, a estar en tensión.

Lo instituyente se genera, fluye ante un modo de apropiación. Podría decirse que hacer a nuestra manera lo instituido, en una particularidad, origina, cambio, un giro, una diferenciación, al sentir, pensar y hacer.

11. Proceso Analítico de la Investigación-Intervención

El recorrido analítico del proceso de investigar-intervenir, dejo ver que el proyecto se fue nutriendo del propio devenir del despliegue en una cuestión reciproca, en un ir y venir constante, mismo que desprendió movimientos, deseos, hallazgos y develaciones.

Hallazgo en la idea de encontrar los movimientos de la subjetividad en las practicas instituidas e instituyentes. Develaciones, refiriendo a mostrar aquello que es silenciado y se oculta bajo lo rutinario.

A lo anterior se sumó una cuestión que irrumpió el despliegue del proyecto, una circunstancia muy particular, la pandemia por COVID19, hecho que tras tocó a los sujetos, alterando la vida escolar y comunitaria.

Debido a este acontecimiento la investigación -intervención tomo un giro inesperado, ubicando el proceso en tres momentos, un antes de la pandemia, durante la pandemia y después de la pandemia, cada uno se inserta en un año lectivo 2020, 2021 y 2022.

Estos espacios de tiempo resultaron muy particulares debido a que los sujetos que habitamos los espacios rurales nos encontramos en un momento histórico definido por atravesamientos únicos, lo cual se hizo visible en el decir, sentir y actuar.

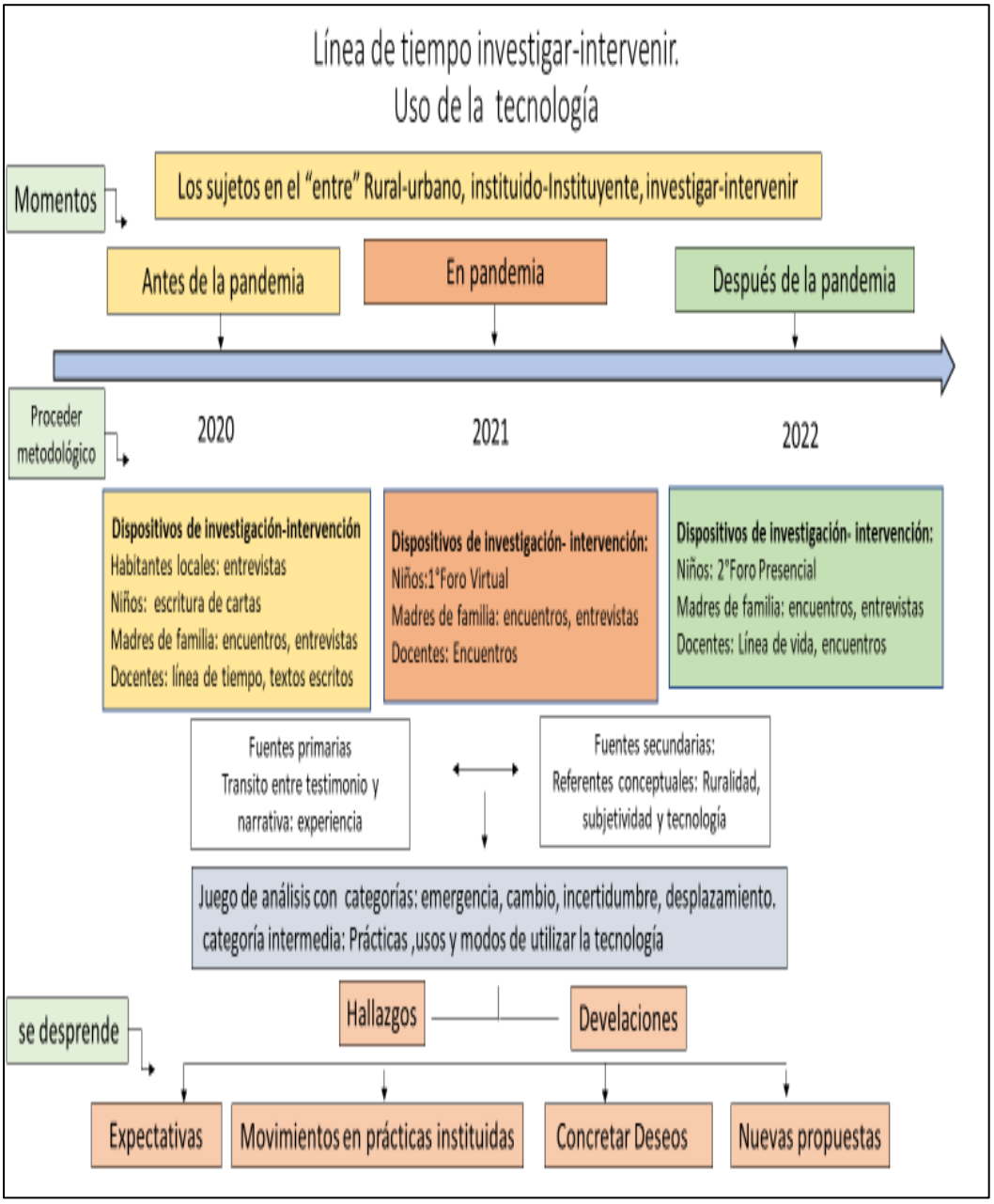
Como una manera de hacer comprensible la organización del proceso investigar-intervenir se elaboró una línea del tiempo, presentándose en la Figura 8 proporcionando un panorama general de los tres momentos, antes durante y después de la pandemia.

Cada uno de ellos, considera el proceder metodológico, el aspecto táctico que va direccionando los dispositivos de investigación-intervención mismos que permitieron hacer

hablar y ver a los sujetos, dentro de los ámbitos comunitarios e institucionales, el camino conceptual metodológico considerando las fuentes primarias y secundarias, el juego de interrogatorio con categorías analíticas y por último los movimientos que se desprenden.

Figura 10

Línea de Tiempo Investigar-Intervenir



El esquema hace visible el habitar en el “entre”, en esa difuminada línea entre lo rural y lo urbano, entre lo instituido y lo instituyente, entre el investigar e intervenir.

En este “entre “, se ubica en el tiempo los tres momentos, el antes de la pandemia, en pandemia y después de la pandemia, dentro de los cuales la tecnología moviliza la subjetividad de una manera muy particular.

Debido a estas circunstancias los dispositivos de investigación-intervención que hicieron hablar y ver a los sujetos tienen que ver con un proceder táctico que se va orientando a las particularidades.

Las fuentes de investigación en cada uno de los momentos, primarias que refieren al decir de los sujetos trabajadas como testimonios mismos que se interrogaron o bien se sostuvieron con conceptos haciendo comprensible el discurso de los sujetos. Así como las fuentes secundarias las cuales proporcionaron claridad para analizar los discursos.

Para tener una mayor comprensión se presentan cada uno de los momentos con su trabajar analítico.

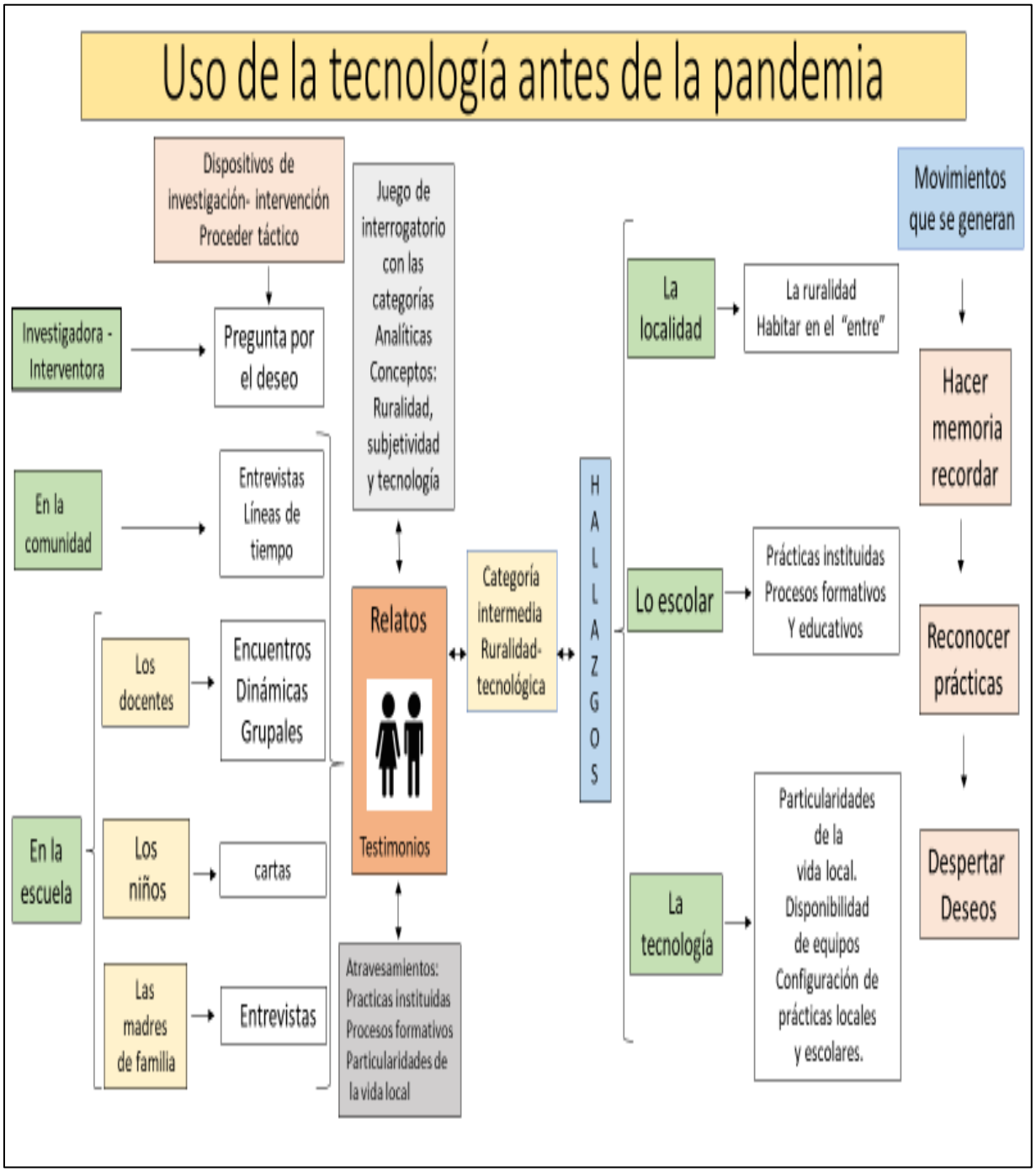
a) Antes de la Pandemia

A modo de hacer este momento más entendible, se elaboró un esquema en el cual se presenta en la Figura 11, mostrando la organización del caminar de la investigación-intervención educativa.

El recorrido inicia antes de la pandemia debido al COVID 19 situación que coincide con el ingreso al programa de Doctorado en Educación.

Figura 11

Esquema del Primer Momento "Antes de la Pandemia"



La lectura del esquema se realiza de izquierda a derecha, mencionándolos escenarios; la comunidad y la escuela, los sujetos participantes; los habitantes de la comunidad rural, los docentes, los alumnos, las madres de familia y la investigadora-interventora.

Se recuperaron los dispositivos que permitieron hablar a los sujetos, guiados por el proceder táctico por parte de la investigadora-interventora situación que posibilitó ir tomando decisiones en cuanto al dispositivo que oferta confianza, apertura para expresar el sentir, para compartir y hacer memoria del pasado.

Esto es “crear situaciones donde se haga visible esto que nos pasa en la vida cotidiana, en la situación existencial, a lo que se suma el entendido que no todo pasa por la enunciación, también por el encuentro (Negrete, 2019).

Bajo esta consideración se buscó alternativas en donde los sujetos tenían disposición de hablar. Para ello se da inicio con la búsqueda del propio deseo, como dispositivo de investigación-intervención.

Se continuó con la búsqueda en fuentes secundarias relacionadas al tema en cuestión, los medios tecnológicos y digitales en los ámbitos escolares, puntualizando en la medida de lo posible en la escuela rural.

Estos materiales, permitieron localizar conceptos y categorías de análisis las cuales lograron provocar cuestionamientos que giraron a repensar en los diversos a caminos de indagación.

A la par se definió el territorio visualizando los espacios, locales y escolares, delimitando los bordes, considerando la movilidad y el acceso a los sujetos a participar, se distinguieron aspectos específicos de los sujetos que conforman comunidad escolar como son la disponibilidad, el interés y la apertura al cambio.

Aunado a estas características se cuestionó el mismo concepto de territorio, comprendiendo que no solo se refiere a situar el espacio geográfico, o bien al espacio escolar.

El concepto consideró otros entramados: sociales, ideológicos, culturales, económicos, entre otros, que en sus diversos cruces estructuran una compleja formación social en la que se encuentra inmersa la escuela de la comunidad rural en el Estado de Hidalgo.

Los dispositivos de investigación-intervención con los cuales se procedió a realizar la indagación en el territorio fueron entrevistas, la selección de los sujetos que participaron se debió a la disponibilidad para hablar, aportando tiempo para compartir recuerdos.

La elección del dispositivo de entrevistas se debió a tener un acercamiento con los sujetos, con la intención de hacerles recordar tiempos pasados en dónde las cuestiones tecnológicas tienen su aparición en la vida comunitaria.

Las entrevistas no tenían un guion de elaboración previo, más bien se definieron como acercamientos informales en los cuales se dialogaba de acuerdo con las respuestas que fueron dando los sujetos, encaminando la plática a hacer memoria, a recordar y traer al presente recuerdos de su acercamiento con las cuestiones tecnológicas y como resultaba su adaptación a estas circunstancias.

Las dificultades que se presentaron se refieren a cuestiones de agendar citas previas y realizar los encuentros presenciales o virtuales para agilizar los tiempos.

La elaboración las líneas de tiempo se manejaron como un recurso para visualizar y ubicar de manera gráfica los programas tecnológicos y digitales que se han implementado por parte del Sistema Educativo Nacional y la introducción de los aspectos tecnológicos en la localidad, sobre todo se puntualizó en lo referente a los dispositivos que alteran la vida

comunitaria, de esta manera dar cuenta de la movilidad que los mismos sujetos refieren en sus discursos.

En lo referente al ámbito escolar, los sujetos participantes son los docentes, los niños, las madres de familia. Para cada uno de ellos se utilizaron distintos dispositivos.

Para los docentes los dispositivos fueron dinámicas grupales que consistieron en hacer dibujos, hablar acerca de algunos objetos personales, leer frases relacionadas con la tecnología y complementarlas con otros compañeros, mencionar gustos y preferencias, anécdotas en el uso de dispositivos digitales en el aula, entre otros.

Estas dinámicas se eligieron con la intención de fomentar el ambiente informal y el clima de confianza. La idea fue identificarnos como profesionales y como sujetos inmersos en un ambiente rural cambiante y dinámico.

Los encuentros se fueron gestando a partir de querer escucharnos, compartir el ambiente escolar y vivencias, que se detonaron al hablar de la tecnología en la escuela, pero que fueron motivo para convivir y querer estar juntos.

Por otra parte, el dispositivo que hizo hablar a los niños fue la escritura de cartas. Un medio de expresión en el cual dejaron ver que la tecnología les llama la atención, pero también extrañan la presencia de los otros.

La elección de este dispositivo obedeció a establecer una cercanía por un medio que les permitiera hablar de manera abierta y franca.

Por último, las entrevistas con las madres de familia se realizaron a manera de charla informal. Siguiendo el hilo de la conversación para sugerir las preguntas y de esta manera no presionar a dar una respuesta cerrada.

Los inconvenientes fueron coincidir en horarios y la premura de tiempo debido a las actividades de las madres de familia.

Los dispositivos anteriores favorecieron la recuperación del decir de los sujetos, con lo cual se construyó el archivo de evidencias.

En posterior el decir de los sujetos se trabajó metodológicamente con los referentes conceptuales y las categorías analíticas, de esta manera se construyeron los testimonios. En este juego de análisis se aprecian hallazgos desde la localidad, lo escolar y la tecnología.

Desde lo local, la búsqueda de reconocimiento del territorio llevó a identificar lo que los mismos sujetos llamaron habitar en un “entre” lo urbano y lo rural. Esta expresión se posiciona en un constante, definiendo un espacio que se visualiza no del todo rural, debido a que los acercamientos con lo urbano han transgredido estos límites, no solo en lo físico, también en las prácticas y el sentir de los sujetos.

El “entre” es entonces ese espacio que se forma dentro de esos delgados límites invisibles rural-urbano, en esa relación que une y separa a la vez, convirtiéndose en espacio abstracto, tenue y singular, dentro del cual se movilizan dinámicas propias de los sujetos que lo habitan.

Desde lo escolar se reconocieron las prácticas relacionado a la tecnología, desde los programas compensatorios, dotación de equipos y cursos de capacitación.

La introducción de la tecnología en la escuela se visualizó como herramienta de apoyo escolar, como estrategia para el logro de aprendizajes. Desde lo tecnológico, es de apreciarse que su introducción en el ámbito rural lleva su propio ritmo y formas de adoptarse a los distintos ámbitos locales.

Por otra parte, la incursión de los medios tecnológicos en la escuela también tiene su propio avance, marcado por recursos financieros que se concretan en programas estatales y federales, dotando a las escuelas de equipos de cómputo, pizarrones inteligentes, entre otros dispositivos.

Desde la enunciación de los sujetos que viven en carne propia esta incorporación se enuncia que la escuela primaria rural se rige bajo sus propios tiempos que tienen que ver con la organización de programas, recursos económicos, pero también y no menos importante es darse cuenta de su implicación, definiendo irremediablemente la ruralidad- tecnológica.

Una parte importante de mencionar es la omisión del uso del celular en el alumnado y en los propios docentes, reconociéndolos como distractores desde el lado oficial que no permitían emplear el tiempo a las acciones de enseñanza-aprendizaje.

Por último, dentro del esquema se menciona los movimientos que se originan en este ejercicio de investigar-intervenir, que refieren a hacer memoria, trayendo al presente recuerdos y vivencias de modos de proceder, de pensar y sentir.

Otro aspecto es el reconocimiento de prácticas instituidas que de manera rutinaria se han establecido dentro del ámbito escolar utilizando los dispositivos tecnológicos, como es el uso restringido del celular para docentes y alumnos, incluir programas federales y estatales en el uso de tecnología en las aulas escolares, así como utilizar distintos dispositivos tecnológicos como recurso didáctico, dentro de estrategias para la mejora de los aprendizajes.

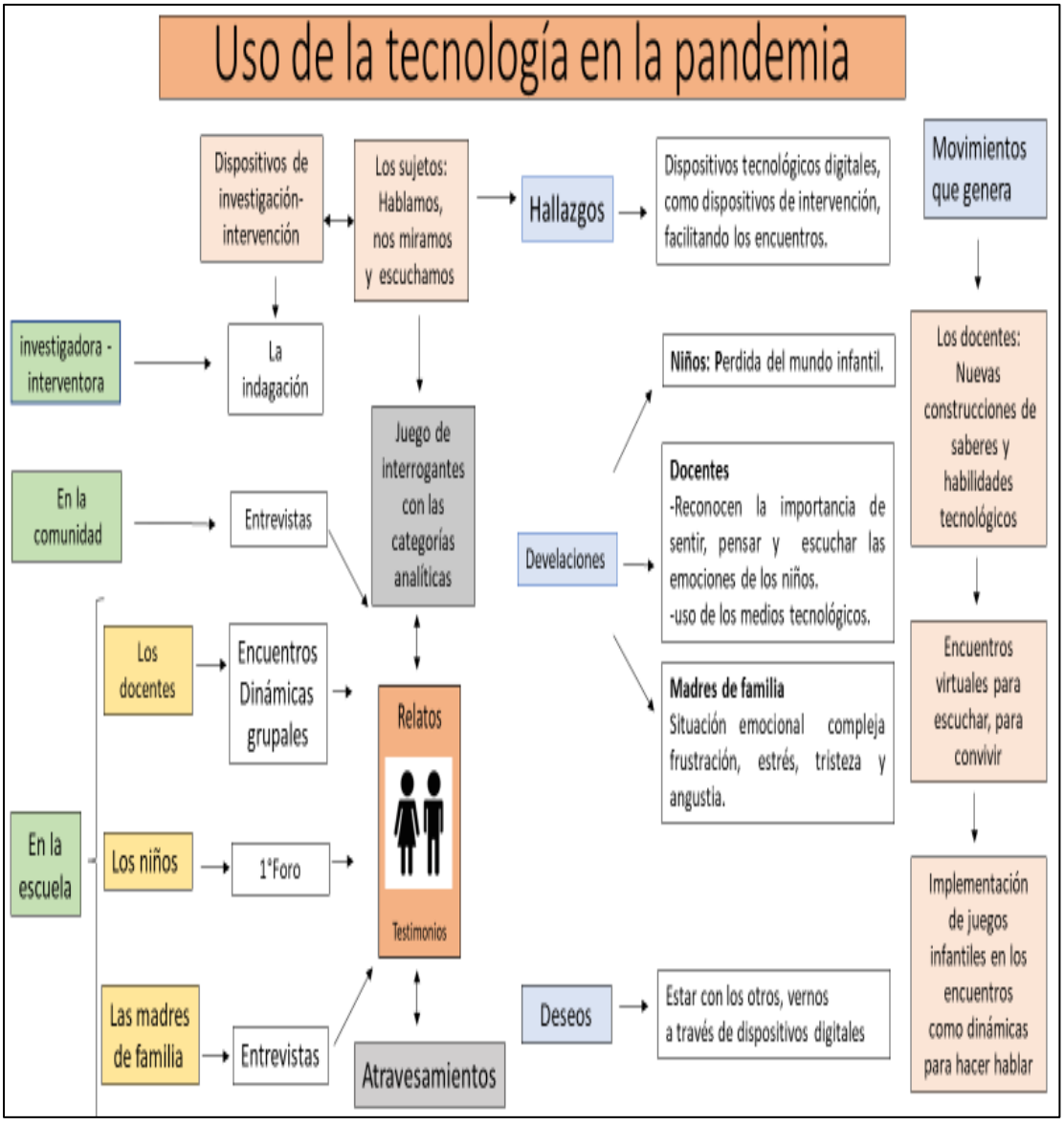
Un aspecto que se despierta en los sujetos es la exploración de sus deseos, al dar cuenta de la forma en que se han movilizado en el uso de la tecnología en los distintos ámbitos, comunitario y escolar, además del reconocimiento de asumirse parte del mismo entramado que define la ruralidad- tecnológica.

b) Durante la Pandemia

Un segundo momento lo constituye la etapa de pandemia, circunstancia extraordinaria que al presentarse brinda la oportunidad de incursionar en la investigación-intervención, la cual se representa en la Figura 12.

Figura 12

Esquema Durante la Pandemia



El esquema da inicio con los escenarios de la investigación -intervención: la comunidad y la escuela.

Los sujetos participantes: Los sujetos en la comunidad, los docentes, los niños y las madres de familia y la investigadora-interventora.

Un segundo espacio menciona los dispositivos que se utilizaron para hacer hablar a los sujetos definidos por él, proceder táctico.

El dispositivo desde la investigadora-interventora se relaciona al mismo proceso de indagación, generando movimiento desde lo personal al ir encontrándome en los otros, en la escucha, cual espejo que refleja la imagen y hace ver desde otro lugar, el de los otros.

Otro aspecto que genera el dispositivo es reconocer la implicación y la escucha en grupo.

A lo anterior se puede mencionar que se aprecia uno de los principios de la intervención educativa, en donde el interventor también es intervenido (Negrete, 2019).

En cuanto a los dispositivos que hicieron hablar a los sujetos que habitan en la localidad, se utilizaron las entrevistas. Como se mencionó anteriormente estos dispositivos se manejaron como charlas informales, para generar un clima de confianza.

Entre sus dificultades de aplicación se encontró la disponibilidad de horario de los sujetos entrevistados, buscando alternativas de citas para realizar los encuentros.

En lo relacionado con los dispositivos con los docentes se continuó con los encuentros y las dinámicas grupales, de manera virtual a través de videollamadas. La aplicación de esta modalidad al ser novedosa requirió dominio de las plataformas que ofertan videollamadas,

detonaron habilidades tecnológicas que poco a poco se fueron aprendiendo para hacer funcional el encuentro por este medio.

Las formas de hablar de los niños se llevaron a cabo por medio de un dispositivo novedoso, el foro virtual, a través de video llamada, en donde los niños de quinto y sexto grado se incorporaron a la reunión. Este dispositivo resulto llamativo para los participantes. Su dificultad radicó en depender del internet, cobertura y velocidad, para poder estar conectado o bien fallas en el sonido. Aun con ello, estas cuestiones no impidieron la participación, resultando una actividad exitosa.

Las entrevistas con las madres de familia se realizaron de manera presencial, agendando cita y punto de reunión, dentro de la escuela. A pesar de estar en pandemia se acudió a los llamados, en breves lapsos de tiempo.

Metodológicamente el decir de los sujetos, trabajado como testimonio se interroga con las categorías analíticas del discurso y los conceptos de ruralidad, subjetividad y tecnología. Este juego analítico permite ver los engarces con la categoría intermedia ruralidad -tecnológica en donde se hacen visibles las prácticas y uso de las cuestiones tecnológicas.

El trabajo analítico dejó ver hallazgos. Por una parte, se hizo visible que los dispositivos tecnológicos, de acuerdo a los testimonios y la indagación realizada, no se plantea como un recurso didáctico o pedagógico que opere como detonador de habilidades cognitivas para el aprendizaje más bien se visualizan como medios de acercamiento para proyectar las clases, pero en un menor tiempo y a menos alumnos, debido a que excluye aquellos que carecen de dispositivos. Sin embargo, en esta indagación, la aplicación y uso de plataformas virtuales posibilitan el encuentro en una visión de acercamiento, satisfacer el deseo de ver y estar con los otros.

Las develaciones que se encuentra resaltan en el decir de los niños, comentando su compleja situación emocional y la perdida de ese mundo infantil, que tiene varias expresiones, en su rostro en sus enunciaciones, envueltas en nostalgia por las rutinas escolares, en la convivencia con los otros.

La expresión de los deseos se hace visible en esa petición de sugerir encuentros, bajo la restricción presencial se recurre al modo virtual que con todo y fallas técnicas proporciona un espacio de sentir la presencia del otro, por el solo hecho de escuchar y ver a través de una pantalla.

En lo correspondiente a los docentes en sus distintas reflexiones, distinguen en los discursos de los niños y padres de familia, la importancia de saber escuchar, conocer a los niños más allá de las cuestiones escolares. Esto es reeducar la mirada para reconocernos, dando cabida a la sensibilidad, reconociendo lo vital de leer las emociones, puesto que en este espacio de vida circunstancial la parte emocional rebasa lo académico. Este reconocimiento da un nuevo sentido a nuestro hacer.

Como respuesta a este hallazgo los docentes implementan en sus clases virtuales un espacio para integrar dinámicas grupales en las cuales los juegos infantiles facilitan el hablar y escuchar.

Una cuestión no menos importante es observar la situación emocional de los padres de familia que se refleja en una frustración, estrés, tristeza y angustia constante, al enfrentar perdidas de familiares, cuestiones económicas y el apoyo y seguimiento a las tareas de sus hijos cuestión situación que conflictuó en gran medida al no poder o no saber cómo ayudarlos en sus tareas escolares.

Un aspecto que se reconoce en tiempos de pandemia es la apertura del uso de los medios tecnológicos, dando entrada a nuevas construcciones de saberes y habilidades tecnológicas a los docentes.

Es decir, en la confusión de la pandemia se abre ese espacio en el cual se empieza a construir a partir de los saberes, de una vida escolar cotidiana puesta en suspenso.

Así es como los docentes comienzan una búsqueda, diseñan diversas formas de enseñar, prueban acercamientos a novedosas plataformas, buscan aplicaciones en el celular, en la red. De una muy manera particular reconfiguran sus prácticas, nutridas de antecedentes pedagógicos, didácticos de habilidades en el uso de la tecnología, de dispositivos digitales que se tienen a la mano, de aplicaciones, que indagan por cuenta propia.

Esta lo instituido, lo que se oferta desde el sistema educativo, desde lo Federal y Estatal, sin embargo, en la puesta en marcha las apropiaciones y adecuaciones se personalizan.

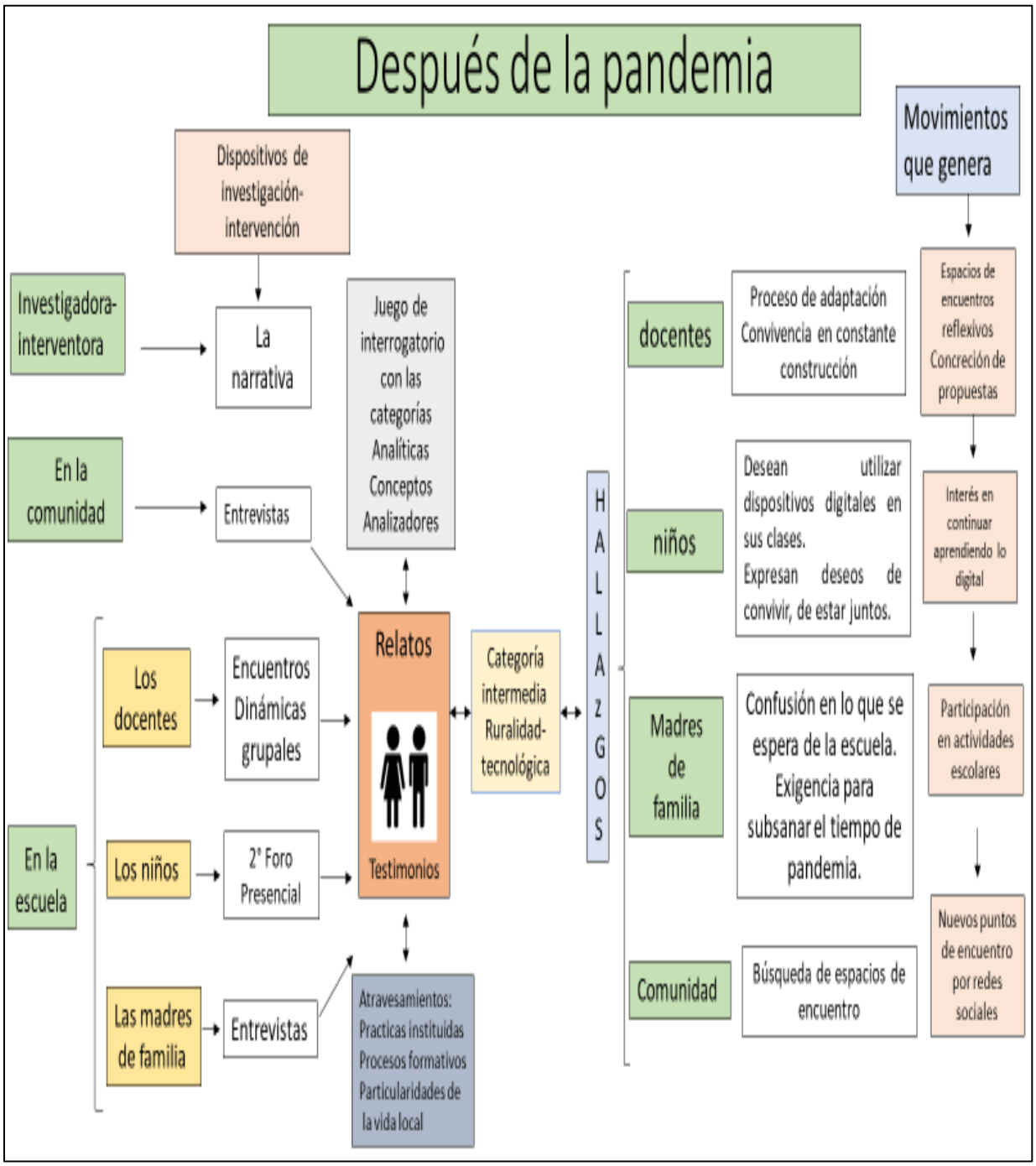
c) Después de la Pandemia

Este momento del después de la pandemia, llamado también el regreso a la escuela, cobra relevancia al considerar que el mismo movimiento del proceso, aunado a los cambios que provoca el regreso a la llamada normalidad en la mayoría de las actividades comunitarias y escolares, va dejando ver las adaptaciones y la alteridad de estar en aislamiento a los encuentros con los otros.

La Figura 13, muestra el proceso del momento que se rige por la reincorporación a la presencialidad escolar.

Figura 13

Esquema Después de la Pandemia



Continuando con la estructura de los anteriores momentos se presenta tres ámbitos, desde la investigadora-interventora, en la comunidad y en la escuela.

Los dispositivos de investigación-intervención que se utilizaron tienen un seguimiento con los aplicados en los anteriores momentos.

Por parte de la investigadora- interventora: El ejercicio narrativo fue generando una visión crítica desde el mismo proceder metodológico, del despliegue, el análisis de testimonios y las líneas argumentativas.

Desde la comunidad los dispositivos se retoman como entrevistas informales.

En cuestión de los docentes se continuó con los encuentros, en los cuales las dinámicas grupales como, escritura de línea de vida, lectura de fotografías personales y dibujos, generaron diálogos, autorreconocimiento, reflexiones de prácticas, visión crítica, en medio de un ambiente abierto en donde fue posible hablar franca y llanamente.

Por parte de los niños, se realizó el 2° Foro titulado “Experiencias postpandemia” en forma presencial, evento en el cual se dio lectura a las cartas que los alumnos de quinto y sexto grado elaboraron.

Los escritos que elaboraron los niños atendieron una invitación a compartir su opinión sobre el regreso a clases presenciales.

Su elaboración atedió a las siguientes preguntas:

¿Cómo vives el cambio de tus clases a presenciales?

¿Qué modalidad te gusta más y por qué?

¿Qué tan cómodo te sientes en este regreso?

¿Qué cambios has notado en ti y en tu familia con el regreso a clases presenciales?

¿Sigues utilizando el celular para algún uso escolar?

¿Cómo es la relación con tu maestro en clases presenciales?

¿Qué te gustaría incluir o modificar en este regreso a la escuela?

Estas preguntas que guiaron el escrito fueron pensadas para que los niños externaran sus ideas en relación con el regreso a clases. La idea fue hacer que los niños hablaran de lo que sienten, hacen y desean.

Este dispositivo resulto novedoso y muy interesante para los niños, para los docentes y padres de familia. Es un espacio en donde se expresa, se escucha.

En su puesta en marcha se organizó y acordó con los docentes y participantes, el espacio físico dentro de la escuela, el horario, el equipo de sonido, el orden de las participaciones que fueron al azar.

El evento del foro se recibió con inquietud, pero también con expectativas de escucharse y escuchar a los otros. El desenvolvimiento de las voces infantiles se tornó agradable, con deseos de participar para expresar lo que sentían.

En total participaron en exposición 20 alumnos, 10 de cada grado. Esta decisión se consideró para mantener la atención de los alumnos que se encontraban en la sala. El restante de trabajos se colocó en periódico mural.

Los bemoles de este dispositivo fueron mínimos, consistiendo en realizar ajuste en cambio de día y horario.

En cuanto a las entrevistas con madres de familia se continuó con charlas informales, dispositivo que resultó propicio para estar en cercanía y confianza. En total se entrevistaron a 10 madres de familia, mismas que en el momento anterior, durante la pandemia participaron en entrevista. En la mayoría de lo posible se trató de abarcar los distintos grados escolares.

Las charlas se encaminaron a indagar sobre el cambio de las clases virtuales a clases presenciales, la disposición a las nuevas rutinas, el uso de dispositivos digitales en un después.

En recurrente los relatos de los sujetos se analizaron con las categorías analíticas del discurso y los conceptos ruralidad, subjetividad y tecnología. Considerando los atravesamientos: Prácticas instituidas, procesos formativos y particularidades de la vida local.

El engarce con los que se desprende del decir de los sujetos, con relación a los hallazgos es la categoría intermedia ruralidad-tecnológica, que se inserta en el marco de la investigación educativa y desde la perspectiva del análisis político del discurso el cual se “asocia con la intelección de alcance intermedio, considerada como una imagen analítica que produce líneas de conexión entre el aparato crítico y el referente empírico” (Buenfil, 2012).

Esta categoría da cabida a las prácticas que se insertan a partir de la premura de la necesidad de usar tecnología digital.

Lo correspondiente a los hallazgos del ejercicio analítico se organiza desde cada uno de los sujetos participantes:

Desde los docentes es de observar que el regreso a la presencialidad crea una situación de adaptación. Volver a una rutina escolar en horario completo ha implicado reencontrarnos con los alumnos, conocernos de manera física, reconocer espacios y rutinas institucionales, en un proceso de adaptación en el convivir.

En este punto, el reencuentro se ha vivido en medio de cierta confusión en el cual poco a poco vamos encontrando nuestro lugar, acompañándonos en una convivencia en construcción permanente.

El uso de los dispositivos digitales en las tareas educativas por parte de los docentes va pasando a segundo plano dentro del aula. Se puede decir que su uso se restringe a cumplir fines de comunicación, audios, usos sociales por medio de los grupos de WhatsApp o bien como medio que aporta evidencia de trabajo escolar por medio de grabaciones o videos que envían los padres de familia a los docentes.

En este punto cabría preguntarse qué sucedió con esas habilidades que adquirieron los docentes en materia de tecnología. Esa creatividad que adosaba las clases virtuales quedó latente y suspendida a la vez.

Una cuestión más que mencionan los docentes es la preocupación de dar cuenta de una realidad de rezago en cuestión académica. La apreciación de los trabajos escolares dentro del aula deja ver los huecos académicos, mismos que son corroborados por los instrumentos de evaluación aplicados a inicio de ciclo escolar.

De manera frecuente, desde la autoridad educativa del nivel educativo primaria básica, se exige al docente la elaboración de Planes de atención, que incluyen permanentemente los aprendizajes marcados en el Programa escolar de cada grado como esenciales. Esta acción se ha prolongado desde el ciclo escolar 20021-2022 y el primer trimestre de este presente ciclo escolar 2022-2023.

En materia de uso de tecnología, los programas educativos que incluyen el uso de dispositivos digitales, que se ofertaron desde el Sistema Educativo Estatal durante la pandemia, también han quedado desplazados por el regreso a prácticas rutinarias. Se observa

que estos programas actuaron con un fin emergente, que al regresar a las aulas ya no se utilizan, aunque se siguen ofertando como estrategias didácticas para abatir el rezago.

Sin embargo, dentro de las planificaciones escolares no se menciona su uso, al pregúntales a los docentes el motivo, mencionan que no es confiable la realización de las actividades por ese medio, pues los padres de familia restringen el uso del celular a los niños y son los mismos padres de familia quienes terminan haciendo el trabajo escolar.

Un uso de dispositivos digitales que ha permanecido y ya forma parte de la organización de la, escuela, es la comunicación permanente por medio de los grupos de WhatsApp de padres de familia o bien el grupo de Facebook en los cuales se mantiene informada a la comunidad escolar de las actividades que se han realizado y las que se llevarán a cabo. Se entiende entonces que esta práctica de comunicarse por medios digitales permanece como espacio de interacción permanente.

Desde los niños es de apreciar que los deseos se constituyen un hallazgo que se dejan oír a través de abrir la exposición de estos.

Los deseos se hacen notar en un cruce de categorías, como es el desplazamiento de prácticas, de hábitos de lo virtual a lo presencial y la ruptura. Comentan estar en periodo de adaptación. Se rompen rutinas de casa, para readaptarse a las escolares.

El uso de dispositivos digitales se desplaza de un uso frecuente a utilizarse para comunicar y búsqueda de información.

En los discursos se hace latente los deseos de convivir, estar juntos y socializar. Recuperar el tiempo perdido de no estar en la escuela, cambiándolo por hablar, jugar, gritar.

Sus deseos se empatan con la búsqueda de nuevas propuestas, proponiendo clases de idiomas y recuperación del manejo de dispositivos digitales dentro de sus horarios de clase.

En relación con las madres de familia, el trabajo analítico coloca en foco el regreso a las rutinas escolares presenciales. Los hallazgos refieren confusión en el regreso. Una mezcla de desequilibrio en donde es confuso lo que se espera de la escuela, a pesar de anhelar el regreso.

El regresar se vive como una sensación de soltar, dejar de hacerse cargo de las cuestiones escolares, por otro lado, confusión y exigencia para subsanar el tiempo de pandemia.

Otra cuestión que se visualiza es valorar el trabajo del docente, reconocer la dificultad de su labor, paradójicamente también se exige cubrir lo que no se pudo entender o explicar en materia de aprendizaje, o bien lo que como madre de familia no se quiso hacer por entenderlo difícil o por estar agobiado no se hizo.

Esta parte es la que empata con el decir de los docentes, donde refieren que suponían que las mamás o papás les hacían las tareas a los niños, porque la letra no correspondía con la escritura infantil.

Sobre las cuestiones de uso de celulares, las madres de familia expresaron utilizarlo para comunicarse y buscar información por medio de videos para apoyar a sus hijos en las tareas escolares, además de su uso personal. Mencionaron pertenecer a los grupos de WhatsApp de su grado escolar, manteniendo contacto directo con la maestra del grupo.

A este respecto mencionan que, en los grupos, también se generan malentendidos entre las madres de familia, por lo que la mayoría solo se ve los mensajes informativos, evitando comentar.

Desde la parte comunitaria el uso de los celulares predomina ampliamente dentro de la población. El uso del WhatsApp y las redes sociales se constituyen como espacios que mantienen informada a la población, por medio de la publicación de diversos avisos, de salud, cultural, recreativa etc.

Es de hacer notar que el uso de redes sociales son formas que se adoptan dentro de la comunidad rural para agilizar y compartir la información, pero también se vuelven espacios para externar opiniones o sugerencia, que favorecen o desfavorecen a los eventos expuestos en los grupos.

En un último apartado del esquema se presentan los movimientos que genera la investigación-Intervención.

El reconocimiento del propio decir de los docentes, de cómo ven a los niños y a ellos mismos va generando movimientos en su hacer, con lo cual van implementando espacios de diálogo, de escucha, de juegos en los cuales los niños puedan continuar expresar su sentir.

Entre docentes los espacios de encuentros son puntos reflexivos en los cuales se van consensando y considerando la concreción de próximas propuestas.

Desde los niños, dado su interés en continuar ejercitando las habilidades digitales se está recuperando el uso las plataformas digitales, como complemento escolar, además de implementar actividades a distancia como conferencias.

En lo relacionado con las madres de familia, su participación en distintas dinámicas se visualiza desde el colectivo como espacios de escucha, con la finalidad de reconocernos e identificarnos como parte de una comunidad que se reconstruye en su hacer diario.

Dentro de los movimientos que se generan en la comunidad es de observarse como puntos de encuentro las redes sociales que después de la pandemia continúan activas que se visualizan actualmente como espacios de exposición de trabajos escolares y comunitarios.

12. Líneas Argumentativas

Dentro del proyecto uno de los momentos lo constituyó la organización de las líneas de argumentación.

Metodológicamente constituye un ejercicio analítico que recuperando las categorías, los conceptos, las preguntas de investigación-Intervención y los momentos circunstanciales que provocó la pandemia por causa del COVID-19, antes, en pandemia y después.

Con estos insumos se trabajó el discurso narrativo llevando a definir tres líneas argumentativas; Particularidades de la vida local, procesos formativos y prácticas instituidas/instituyentes.

Cada una de estas líneas sostiene una enunciación que reafirma y corrobora la tesis central del proyecto. La cual sostiene que observar la apropiación de la tecnología en su diversidad de dispositivos por parte de los docentes en una escuela rural, toma formas, modos, estilos y necesidades propias, constituyendo un atravesamiento que altera y disloca la subjetividad, dentro de una ruralidad compleja que se rige bajo sus propios movimientos y momentos.

La línea Particularidades de la vida rural se apoya en la categoría ruralidad- tecnológica, que se define por los sujetos que la habitan, al apropiarse de la tecnología, en su diversidad de dispositivos, la cual toma formas, modos, estilos y necesidades dentro de una ruralidad compleja bajo sus propios movimientos y momentos.

La línea que corresponde a los procesos formativos se refiere a considerar que, el uso de la tecnología constituye un atravesamiento en los docentes, cuestión que provoca alteraciones en la subjetividad, promoviendo procesos de subjetivación al apropiarse de saberes y modificación de prácticas, en un antes, durante y después de la pandemia debido al COVID-19.

Por último, la línea práctica instituidas/instituyentes, la cual sostiene la tesis, mencionando que son los espacios que se generan en la investigación-intervención educativa, el “entre” permite a los docentes observar y entender sus propias prácticas. Reconociendo las prácticas que derivan del rigor de la propia institución y aquellas que se derivan de la alteración y dislocación de la subjetividad, visible en su saber y hacer.

El caminar de estas tres líneas deja ver la ruralidad-tecnológica, entendida como categoría que engarza las prácticas escolares y locales.

a) El Camino de las Líneas Argumentativas

El espacio de la investigación -intervención educativa permitió escuchar a los sujetos, observando la subjetividad que se movilizaron, reconstruyeron y deconstruyeron a medida que se incorporaba la tecnología en sus distintas variantes dentro de la ruralidad.

Al mismo tiempo dar cuenta que a medida que se fue externando el sentir y pensar, el grupo fue reconociendo como nos movemos los sujetos en la dinámica de uso de dispositivos tecnológicos, suceso que trae a cuenta la memoria, recordando de qué manera lo vivimos y lo enfrentamos en el día a día.

El “*entre”* de la investigación-intervención abrió esa oportunidad para “develar los procesos de sujeción-subjetivación, las marcas y huellas inscritas en la corporeidad, así como las resistencias activas y en simultaneidad, se exponen las potencias creativas de atreverse a renunciar a algo al inventar otros modos de ser y hacer” (Negrete, T. 2020,15).

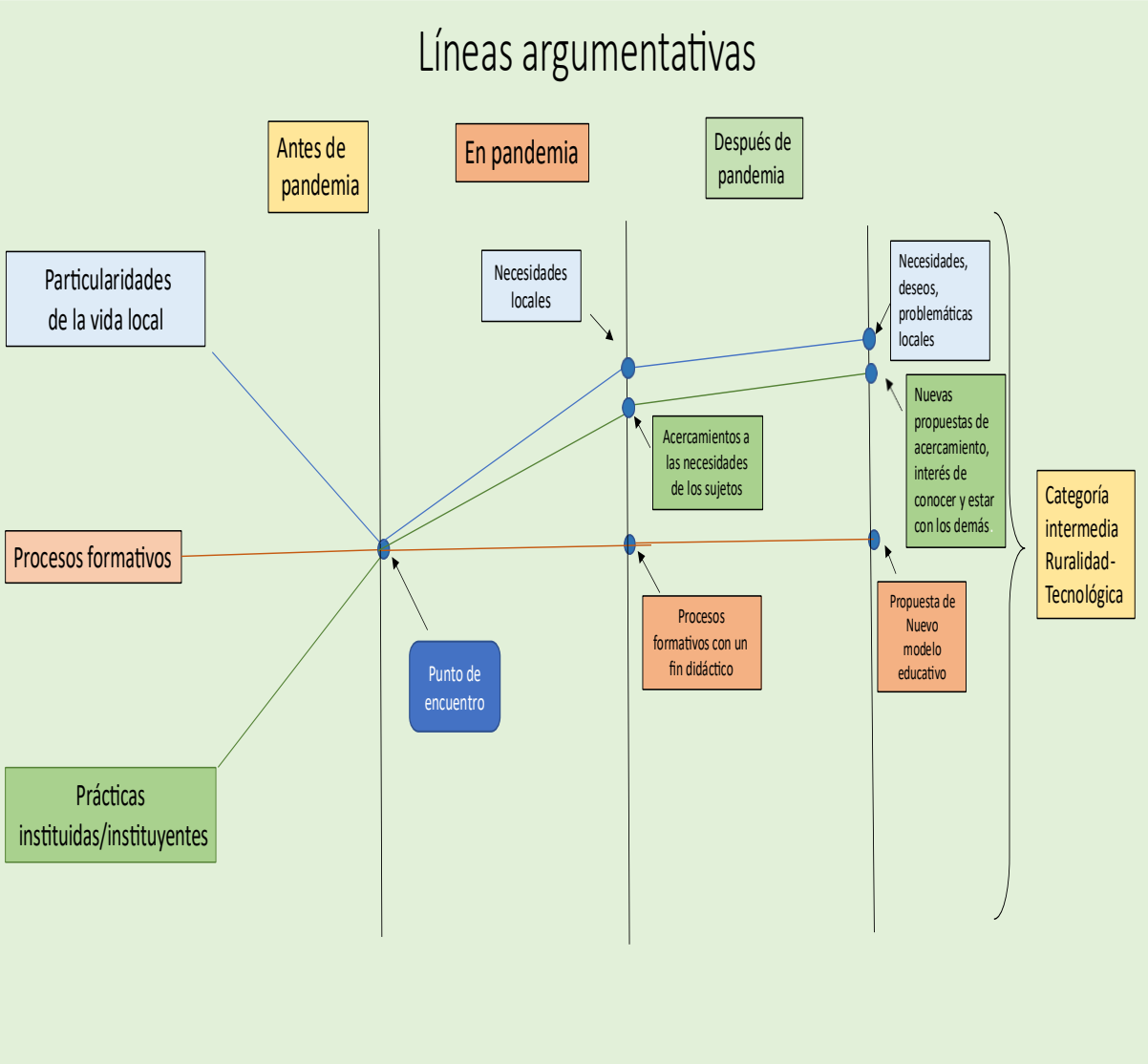
De esta manera se puede observar, que la tecnología se incorpora en las prácticas escolares en una variedad de formas; a través de uso de plataformas zoom para promover conferencias culturales dentro de la comunidad escolar, a través de dispositivos como el celular para grabar y compartir breves audios de la lectura de los alumnos, consulta en plataformas e internet entre otros usos prácticos. Pero también nos posibilitó abrir los ojos, desafiar la mirada y dirigirla a la subjetividad en esa ruralidad. De esta manera dejó ver cómo los sujetos nos jugamos en ese territorio complejo con lo que damos respuesta a lo que se demanda y nos acontece. A su vez, la escucha posibilitó enfrentarnos a esa complejidad a nuestros modos y formas desde el colectivo. Con ello tomó particularidad esa ruralidad, en específico, ante la tecnología.

Dilucidar esa ruralidad-tecnológica, es dar cuenta como se asume, incorpora e impacta obviándose en el proceder y sentir de cada uno de los sujetos.

Una manera de organizar esas ideas fue la elaboración del siguiente esquema, presentándose en la Figura 14 en donde se ubicó el caminar de las líneas en un antes, durante y después de la pandemia.

Figura 14

Líneas Argumentativas



De acuerdo con la imagen anterior es de apreciarse que las líneas siguen su propio camino, caracterizado por sus particularidades en cuanto a tiempos en los cuales se inserta la tecnología en los distintos ámbitos de la vida rural. Sin embargo, estas líneas también llegan a tocarse en un punto de encuentro que se sucede en la pandemia por COVID -19.

El momento coincide con el uso acelerado de dispositivos digitales (celulares) debido a la necesidad de comunicación, invadiendo los espacios locales y escolares.

Durante la pandemia es de hacer notar que las líneas se bifurcan, por un lado, de manera horizontal corre la línea que corresponde a los procesos formativos, haciendo alusión a los programas federales y estatales, cursos y capacitación de diversos modelos educativos y uso de distintas plataformas virtuales con un fin escolar. La remembranza de su puesta en marcha en las aulas posibilita observar sus procesos y propuestas lineales desde los docentes.

En cuanto a la línea que corresponde a las particularidades de la vida local es visible en el decir de los sujetos sus acercamientos con la tecnología y su alteración. La línea se muestra en ascenso mostrando el distanciamiento que existe entre la ejecución de un programa escolar establecido de manera institucional y las vicisitudes de una ruralidad compleja. Por su parte la línea de prácticas instituidas/instituyentes muestra un acercamiento a las particularidades locales, sin llegar a tocarse debido a que esta línea se encuentra en tensión constante entre un deber ser y una forma de apropiación de las cuestiones locales y personales, mostrándose en las prácticas instituyentes que surgen en lo colectivo.

13.Los Escenarios que Deja ver la Investigación-Intervención Educativa

Este apartado expone los momentos que nos permite ver la investigación-intervención, vistos como escenarios que al unisonó se mueven sincrónicamente de manera constante, en un movimiento que genera investigar e intervenir al mismo tiempo.

La alusión a nombrarse escenarios se relaciona con la idea de entender cómo se presentan, movilizan, relacionan y se juegan, en un “entre”, espacio que conforma la misma investigación-intervención educativa.

Cada escenario se conforma de sus propios elementos, mismos que adquieren significación, al momento de movilizarse.

Una manera de visualizarlo es a través del siguiente esquema, representado en la Figura 15, en el cual se aprecian los elementos que intervienen en cada uno de ellos y que de manera explicativa se revisarán en el siguiente apartado.

Figura 15

Escenarios de la Investigación-Intervención

a) El Dispositivo de Investigar-Intervenir

Para hablar del dispositivo de investigar-intervenir, se hace necesario revisar dos cuestiones por una parte hablar de dispositivo, aclarando desde donde se aborda el término. Una segunda cuestión se refiere a hacer mención del posicionamiento de la investigación - intervención.

En lo que respecta al dispositivo se puede llamar cualquier cosa que de algún modo tenga la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos de los seres vivientes (Agamben, 2015)

En lo que refiere a intervenir se considera desde Remedi (2004) una serie de significados diferentes es estar ahí, intervenir es ubicarse entre dos momentos, estar en un antes y un después, estar en dos lugares, intervenir siempre nos coloca en medio de algo. Es estar en dos tiempos.

Estos referentes nos permiten apreciar este escenario, entendiendo que la misma investigación-intervención funge como dispositivo, al estar en el “entre” y hacer hablar y ver a los sujetos.

Desde este posicionamiento los elementos que se visualizaron y se colocaron en movimiento son: el proceder conceptual- metodológico, el proceder táctico, los dispositivos de investigación- intervención.

Los aspectos que favorecieron el análisis de los discursos son las categorías analíticas, que como se mencionó anteriormente proceden del análisis conceptual del discurso de Josefina Granja (2003) y el análisis político del discurso de Rosa Nidia Buenfil (2012).

Estas categorías apuntalaron, guiaron y esclarecieron el análisis de los testimonios, en una constante se visualizó de forma literal o bien inmersa en los mismos testimonios.

Por su parte los conceptos: ruralidad, tecnología, subjetividad, de continuo se encuentran presentes en este escenario, pues constituyen los aspectos que sostienen la investigación-intervención.

b) Los Testimonios

Este espacio se moviliza con el decir de los sujetos. Su voz se hace escuchar en el grupo de investigación-intervención, expresando en ello su sentir y pensar.

Este escenario se sitúa en el “entre”, que es el espacio de la investigación-intervención, dando cuenta de la categoría intermedia ruralidad-tecnológica, categoría que muestra y engloba las prácticas relacionadas con la tecnología en la ruralidad.

Dentro de este escenario se sitúa la pandemia debido al COVID19, circunstancia extraordinaria que actúa como revelador mostrando como se incursiona la tecnología en la ruralidad, impactando en la subjetividad de los sujetos que la habitan.

Los acercamientos a los testimonios permiten observar los movimientos de la subjetividad, las prácticas instituidas y las prácticas instituyente con relación a la intromisión de la tecnología en las prácticas escolares de una escuela rural.

De acuerdo con la movilidad y cuestionamiento de los testimonios se obtienen hallazgos y develaciones.

Los hallazgos refieren a entender que la tecnología se encuentra presente en la vida de la ruralidad, sin embargo, obtienen su propia significación en la medida que los sujetos, se van apropiando de ella.

El uso de la tecnología entra en el territorio rural de manera paulatina, invadiendo distintos aspectos de la vida rural, entre ellos, la comunicación, abarcando los modos de relacionarse de los sujetos.

Un aspecto más se refiere al uso de la tecnología en las herramientas agropecuarias, los adelantos en la cuestión de la agricultura, enfrentándose a una situación crítica que tiene que ver con la rentabilidad de un trabajo que se ha venido a últimas fechas deteriorando y abandonando por los habitantes de la ruralidad.

En la escuela rural la tecnología entra en su versión de dispositivos digitales, si bien la introducción de los distintos dispositivos fue propuesta como auxiliares didácticos los verdaderos hallazgos se dejan ver en época de pandemia en la cual la virtualidad entra de lleno, forzando su uso. De manera visible se podría decir que es evidente este cambio, modificando de manera radical la forma de acercar a los docentes y los alumnos, continuando con una rutina escolar de la misma manera que se hacía cuando era presencial.

Entre los hallazgos que nos permite ver la investigación-intervención están los encuentros, dando espacio a considerar no solo las cuestiones escolares, sino también tener un acercamiento que nos permita hablar y decir lo que pensamos y hacemos de manera abierta, de esta manera vernos en los otros, es decir reflejarnos y entender como nos sentíamos en esta época de pandemia, no solo en el ámbito escolar, también en las distintas cuestiones de la vida diaria.

Un segundo hallazgo se refiere a mirar a los docentes en época de pandemia logrando externar su sentir, manifestando sentirse, agobiados, exhaustos, después de largas horas, traspasando el horario de jornada trabajando ante un celular o bien una computadora

En relación con los niños se hace notorio en época de pandemia su decir mostrando una profunda tristeza extrema ante una pérdida de un mundo infantil que no fue posible recuperar, añorando rutinas escolares de convivencia, la cercanía con los otros, plagadas de risas y alegría. Quedando latente la necesidad latente de convivir de estar con los demás.

Por otra parte, las madres de familia expresaron su agobio, cansancio, al cumplir múltiples tareas del hogar y trabajo, a lo que se suma apoyar a sus hijos en las tareas escolares, reconociendo el quehacer educativo y la relevancia de la labor de los docentes.

A estas preocupaciones se adiciona la tristeza, debido a sus familiares enfermos de COVID 19. Estos escenarios dejan ver las subjetividades que se encuentran en un momento de crisis, interrogándonos como estos eventos circunstanciales nos colocan en una posición que altera y reconfigura nuestro pensar y hacer.

En cuanto a las develaciones, entendidas como cuestiones que se ocultan bajo el aspecto rural, se hace notar cuestiones preocupantes como es el abandono del trabajo en el campo, observando que día a día esta ocupación primaria se desatiende, se abandona y se suple por trabajos más redituables lejos de su lugar de origen.

Los campos se descuidan, se dejan sin sembrar o se venden. En una minoría, aquellos sujetos que tienen la fortuna de ser parte de un ejido y contar con capital, se arriesgan a probar nuevos proyectos, a invertir en maquinaria, aplicación de tecnología dentro del trabajo agrícola, en cursos de capacitación y actualización, enfrentando vicisitudes en las nuevas propuestas además de generar empleos dentro de la misma comunidad, como son los invernaderos y viveros.

Este suceso hace visible los cambios, que se suceden en una ruralidad en donde la tecnología dentro de sus distintas variantes se va abriendo camino en la compleja trama de la vida rural.

Una segunda cuestión es observar que la escuela rural se apega al cumplimiento de los programas escolares oficiales, pero se aleja a pasos agigantados de las particularidades locales.

Lo que hace cuestionar esta relación que se tensiona cada vez que se observan problemáticas relevantes para los sujetos en un territorio cada vez más complejo.

c) Territorio. El Trabajo Comunitario

Hablar del trabajo comunitario no lleva a incursionar en los movimientos que se generan en el grupo de investigación-intervención.

Es de reconocer que dentro de esta dinámica de investigar -intervenir al mismo tiempo, cada uno de los sujetos que conforman el grupo va dan cuenta de su decir a la vez de ir interpelando, comprendiendo y reconociéndose a sí mismos en la voz de los demás.

Es decir, los sujetos se reconocieron e interpelaron sus propios discursos, cuestionando de alguna manera su hacer y proceder ante la incursión de los medios tecnológicos y digitales en la ruralidad y en la escuela.

Fue por medio de los distintos dispositivos de investigación-intervención que se generaron las propuestas de los mismos sujetos, como los encuentros entre docentes, en donde se improvisaron espacios de escucha, expresando las inquietudes que surgieron al incorporarse de la virtualidad a lo presencial. Dentro de esta inquietud, también se participó activamente, en propuestas para recuperar el decir de los niños y las madres de familia.

Los niños, por su parte con gran entusiasmo promovieron un primero y segundo encuentro en el cual hablaron de lo que sentían, como enfrentaron la pandemia y el regreso a las clases presenciales. Esta sugerencia promovió la organización de un foro virtual donde se compartieron inquietudes ante un futuro incierto, desde el cual se hizo visible la tristeza, la preocupación por sus seres queridos, la nostalgia y el temor a la enfermedad.

Una situación más fue el uso de la tecnología en redes sociales, partiendo de la iniciativa del propio grupo, haciendo intentos de acercamiento de los participantes por vía WhatsApp, considerándolo espacio en el que circulaban noticias comunitarias.

Reflexiones Finales

El repertorio discursivo del interventor,
"remueve aquello que se percibía inmóvil, fragmenta
lo que se pensaba unido; muestra la heterogeneidad
de aquello que se imaginaba conforme a sí mismo"

Foucault, 1992

Este espacio constituye la oportunidad de compartir las ideas, cuestionamientos, aportes, vicisitudes y reflexiones que surgen al participar en el proyecto.

Es precisamente el momento de dar tiempo a la experiencia, resignificado en la escritura lo que permitió detenerse y repensar detenidamente en todo aquello que se movió o bien se dejó al descubierto.

Con esta finalidad las enunciaciones siguientes se organizan en dos aspectos; los relacionados con el proceso de investigar-intervenir, precisando en el proceder metodológico, considerando la propuesta del "entre" y la categoría intermedia.

El segundo aspecto se relaciona con el uso de la tecnología en la ruralidad, mencionando los aportes y precisiones que emanan de la investigación-intervención educativa, dentro de la complejidad en la que se entretejen la tecnología y el pensar, sentir y hacer de los sujetos.

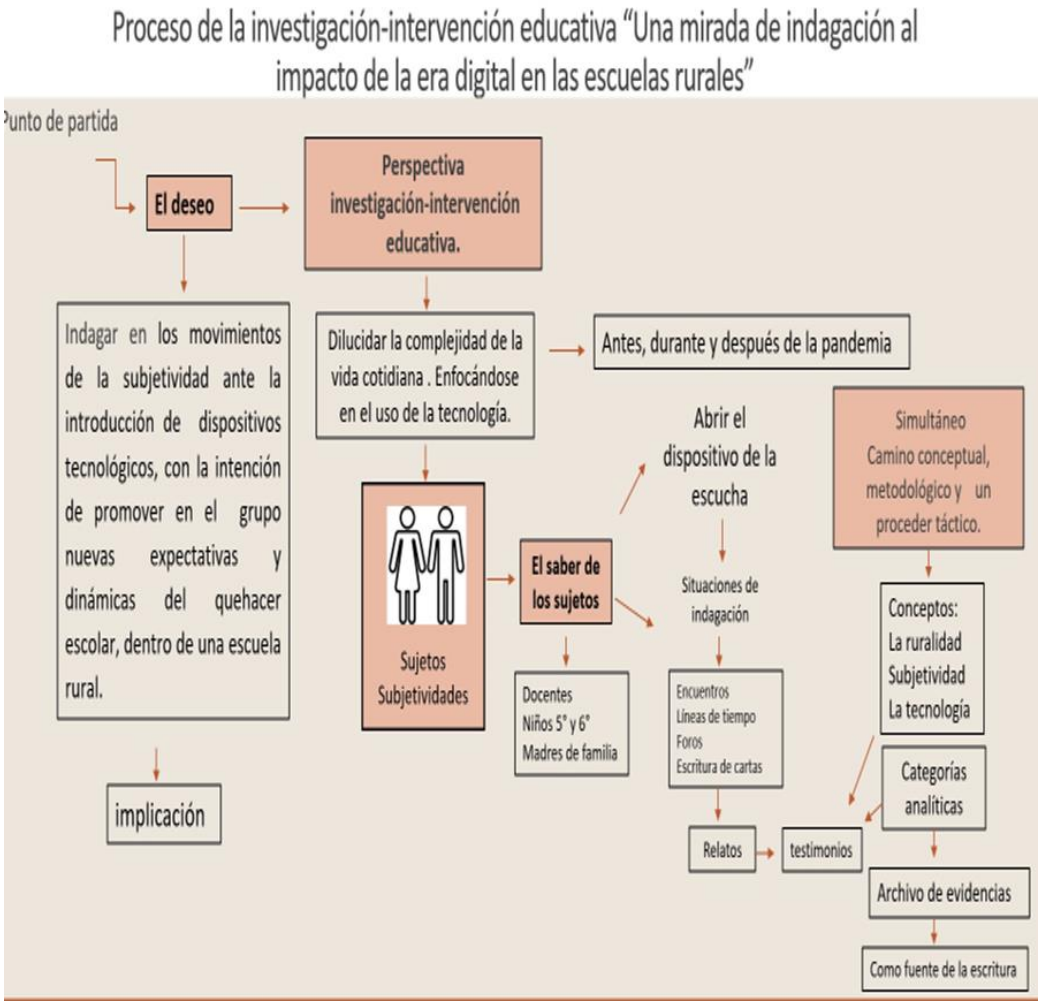
Desde esta intención se recupera el proceso de investigar-intervenir como una posibilidad de focalizar a los sujetos participantes movilizándose en una ruralidad donde el

acercamiento de la tecnología define, la forma de vida, la economía local, entre otras cuestiones particulares y las subjetividades.

El proceso metodológicamente se explica en la Figura 16 explicitado en el esquema mostrando su proceder, que si bien se dio a conocer en los capítulos anteriores su presentación en estas reflexiones aporta una precisión en su recorrido, desde el punto de partida, culminando en la narrativa de su proceder y despliegue.

Figura 16

Esquema Reflexivo de Investigar-Intervenir



Dando lectura al esquema el punto de partida es el deseo a través de una pregunta detonante que da inicio a esta investigación – intervención.

La propuesta es indagar en los movimientos de la subjetividad ante la introducción de los dispositivos tecnológicos con la intención de promover en el grupo de docentes nuevas expectativas y dinámicas del quehacer escolar dentro de una escuela rural.

En este espacio la implicación es una constante, al ser parte del colectivo escolar y a lo largo del despliegue de todo el proyecto. Acompañando en las indagaciones, recuperación del saber de los sujetos.

El punto focal son los sujetos para ir dilucidando esa complejidad de la vida cotidiana con respecto al uso de la tecnología, Se posiciona en los docentes, niños de 5° y 6“grado de primaria y madres de familia.

Debido a la situación mundial, se coloca en un antes, durante y después de la pandemia debido a COVID 19.

Los dispositivos de escucha tienen que ven situaciones de indagación que se van dando a través del proceder táctico, el mismo colectivo va orientando esos espacios de indagación, entre ellos foros, encuentros, entre algunos otros.

Con ello se van recuperados los relatos de los sujetos que, trabajados con los conceptos de ruralidad, subjetividad y tecnología y las categorías analíticas, se van conformando en el archivo de evidencias que en posterior es la fuente de la escritura en donde se plasma la narrativa de esta experiencia.

Desde esta presentación se puede decir que el aporte desde el proceder metodológico de la investigación-intervención educativa se precisa en sus elementos, momentos y

movimientos, mismos que se articulan en el trabajo analítico, permitiendo dilucidar la complejidad de la vida cotidiana en materia de tecnología en la ruralidad.

A primera vista podría decirse que el tener claridad en este camino metodológico, garantizó el proceder. Sin embargo, es de considerar recordar que la misma intervención de la investigadora-interventora se realizó de manera simultánea. Este doble movimiento trajo consigo una reflexión permanente, dentro de la cual surgieron distintas aristas, la alteridad, las dudas, inquietudes, entre otras.

Las situaciones que fueron surgiendo tienen que ver con una constante precisión desde donde se estaba realizando la investigación-intervención educativa, es decir tener presente desde el lugar a donde me ubiqué para acompañar el proyecto dejando de lado la investidura institucional, pues en mi caso la tensión entre el deber ser y lo emergente, alteró mi proceder de directiva a un proceder táctico.

En esta tensión, aunado a la incertidumbre de no saber el futuro cercano, debido a la pandemia, fueron las constantes dificultades que se fueron sortearon a lo largo del despliegue del proyecto.

Sobrepasar estas dificultades tiene que ver con estar pendiente del pensar y hacer, recordando en constante el posicionamiento de un interventor, tal situación rompe en definitiva con el hacer directivo, pero al no poderse desvincular del todo siempre se está latente en ambos roles. Es decir, la tensión es permanente, es actuar en ambos papeles al mismo tiempo, es estar en el “entre” que tanto se sugiere a lo largo de este trabajo.

Es ahí precisamente que se visualiza el “entre”, que acompaña en constante y que sugiere el espacio que abre la investigación-intervención educativa, donde las tensiones, se

estiran y dejan ver en su delgada línea la controversia y discordancia de los discursos instituidos, en lo que decimos y hacemos los sujetos.

El “entre” se deja ver en el guion que sugiere la investigación -intervención, estar en dos momentos, en dos tiempos, investigar- intervenir al mismo tiempo.

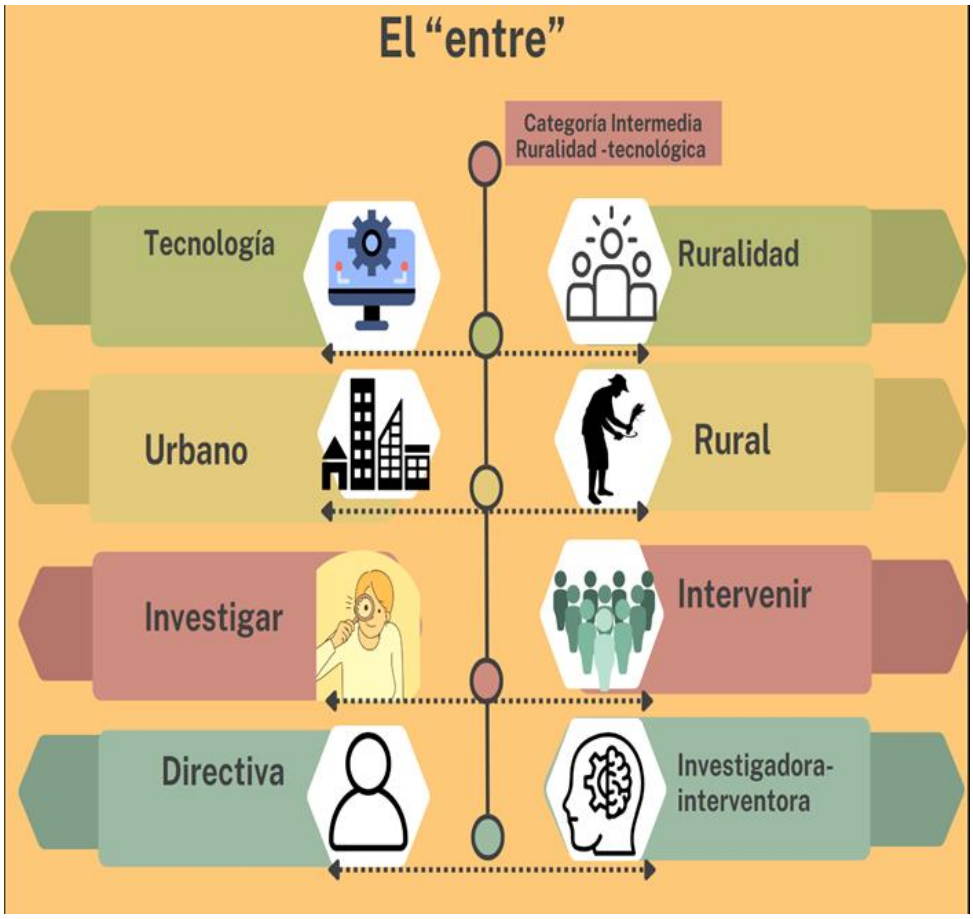
El “entre” también se deja ver en lo rural y lo urbano, espacios en transición, en movilidad constante en donde no se puede calificar en desplazo en carencias, más bien son espacios que se movilizan al ritmo que los sujetos lo habitan y que van incorporando nuevas formas y estilos de vida.

El “entre” se hace visible en la ruralidad en la que se introduce la tecnología y va realizando movilizaciones en los sujetos.

La categoría intermedia ruralidad tecnológica nos permite observar el “entre”, las líneas de conexión y tensión entre la ruralidad y el uso de la tecnológica. Categoría en donde se juega el análisis. Las anteriores ideas se plasman en la Figura 17, dentro del esquema, se observar lo anteriormente expuesto.

Figura 17

Esquema de El "entre"



El esquema muestra el "entre" como línea que se inserta y abre los espacios en los que se juega las interrogantes, en un constante ir y venir. Los puntos de encuentro sugieren la coincidencia, en donde se hace evidente las tensiones de lo instituido y lo instituyente, lo dicho y lo callado, lo estable y lo inestable, lo rígido y flexible, entre otras, es decir todo aquello que es contradictorio y se coloca en observación.

Las flechas punteadas, representan la constante interpelación, misma que se nutre desde el decir de los sujetos sosteniendo con conceptos y en viceversa.

De esta manera se vive en el “entre” la función directiva y el rol de investigadora-interventora, investigar -intervenir, el territorio urbano y el rural, el uso de la tecnología desde el deber ser y su uso en la ruralidad.

En la cúspide se coloca la categoría intermedia, misma que da cuenta de las distintas tensiones que se juegan en esos espacios que a la vista se separan pero que coinciden precisamente en el “entre”.

Desde el esquema anterior el “entre” lo concibo como posibilidad que se dibuja en sus distintas aristas, dejándose ver en los interrogantes de los sujetos al hablar, habitar, percibir, intervenir, sentir y vivir.

Reconsiderar de esta forma el “entre” se percibe como un aporte que da soporte al trabajo analítico de la investigación-intervención educativa.

Como es de observarse el “entre” constituye un apartado con posibilidad de continuar profundizando, quedando pendiente para repensar ampliamente en posterior.

Un aporte más se visualiza en la categoría intermedia ruralidad tecnológica, esta categoría, como se mencionó en anteriores apartados, tiene su inserción desde el análisis político del discurso, dentro del cual “la categoría intermedia es el recurso analítico que se construye precisamente para construir los lazos que permitan transitar entre las lógicas y los conceptos ubicados en el plano teórico de lo general y abstracto al plano de lo histórico y particular” (Buenfil, 2008).

Se asume como un hibrido, “que involucra huellas de la subjetividad del investigador, huellas de la particularidad histórica, del referente empírico marcas del aparato critico cuyos lentes se enfocan ciertas cosas y difuminan otras” (Buenfil, 2008).

Considerando el anterior referente, la construcción de la categoría ruralidad tecnológica transitó en el decir de los sujetos, la implicación, los conceptos de ruralidad, tecnología y subjetividad, las categorías de incertidumbre, cambio, así como la subjetividad de la propia investigadora-interventora.

Se puede decir que esta categoría inserta el “entre”, como espacio en el que se encuentran, se sostienen o bien se interpelan y/o contraponen los conceptos, las categorías, el decir, sentir de los sujetos, en un constante ir y venir, permitiendo elucidar lo cotidiano.

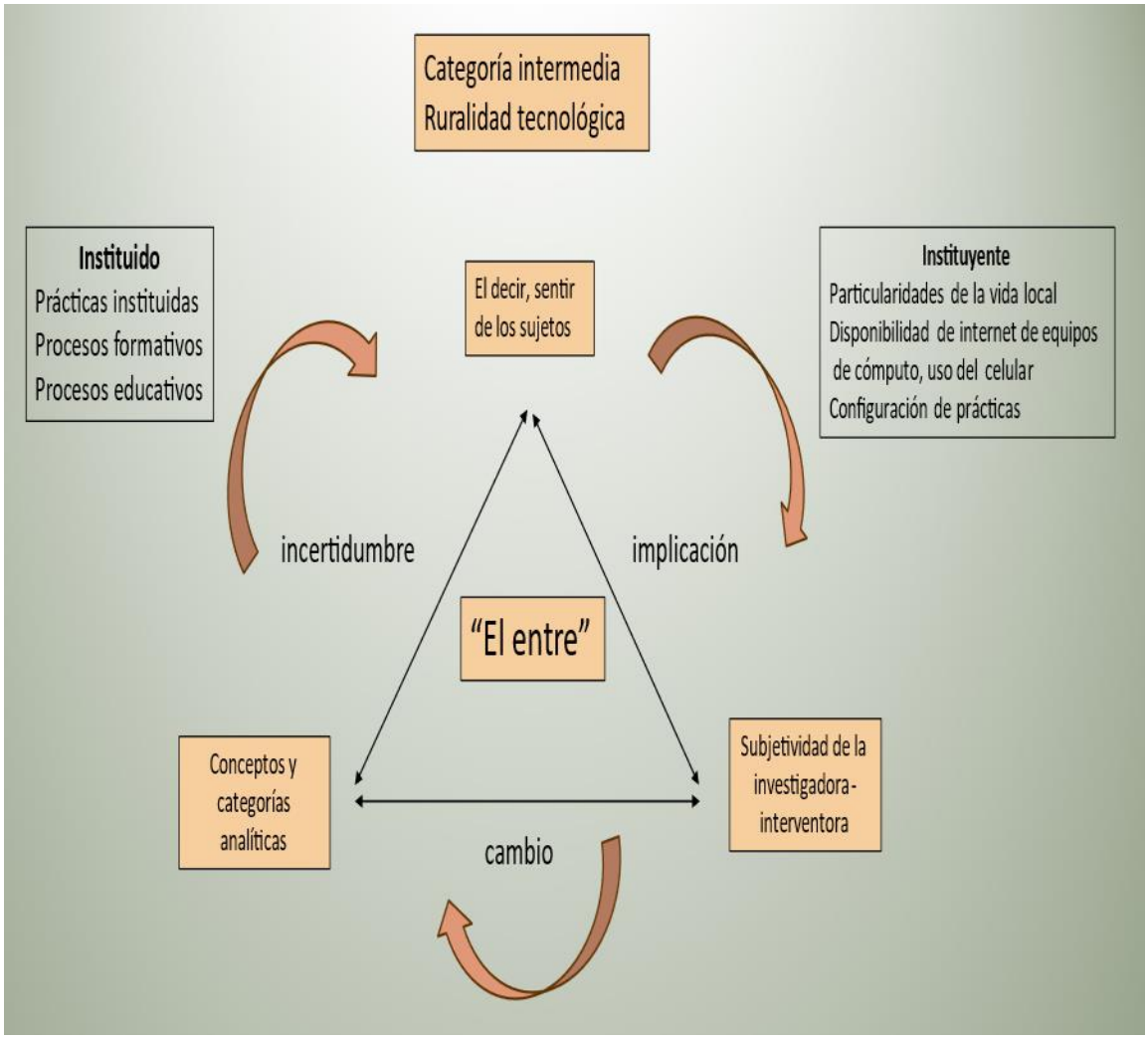
Es la categoría que permite repensar, interpelar, analizar para mostrar la tecnología en la ruralidad, dando cuenta de su uso en sus formas y modos particulares de asumirlo e incorporarlo, dejando ver los movimientos de la subjetividad.

El siguiente esquema muestra las anteriores ideas; en el centro se sitúa *el entre*, a manera de triangulo, en una de sus aristas se coloca los conceptos y categorías, en la siguiente arista, el decir, sentir de los sujetos, en la última arista se ubica la subjetividad de la propia investigadora interventora. Las flechas delgadas muestran el constante cuestionamiento en un ir y venir.

Las flechas anchas interpretan el movimiento que se genera, la tensión entre lo instituido y lo instituyente, el cambio, la incertidumbre y la implicación.

Figura 18

Esquema de la Categoría Intermedia



Por otra parte, la ruralidad- tecnológica nos fue mostrando la diversidad de formas y maneras en que se concibe la tecnología, desde los habitantes locales, los docentes, los niños y las madres de familia.

Observar de esta manera la categoría intermedia ruralidad tecnológica constituye una herramienta analítica, que devela las tensiones, contradicciones, modos, usos y costumbres de

una tecnología que se inserta en un territorio complejo como es la ruralidad, cuyos protagonistas son los mismos sujetos que la habitan.

Pensar esta categoría desde estas reflexiones se vuelve susceptible de continuar analizando, debido a que metodológicamente se visualiza como un aporte en este proyecto.

Es precisamente la categoría intermedia ruralidad tecnológica que sostiene el segundo aspecto de estas reflexiones, mencionando los aportes respecto al acercamiento de la tecnología a los sujetos que habitamos la ruralidad.

Es de notarse que la tecnología en sus distintas formas no es ajena en el territorio rural, se hace presente, es visible y forma parte de las vidas de los sujetos, toca subjetividades que se alteran y dislocan, modificando consigo prácticas y formas de pensar, de habitar.

En este sentido se concibe que el uso de la tecnología se adentra en la ruralidad bajo particularidades de los sujetos, es decir se hace presente, pero a ciertos ritmos, modos y tiempos.

De esta manera se reconoce que la tecnología dentro de la ruralidad constituye un aspecto que se incorpora paulatinamente y que contribuye a hacer visible otras situaciones locales como es la migración, la pobreza, la exclusión, la delincuencia e inseguridad, en territorios que en apariencia gozan de espacios de tranquilidad.

Una introducción de la tecnología que va a pasos cortos, desplazando e incorporando nuevas prácticas, de este modo constituye un atravesamiento en los sujetos que habitamos estos territorios.

Es por demás recordar que investigar-intervenir en relación con la tecnología permitió observar los hallazgos y develaciones en cada uno de los momentos antes, durante y después

de pandemia, de lo cual ya se habló en los capítulos anteriores, constituyendo en sí un aporte, debido a que son cuestiones que se traslapan al priorizar las practicas instituidas. Sin embargo, considero que el aporte esencial que se destaca se basa en el reconocimiento de los sujetos, es decir vernos y reconocernos dentro de una complejidad que es tocada por la tecnología en sus distintas variantes, movilizando y alterando las relaciones, los vínculos, los discursos, el sentir, hacer y pensar.

Es reconocernos dentro de esta complejidad tecnológica que atrae y devora, saberla presente, estar adentro, hacer uso, distinguir sus alcances y al mismo tiempo verla lejana, complicada y distante en las aulas escolares dentro de la ruralidad. Ante ello mover, improvisar, echar mano de otras alternativas, resarcirlo, jugarnos dentro de ella, distinguiendo lo posible, alcanzable y realizable.

Entenderla de esta manera, distingue visualizar la tecnología no solo como estrategia, recurso o como medio para el aprendizaje, desde esta investigación-intervención se entiende como un atravesamiento que altera la vida de los sujetos.

Ahora bien, hacer este reconocimiento en colectivo, nos dio oportunidad de movilizarnos, dando cuenta de este hecho, entendiendo que la ruralidad la constituimos los propios sujetos a partir de la forma en como asumimos el uso de la tecnología y fue a partir de colocar en entredicho lo rutinario, lo que se consideraba en un orden aparente y estático lo que provocó un movimiento que develó esa tensión originando dudas e inquietudes en todos y cada uno de los participantes.

Esa situación de cambio permitió ratificar la tesis con relación a la apropiación de la tecnología en su diversidad de dispositivos por parte de los docentes en una escuela rural, tomando formas, modos, estilos y necesidades propias, constituyendo un atravesamiento que

altera y disloca la subjetividad, dentro de una ruralidad compleja que se rige bajo sus propios movimientos y momentos.

A este respecto, se puede decir que la subjetividad se construye y deconstruye de manera compleja, imperceptible a nuestros ojos, con multitud de aspectos, observando que conforma nuestro hacer, nuestras percepciones, pensamientos, vivencias, sentimientos, prácticas, constituyéndonos.

Su exploración a través de los relatos resultó ser un ejercicio de desarticulación, que permitió escucharnos y vernos en el decir de los otros, desmontando las prácticas, desmenuzando nuestros propios discursos, reavivando los recuerdos de los acercamientos con los medios tecnológicos, develando nuestro sentir ante la urgencia en el reajuste de los modos de acercamiento.

El sentir y pensar se va entreverando con una tecnología que se moldea a necesidades, problemáticas de una ruralidad que se juega entre los límites de la complejidad.

De parte de los docentes la tecnología se insertó en las prácticas escolares desde la parte institucional. La respuesta a esta demanda se vio atravesada por las mismas subjetividades, constituyendo de esta manera las practicas instituyentes.

El proceso de investigar-intervenir dejó aflorar la sujeción en la que estamos envueltos, develando inquietudes, resistencias y contradicciones. A la vez en la escucha, el mismo colectivo fue implementando nuevas propuestas, que continúan girando y concretándose.

Nuestras respuestas a esa forma de mirarnos nos marcaron, porque actualmente cuestionamos más, interpelamos, proponemos acciones novedosas, distintas. Como colectivo le estamos dado un giro a esa ruralidad -tecnológica, pues no son los equipos o dispositivos

digitales lo que marca la diferencia, el abasto o desabasto, es lo que hacemos con los otros y con nosotros mismos a través de la tecnología lo que nos hace únicos en ese territorio.

Desde lo personal y lo comunitario, volver a observar y narrar el camino que siguió la investigación -intervención, para elaborar este documento, ha propiciado hablar de la propia experiencia.

Al respecto puedo mencionar que incursionar en el proyecto con relación al uso de la tecnología en las escuelas rurales durante la época de pandemia por COVID -19 ha significado traer a cuenta múltiples cuestiones personales y profesionales.

Cuando se dio inicio al trabajo indagatorio las expectativas referían a conocer, dentro de una implicación que se vivía día con día, al ser parte del grupo participante. Estar inmersa en el ámbito escolar rural por un largo periodo de tiempo, hacía pensar en el hecho de conocer el territorio, de tener identificado el limitado uso de la tecnología en la localidad y lo escolar.

Sin embargo, al caminar en el despliegue de la investigación-intervención educativa dentro de la pandemia, participar en activo en los dispositivos que hicieron hablar e ir viviendo en carne propia el proceder táctico, movilizó la búsqueda permanente de la escucha de distintas voces, incluyendo la propia. En paralelo habilitar la mirada de todos y cada uno de los sujetos participantes, lo que significó recuperar una experiencia única.

Este giro de ser directora a investigadora- interventora ha significado entender la vida de una manera distinta, abrir los ojos a esos espacios críticos, mirar minuciosamente, entender el ser parte de una complejidad en donde los distintos hilos de la vida mueven otros a la vez.

La implicación latente lleva a la comprensión de un hacer creativo, abierto, envuelto en deseos por concretar, para y por los otros.

Reflexiones Finales

Desde el nosotros se despliega el hacer comunitario, que va moviéndose en la puesta en marcha de los propios deseos expuestos en propuestas que se concretan a partir de ir dialogando, revisando posibilidades, haciendo acuerdos.

De esta manera se ha empezado a crear espacios de exposición de ideas, concretado en acciones como es la instalación de los foros estudiantiles como medios de escucha permanentes para los niños.

Otra propuesta que se concreta es la creación del grupo de Facebook de la escuela, el cual continuamente se actualiza, convirtiéndose en un espacio de exposición de trabajos escolares y comunitarios, como son las participaciones en las festividades locales, las actividades del huerto escolar, los talleres para padres de familia, pláticas de salud entre otras.

Desde los docentes se han implementado los encuentros cada quince días, en horario extraescolar como medio de expresión ideas, sentimientos, inquietudes o hablar simplemente del acontecer escolar.

Una propuesta que ha quedado abierta es el uso de los grupos de WhatsApp de los docentes con los padres de familia para comunicar las actividades a realizar en la escuela, además de continuar manejándose estos grupos como medios para enviar tareas escolares, evidencias de trabajos, a través de videos caseros o bien entrega de documentos como son indicaciones médicas y recetas cuando los niños están enfermos.

Desde los padres de familia involucrarlos en las actividades escolares es una propuesta que se va implementando paulatinamente a medida que se van abriendo los espacios para escucharlos, para ello los docentes en sus reuniones mensuales implementan dinámicas grupales que favorecen hablar y expresar su sentir, de sus hijos, de la escuela, pero también de lo que viven y sienten como padres de familia.

Quedan aún propuestas por concretarse que van surgiendo en el colectivo a medida que el decir de los otros se escucha. Caso concreto es recuperar el uso de dispositivos digitales en la escuela, considerando la petición de los propios alumnos.

Como reflexión de los movimientos que generó la investigación-intervención se puede decir que abrió los canales de habla y escucha, desde lo cual se continúa desplegando la investigación-intervención educativa.

Puedo decir que como colectivo estamos conociéndonos, volviéndonos más observadores y sensibles. De esta manera nos dejamos sorprender por nuestro decir y hacer de los niños, de los padres y madres de familia.

Nos detenemos a ver la ruralidad en la que estamos, con ojos abiertos. A últimas fechas visitamos ese territorio rural, lo recorremos, escuchamos su historia, identificamos la tecnología en sus variantes, que van cambiando de uso, en nuevas formas para buscan sobrevivir a una ruralidad compleja que atraviesa por el empobrecimiento de la tierra por el cambio climático y económico.

Dentro de esta complejidad se observó un distanciamiento entre la escuela y la ruralidad, tal vez sería viable encontrar en los distintos hilos de la tecnología una revaloración de la vida rural, con la idea de incursionar en el territorio, visualizando la riqueza local escondida entre los traslapes de la pobreza, cambios climáticos, la falta de servicios y empleos, para identificar el amor a la naturaleza, el arraigo y amor a la tierra que da fruto y vida.

Bajo esta idea sería posible ir generando una movilidad de subjetividades que se nutran de los deseos de estar y ser parte de esa intrincada ruralidad, que nosotros, los que la habitamos podemos deconstruir. En esto radica la continuidad de investigar-intervenir, movilizando subjetividades y generando

en colectivo expectativas en un devenir en proceso de construcción y hacer. Esto es apoderarnos de la ruralidad, tomando las riendas de nuestra subjetividad en un proceso de deconstrucción permanente.

Bibliografía

Agamben, G. (2015), ¿Qué es un dispositivo? Seguido den El amigo y de la iglesia y el reino. Barcelona, Editorial Anagrama, S.A.

Anzaldúa, A.R. E. (2014), Subjetividad y socialización en la era digital Argumentos, vol. 27, núm. 76, septiembre-diciembre, 2014, pp. 171-189 Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco Distrito Federal, México

Anzaldúa, A. R. E. (2024), Conferencia" Identidad estigmatizada como subjetividad de violencia" Universidad Pedagógica Nacional a través de la Coordinación de posgrado y el Colegiado del doctorado en Investigación e Intervención Educativa.

Área, M. A. J. (2021), Tecnologías Digitales y Cambio Educativo. Una Aproximación

Crítica REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación 2021 (pp.83-96). https://doi.org/10.15366/reice2021.19.4.0055

Baggiolini, L. (2019), Convergencia digital y aprendizaje extendido. En Entender el liderazgo educativo (pp.147-172)

Buenfil, B. R. N. (2012), "La teoría frente a las preguntas y el referente empírico en la investigación". En: Marco Antonio Jiménez (Coord.) Investigación educativa.

Huellas metodológicas. México: APD-Juan Pablos editores.

Camarero& Quero l V.A. (2020), *Brechas sociales, heridas abiertas.* Vol.7, núm.14, año2020, Revista Kultur DOI número revista: http://dx.doi.org/10.6035/Kult-ur.2020.7.14

Bibliografía

Eisner, E. (1998), Introducción y Pensamiento cualitativo y entendimiento humano. En I. El ojo ilustrado. Indagación cualitativa y mejora de la práctica educativa (pp.15-59). Barcelona: Editorial Paidós.

Fernández, A. M. (2011), Política y subjetividad. Asambleas barriales y fábricas recuperadas. Buenos Aires, Biblos: pp.7:34

Fernández, A.M. (2013)" Jóvenes de vidas grises: psicoanálisis y biopolíticas-1ª ed.-Buenos Aires: Nueva Visión.

Foucault, M. (2006), Seguridad, territorio, población: Curso en el Collége de France:1977-1978. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

Freud S. (1992), El porvenir de una ilusión. El malestar en la cultura y otras obras- Obras Completas Volumen 21. Talleres Gráficos Color Efe Buenos Aires.

García, C. F. (2010), La Tecnología su conceptuación y algunas reflexiones con respecto a sus efectos. Revista de la Asociación Mexicana de Metodología de la Ciencia y de la Investigación, A.C. Año 2, Volumen 2, Número 1, enero-junio de 2010, México. 13

Granja, C. J. (2003), "Análisis Conceptual del discurso: lineamientos para una perspectiva emergente". En: Granja, Castro Josefina (Comp.) Miradas a lo educativo. Exploración en los límites. México: Seminario Análisis del Discurso-Plaza y Valdes editores.

González, A.S. y Larralde C. A. (2013), Conceptualización y medición de lo rural. Una propuesta para clasificar el espacio rural en México, en La situación demográfica de México2013. http://www.omi.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Resource/1740/1/images/8_Conceptualizacion_y_medicion_de_lo_rural.pdf

Lévy, P. (2004)," *Inteligencia Colectiva. Por una antropología del ciberespacio"* Washington, DC. BVS/CyS

Negrete, A. T. de J. (s/f), Principios metodológicos para la investigación e intervención educativa comparada. México, España y Argentina upn.mx http://bgtq.ajusco.upn.mx

Negrete, A. T. de J. (2009), La intervención educativa. Un campo emergente en México. Revista de Educación y Desarrollo, 13. Abril-junio de 2010.

Negrete, A. T. de J. (2017), Hacia la trama curricular Universidad Pedagógica Nacional Blog Universidad Pedagógica Nacionalhttps://www.gob.mx/upn/articulos/hacia-la-trama-curricular

Negrete, A. T. de J. & Pacheco R. A. (2017), Relación entre análisis institucional y curriculum. Herramienta para pensar la formación de jóvenes restauradores. Revista interamericana de Educación de Adultos. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=457555939008

Negrete, A T de J. y Sandoval E. M. P. (2021) El campo de la intervención educativa. Un aporte desde el Proyecto Internacional. Investigación e Intervención Educativa Comparada México-España-Argentina (MEXESPARG) /. Ciudad de México: UPN.

Negrete, A.T de J. (2020) Sentidos de emergencia y fuerza dislocativa de la intervención educativa. En la producción popular del del saber: claves latinoamericanas /1ª. Compendiada. -Don Torcuato: Marina Silvia Ampudia, libro digital, DOC

Negrete, A. T, de J. (2022), La *investigación-intervención educativa*. Un exhorto y alteración de lo convencional en y desde la vida contemporánea. Preceptos conceptuales y metodológicos sobre intervención educativa. Entre Ríos, Argentina Universidad Nacional de Educación y Vínculos. Revista de Estudios Interdisciplinarios en

Educación.núm.10, 2022URL: http://portal.amelica.org/ameli/journal/461/4613638003/ DOI: https://doi.org/10.33255/2591/1463

Pérez y Merino, (2016). Pérez P. Julián y Merino María. (2018). Actualizado: 2020. Definición de incertidumbre (https://definicion.de/incertidumbre/) https://conceptodefinicion.de/incertidumbre/

Pérez, G. A. (2011), Entrevista al Dr. Ángel I. Pérez.Pte.1 https://www.youtube.com/watch?v=lEF2BCrmDPY

Real Academia Española (2023), https://dle.dle.es/sujeto

Regil, V. L. (2015), Habilidades híbridas en tiempos líquidos. Portal de la Comunicación. UAB

Remedi, E. (2004), La Intervención Educativa. Conferencia Magistral presentada en el Marco de la Reunión Nacional de Coordinadores de las licenciaturas en Intervención Educativa de la Universidad Pedagógica Nacional, celebrada el 28 de marzo al 2 de abril de 2004, en la Ciudad de México.

Remedi, E. (2015), Un lugar incómodo. Algunas Reflexiones en torno a la intervención educativa. En: E.T. Ronzón, J, y Carbajal Romero. Políticas de la subjetividad e investigación educativa. Balam. 283-297.

Ricaurte, Q. P (2018), Jóvenes y cultura digital. Abordajes críticos desde América Latina. Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación. (pp. 13-28)

Sibilia, P. (2014), Video: La construcción de la subjetividad en red, 5 de diciembre (Fragmento) https://www.youtube.com/watch?v=fSi5u5rp2b4

Siemens, G. (2006), Conectivism: learning and knowledge today [en línea]. http://www.educationau.edu.au/jahia/webdav/site/myjahiasite/shared/globalsummit

/gs2006_siemens.pdf.

Wertsch, J. V. (1993), Capítulo seis: Escenario sociocultural, lenguajes sociales y acción mediada. En Voces de la mente: un enfoque sociocultural para el estudio de la acción mediada. Madrid: Visor distribuciones.